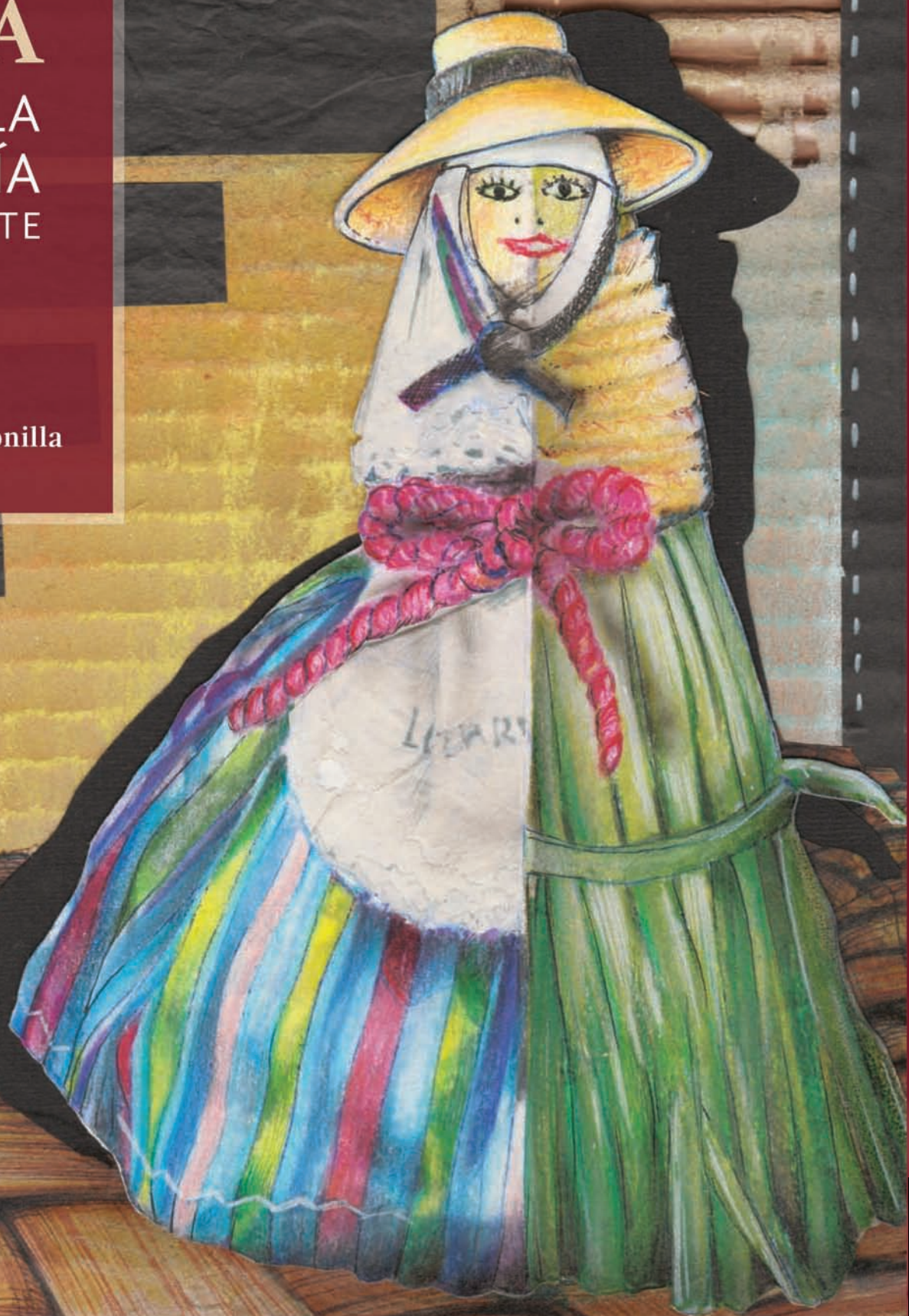


HARÍA

CUNA DE LA
ARTESANÍA
DE LANZAROTE

Echedey Sánchez Bonilla





Echedey Sánchez Bonilla (Haría, Lanzarote), es profesor e investigador en la especialidad de Economía, Empresa y Turismo, con formación de graduado en Turismo. Además, realizó un máster de Formación del Profesorado y, otro, de Sostenibilidad y Responsabilidad Social Corporativa.

Ha trabajado en diferentes sectores turísticos, administrativos y educativos, principalmente, como docente en las enseñanzas de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Formación Profesional.

Actualmente, compatibiliza la docencia con los estudios de doctorado en la Universidad de La Laguna, realizando su tesis sobre la Economía Sostenible.

Es autor de varios artículos y proyectos académicos en los que destacan un compromiso apasionado por la divulgación del patrimonio cultural canario, la sostenibilidad y una postura crítica hacia el consumismo.

También, ha colaborado con instituciones y asociaciones, participando en diferentes eventos relacionados con su disciplina de estudio.

HARÍA
CUNA DE LA ARTESANÍA
DE LANZAROTE



Valle de Haría

HARÍA CUNA DE LA ARTESANÍA DE LANZAROTE

Echedey Sánchez Bonilla

Lanzarote
MMXX

HARÍA CUNA DE LA ARTESANÍA DE LANZAROTE

- © Del texto, Echedey Sánchez Bonilla.
- © De la edición, Cabildo de Lanzarote, 2021.
- © De las fotografías, José María Barreto Caamaño, cedidas gratuitamente para la publicación de este libro.
- © De las fotografías adicionales, se especifican en el texto.
- © Cubierta, Alexander Dorta Déniz, pintura.

Maquetación
Francisco García Cabrera

ISBN: 978-84-1228877-3-8
Dep. Legal GC 105-2021

Imprime
Litografía Linotype Print (Tenerife)

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio o sistemas de difusión existentes, sin la autorización previa por escrito del autor.

*En esta vida no le temo a nada, excepto a la pérdida
de la propia identidad de mi pueblo*

Echedey Sánchez Bonilla

ARTESANÍA, CULTURA VIVA

Uno de los retos de la artesanía en la isla de Lanzarote y La Graciosa, es transmitir a la población la riqueza y el conocimiento de los oficios artesanos. Modalidades artesanales que nos hablan de costumbres y técnicas ancestrales, que facilitaron las labores de campesinos y marineros. También destaca la técnica de «la roseta» que, elaborada principalmente por las mujeres, se tienen registros desde el siglo XIX y fue un complemento económico de numerosas familias.

En Lanzarote y La Graciosa contamos con un número importante de artesanos/as que, debido a su avanzada edad, se les hace difícil seguir transmitiendo sus conocimientos de forma generacional. Es por ello que debo expresar mi máxima admiración a la labor de recopilación, argumentación y documentación fotográfica de Echedey Sánchez Bonilla, José María Barreto Caamaño y a los artesanos/as que de forma altruista han hecho un regalo al conocimiento de los lanzaroteños/as sobre nuestro patrimonio cultural artesanal.

El libro, «**HARÍA CUNA DE LA ARTESANÍA DE LANZAROTE**», manifiesta las labores artesanales del pequeño municipio de Haría, hace un recorrido sobre las singularidades de los oficios y pone rostro a artesanos/as, regalando a quien lo tenga, un pedacito de nuestro pasado y presente.

La argumentación de un oficio artesano y su divulgación, no solo cuenta la historia de un oficio, sino un poquito nuestra identidad cultural.

María del Carmen Guadalupe García

Consejera de Artesanía del Cabildo de Lanzarote

SUMARIO

AGRADECIMIENTOS.....	13
PRÓLOGO	14
Alejandro González Morales	
EL PODER DE LA FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL	16
José María Barreto Caamaño	
NOTA PRELIMINAR DEL AUTOR	19
Echedey Sánchez Bonilla	
MANOS EN CARNE VIVA. A MODO DE INTRODUCCIÓN	20
APROXIMACIÓN A LA ARTESANÍA Y SU ENTORNO	23
LÍNEAS, MODALIDADES, ESPECIALIDADES Y ESTILOS ARTESANALES.....	39
UNA BREVE DESCRIPCIÓN DEL MUNICIPIO DE HARÍA	87
HISTORIA ARTESANAL DEL MUNICIPIO DE HARÍA	95
MANIFESTACIÓN ARTESANAL	117
EL ESTADO DE LA ARTESANÍA EN HARÍA.....	227
BIBLIOGRAFÍA	232



AGRADECIMIENTOS

Llevarme todo el mérito de este trabajo no sería honesto. Intelectualmente, es el resultado de las aportaciones de muchas personas que, con sus ideas, experiencias, habilidades y técnicas propias, han ayudado a desarrollar la información que aquí se expone. En este sentido, debo comenzar con un especial agradecimiento a aquellos que tuvieron la paciencia de revisar la documentación aportada sobre la definición del trabajo y los contenidos.

Mención especial merecen los que me han ayudado con su tiempo e, incluso, desde un punto de vista logístico, facilitándome la movilidad, las reuniones, el material de referencia y hasta la infraestructura.

Asimismo, agradezco, a todas las personas que se han prestado amablemente a permitir la publicación de su imagen y compartir todos sus conocimientos, habilidades y técnicas relacionadas con su profesión o *hobby*. Por lo tanto, brindo una especial dedicatoria a todos los artesanos, que son los principales protagonistas y que manifiestan sus respectivos oficios en esta obra y a Rafael Curbelo Armas, José María Barreto Caamaño, Jesús Perdomo Ramírez, Tomás Hernández Niz, Gregorio Barreto Viñoly, Alejandro González Morales, Pedro Placeres Alpuín, Javier Reyes Acuña, Marciano Acuña Betancor, Carmen Rosa Acuña Betancor, Manuel Torres Stinga, Joaquín Nieto Reguera, Zebenzuí Rodríguez Álvarez, José Pérez Dorta, Ángel Jesús Montero Dorta, Alfredo Villalba Barreto, Celestino Socas Callero, Famara González Martínez, Bettina Bork y Luz Gloria López Ramírez. También, hago mención especial a las Asociaciones AICAL, FEDAC, Haría *Society* y TAMUH, igualmente a las instituciones como el Cabildo de Lanzarote y el Ayuntamiento de Haría.

La realización de este estudio es fruto de las orientaciones, sugerencias y estímulos de los profesores María José Morales García, Pedro Hernández Camacho y Domingo Concepción García, quienes me han conducido durante estos últimos años con un talante abierto y generoso, guiándome sin ser un experto en Patrimonio Cultural e Histórico, y mostrando en cada momento una inmejorable disposición ante las dudas que me surgieron durante la realización del mismo, aportando valiosas observaciones que en todo momento guiaron esta investigación.

A todos ellos, mil gracias.

PRÓLOGO

Es para mí un honor y un placer ocuparme de prologar este interesante trabajo de Echedey Sánchez Bonilla. A renglón seguido me gustaría destacar que la artesanía constituye una actividad que ha generado buena parte de los recursos patrimoniales de los que hoy disfrutamos, pues se han instalado en nuestras vidas y, aunque muchas han perdido la funcionalidad del pasado, siguen teniendo gran vigencia, bien en museos y exposiciones o bien en la decoración de hogares.

En este proyecto de investigación, el autor desarrolla un modelo de gestión clasificatorio perteneciente a la rama de estudio cultural dentro del ámbito artesanal municipal denominado *líneas, modalidades, especialidades y estilos artesanales*.

No obstante, el modelo depende de varios factores y de determinadas etapas históricas relacionadas con la artesanía en el municipio. En primer lugar, dentro de la época precolonial o aborígen, destacan con luz propia las piezas de cerámica como los gánigos, las herramientas líticas con los cuchillos o raspaderas y las óseas.

En segundo lugar, la artesanía popular o tradicional, que abarca desde 1402, año de la conquista betancuriana, hasta principios del siglo XIX. Aquí destacan una serie de objetos artesanales como son las cestas y los cestones, realizados con pírgano; los bolsos y barquetas, también confeccionados de pírgano, juncos y hojas de palmera; los zurrones y las botas de vino hechas de cuero; las destiladeras y piletas de piedra; los sombreros elaborados a base de hojas de palma, de paja de cereales o de juncos; las herramientas agrícolas, pesqueras y ganaderas confeccionadas de hierro, madera y sogá; los utensilios domésticos de diversa índole y confección, de hierro, barro, madera y seda; las vestimentas de seda y de lana; los transportes de carruajes y las pequeñas embarcaciones de pesca o de cabotaje fabricadas en su mayor parte de hierro y madera; los elementos decorativos de fibras de vegetales, de hierro, de seda y de madera mayormente y, por último, los zapatos y cinturones de cuero.

En tercer lugar, muchos de estos oficios artesanos y la consiguiente elaboración de productos artesanales se han perdido con el reciente desarrollo industrial de las sociedades modernas; es lo que en este trabajo se denomina la edad oscura (*Dark Age*). Este periodo, sobre todo durante el siglo XIX y comienzos del XX, supuso un retroceso considerable de oficios artesanos en el municipio de Haría. A modo de ejemplo se perdieron o redujeron actividades como la

elaboración del almidón de trigo, los herreros, las hilanderas (la última hilandera data de 2002), la labor de confeccionar rosetas (todas ellas trabajadas con los hilos que proporcionaba Pedro Placeres Alpuín, de Mala), la cestería de rafia (material de fibra obtenida de las palmeras *Raphia farnifera*), y los zapateros (el último zapatero remendón Juan Betancor García deja de trabajar en el municipio en 2006).

Hoy día, afortunadamente, se está recuperando parte de la tradición artesanal del municipio, gracias a cursos como el impartido por Ramón Alfonso Hernández sobre la madera, o debido a la labor desempeñada por la Escuela Taller Casco Histórico de Haría, especialmente entre 1998 y 2000, con cursos de albañilería, cantería y carpintería. También forman parte de los atractivos artesanales y que de forma poderosa están contribuyendo a fomentar las labores de la artesanía en el municipio el mercadillo semanal de la plaza de Haría, las exposiciones de la galería El Aljibe, los cursos y talleres impartidos en el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz, las exposiciones de la galería Artemala, o las actividades fomentadas por la Asociación Intercultural de Artesanía de Lanzarote (AICAL). De igual modo, nos gustaría destacar la labor desempeñada por la Haría Society, formada por varios artesanos del municipio, o el taller de artesanía TAMUD.

Con todo, hemos de afirmar que el desarrollo actual de la artesanía en el municipio cuenta con dos importantes *hándicaps*. Uno de ellos son las lógicas restricciones ambientales y biológicas, por ejemplo, para la poda de palmeras, o también la legislación de la Comunidad Autónoma, que no siempre facilita el desarrollo de estas actividades artesanales. La prueba de ello es que en los últimos años han desaparecido un buen número de oficios artesanos, que las actividades de promoción no se prodigan con la frecuencia e intensidad que esta actividad requiere, que la economía sumergida y el subempleo le hacen una desleal competencia, la introducción de productos industriales como artesanales (sobre todo los *made in China*) y la escasa promoción entre la gente joven para que se incorporen a estas actividades.

En definitiva, la artesanía necesita de un empujón, para que vuelva ocupar el lugar que le corresponde entre nuestro acervo cultural. Por ello, libros como el de Echedey Sánchez Bonilla son muy necesarios, pues sin duda contribuyen a dar a conocer este patrimonio y, por consiguiente, a una mejor valoración del mismo.

Alejandro González Morales

EL PODER DE LA FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL

La fotografía permite a miles de personas conocer espacios geográficos de nuestro territorio que permanecen ocultos, y que, por tanto, nunca verían en persona. La contemplación de las imágenes nos ayuda a identificar, valorar y respetar el territorio en el que vivimos. Hay una premisa muy valiosa: lo que no se conoce, no se valora.

Este trabajo documental resume una mirada de admiración hacia el patrimonio, hacia estos paisajes que parecen que hablan, comunican, sugieren, insinúan... Y todo ello a través de un hilo conductor: la naturaleza, las personas y el patrimonio histórico.

La fotografía documental es una gran herramienta para concienciar a las personas del valor de aquello que nos rodea (el patrimonio natural y cultural de un territorio), los espacios protegidos o las especies amenazadas, hasta los paisajes cotidianos o los pequeños detalles que tenemos a nuestro alcance diariamente. Conservar y divulgar, para así poder educar y, por consiguiente, proteger entre todos.

Las fotografías que se pueden apreciar a lo largo de esta publicación han sido producto de una exhaustiva selección entre una gran cantidad de imágenes sacadas durante un largo periodo de tiempo recorriendo los distintos espacios del municipio de Haría. Las imágenes elaboradas expresamente para este libro de artesanía son un escaparate del patrimonio más genuino y/o ancestral de un pueblo.

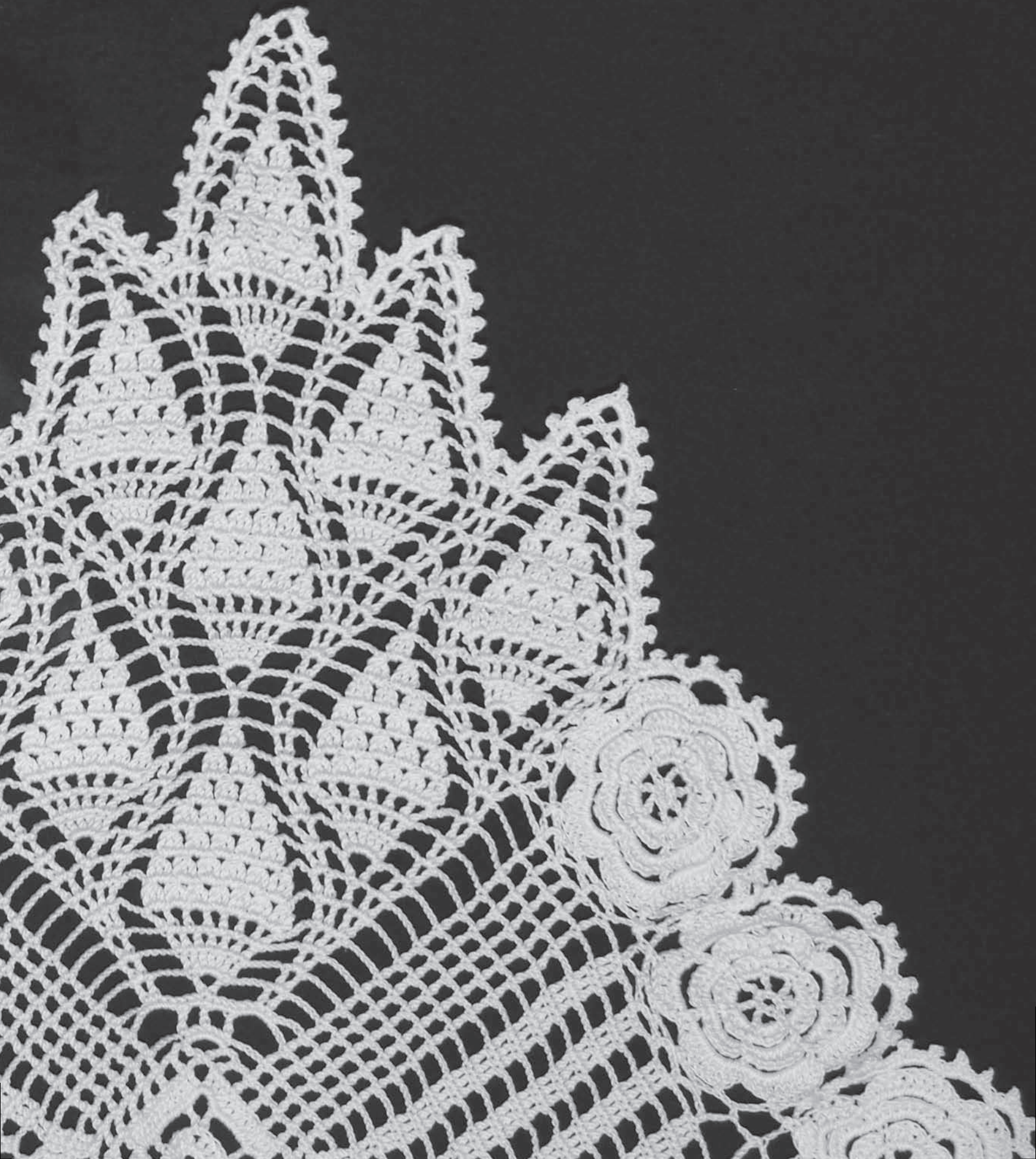
En esta experiencia fotográfica, se han vivido momentos intensos, vivencias de gran interés con personas llenas de sabiduría y dotadas de unas habilidades excepcionales para crear obras artísticas. Son personas llenas de humanidad que nos han mostrado las mejores de las disposiciones para entrar en su intimidad.

Estos artesanos, que trabajan en la soledad, reflejan en su obra que viven momentos íntimos entre el yo y lo que de verdad hacen con sentimiento y pasión por la realización de obras de arte excepcionales. Este trabajo artístico se ha plasmado fotográficamente con delicadeza y sensibilidad. Se trata de composiciones fotográficas que reflejan fusiones casi espirituales con lugares especiales en momentos singulares.

Hemos sido testigos de instantes irrepetibles, visiones singulares marcadas por una obra artística cargada de emociones. Cuando se mira la alfarería a través del visor de la cámara fotográfica, aparecen fascinantes formas pétreas, colores, texturas, vegetales... En fin, todo un mundo de diseños evolutivos, de infinitas realidades de enorme belleza, casi imposibles. Creemos firmemente en la conservación y divulgación del patrimonio como valor fundamental para la vida de los pueblos.

José María Barreto Caamaño





NOTA PRELIMINAR DEL AUTOR

Los principales factores de carácter motivador que me encaminaron a realizar este estudio de campo -diferente a la disciplina que me corresponde académicamente dentro de las Ciencias Sociales, esto es, la Economía, Empresa y Turismo- se concretan en la curiosidad de investigar determinadas manifestaciones culturales existentes a nivel municipal, mi preocupación por el estado del patrimonio cultural -muchas veces sumido en la desidia y el abandono- y la posibilidad de fomentar el interés turístico-cultural (tanto a nivel insular como municipal).

Este libro recoge las principales conclusiones a las que se ha llegado tras un largo trabajo de investigación del que también forman parte las obras Turismo cultural en el municipio de Haría (2014) y Turismo artesanal en el municipio de Haría (2016).

En cualquier caso, lo importante de esta obra no es el autor, sino la disciplina de estudio y todos los elementos que intervienen. El autor, es un divulgador de la identidad cultural realista expresada con los sentimientos y razones que le atribuyen de manera altruista.

El resultado de un trabajo honesto describe las fascinantes conversaciones o momentos de disfrute auténtico con los artesanos y artesanas del municipio que, con los valores de humildad y generosidad, se encargaron de transmitir los contenidos necesarios en los que mantienen con vida y sacrificio los oficios artesanales. En mi humilde opinión, son unos auténticos guerreros a quienes considero «patrimonio humano y artesanal» y que, sin duda, forman parte de nuestra identidad cultural como pueblo.

MANOS EN CARNE VIVA. A MODO DE INTRODUCCIÓN

La artesanía está considerada popularmente como una rama de estudio dentro de las Ciencias de las Humanidades y Ciencias Sociales. Sin embargo, en la actualidad, ha evolucionado tanto y ha adquirido tan relevante importancia que se ha transfigurado en una disciplina independiente en el ámbito de la cultura. Y es que no, en vano, la artesanía, a su vez, abarca numerosas disciplinas de estudios entre las que destacan la Historia, Antropología, Paleontología, Sociología, Psicología, Biología, Geología y Economía, necesarias para comprender a la Artesanía como una ciencia moderna.

En Latinoamérica, el Caribe y en los países escandinavos existen diferentes estudios relacionados con la artesanía en determinados centros educativos de enseñanza obligatoria y en universidades con el objetivo primordial de fomentarla. Como resultado, han aparecido las primeras alusiones referentes a la terminología de Ciencia Artesanal o Artesanología. ¿Estaríamos ante una nueva disciplina de estudio? Sin duda, es viable la emergencia de este interesante campo multidisciplinar y particular que, necesariamente, reúna los conocimientos convenientes para la investigación o estudio del marco artesanal y su entorno mediante sus principios y causas, basándose para ello en la observación, la formulación de hipótesis y su correspondiente comprobación.

Por tanto, hay que conocer el entorno artesanal, perteneciente a un amplio campo donde intervienen factores determinantes de índole general y relacionados con diferentes ramas de estudios. De hecho, la difusa delimitación de los términos arte, artesanía y manualidad provocan un estado de confusión en nuestra sociedad. No obstante, no puede dejar de conocerse que la artesanía se encuentra con una problemática clasificatoria, pues los numerosos actantes vinculados con ella han explicado sus correspondientes modelos clasificatorios de manera divergente, originando así un problema inminente de naturaleza académica a nivel global en el que se crean ciertos desacuerdos y dificultades¹. En cualquier caso, y sea como fuere, lo cierto es que para entender mejor el oficio artesanal hay que tener en cuenta los elementos internos de ese mundo: la materia o material, las técnicas empleadas, el taller artesanal y los tipos de artesanos. Así pues, la economía y la cultura son dos disciplinas de estudio cruciales en la artesanía y muy concretamente la vertiente económica, que incluye el mercado artesanal y la tipología turística artesanal en el que se generan flujos económicos circulares en la artesanía local. El acervo y la identidad cultural, los fenómenos culturales presentes, las diferentes tipologías culturales y las figuras físicas que trabajan por la cultura artesanal definen la relación de la cultura con la artesanía de un pueblo. Quizás sorprenda la concienciación cívica-medioambiental con la importancia para el desarrollo de una artesanía sostenible dentro de las tendencias y movimientos artesanales contemporáneos.

¹ Los desequilibrios que radican en los modelos clasificatorios sobre la artesanía comprometen al autor a contribuir con el desarrollo del modelo clasificatorio de las *líneas, modalidades, especialidades y estilos artesanales* aplicado como ejemplo a las diferentes artesanías que sostienen la preservación de nuestras señas de identidad. El entendimiento de este modelo clasificatorio parte tanto de analizar las manifestaciones socio-artesanales y socio-turísticas como, paralelamente, de analizar cada una de las *líneas, modalidades, especialidades y estilos artesanales* propios del municipio, sus atractivos edificios de importancia cultural-artesanal y la voluntad no benéfica del asociacionismo implicado en las manifestaciones artesanales a nivel municipal.

Los primeros capítulos de este libro estarán dedicados, entonces, a contribuir a la clarificación conceptual y teórica de esta disciplina en ciernes cuya metodología y principios teóricos serán aplicados al municipio de Haría. De esta manera, y con posterioridad a este apartado de fundamentos teóricos, este libro será un viaje en el que el lector, poco a poco, irá descubriendo de forma específica el municipio y todo lo relacionado con la artesanía bajo la perspectiva de un análisis pragmático. Justificar el patrimonio natural y cultural concede al municipio una envidiable posición de conocimiento de su acervo cultural respecto a otros lugares del mundo. Así, en el último capítulo, mediante un análisis serio, riguroso y actual, conoceremos tanto el estado en el que se encuentra la salud de la artesanía en el municipio como sus principales problemáticas.







CAPÍTULO I

APROXIMACIÓN A LA ARTESANÍA Y SU ENTORNO

La artesanía es tan remota como la humanidad. Al principio tenía un fin utilitario, pero en la actualidad busca la producción más estética posible de un objeto determinado (por mucho que la gran mayoría de las técnicas artesanales que hoy se practican tengan cientos o miles de años). Sin duda, la artesanía ha constituido durante el transcurso de la historia la base de la economía rural y urbana, si bien es cierto que el número de artesanos ha disminuido prácticamente en el último siglo XX como resultado de los efectos de la industrialización. De hecho, a consecuencia del fenómeno de la producción en serie, podemos decir que hay oficios abocados a su desaparición, amenazados de extinción, por mucho que algunos otros se resistan a desaparecer.



Gángo realizado con cerámica local por J. Miguel Clavijo Robayna. Foto: Echedey Sánchez



Paisaje rústico, obra del pintor Mario Delgado Fernández



Retrato perfilado en cartulina negra por Manuel Jean Sáez. Foto: Luisa Stinga

CONCEPTOS Y CONFUSIONES SOBRE LA ARTESANÍA

El concepto de artesanía ha adoptado distintos matices a lo largo de la historia, por lo que su definición actual constituye uno de los aspectos más polémicos en la disciplina. En general, podemos aceptar que se denomina artesanía tanto al trabajo como a la creación realizada manualmente o con máquinas movidas con energía básicamente humana por un artesano o varios, con el objetivo principal de crear una manifestación tangible en un momento concreto y en un lugar determinado (E. Sánchez-Bonilla, 2016: p. 5). Así, artesano/a es la persona que realiza objetos artesanales, esto es, quien desempeña un oficio artesanal.

En la actualidad, los artesanos han empezado a ser reconocidos como artistas, aunque probablemente, este reconocimiento no sea el apropiado si, para hacerse acreedores de tal mención, agregan a sus piezas unos valores que los distinguen de las obras de los artistas. En cualquier caso, también los términos de artesanía y arte han sido objeto de permanente confusión, hasta el punto de que, muchas veces, se llega a confundir el arte con la artesanía, subordinando la artesanía junto con el artesano y dignificando la actividad y función social del arte con el artista. Ciertamente, el arte busca hacer objetos únicos e irrepetibles y tiene un costo elevado, de modo que el artista vende su obra trabajada manualmente tras plasmar en ella toda una suerte de expresiones comunicativas (sentimientos, emociones, experiencias, sucesos, etc.). Por su parte, la artesanía hace objetos distintos o similares de forma manual y con la ayuda de poca tecnología, y en muchas ocasiones es la forma del artesano de subsistir. En conclusión, la artesanía no es arte porque los objetos que producen son casi idénticos.

Esta confusión conceptual también suele darse de manera habitual con los términos manualidades o artes manuales, sin duda como resultado de la aprehensión de cierto parecido con la artesanía. En efecto, las manualidades son trabajos que, efectuados con las manos, pueden emplear o no herramientas, y siempre de acuerdo con unas técnicas que, obviamente, se conjugan con la creatividad, un elemento importante en ellas para alcanzar valores estéticos, simbólicos, utilitarios y decorativos. Así, la diferencia entre manualidad y artesanía estriba en que la primera se realiza de manera personal con destreza y autoestima, mientras que la artesanía tiene fines lucrativos como medio de vida empleando un determinado tipo de material y el desarrollo de una técnica concreta. No en vano, si una manualidad pasa a fabricarse de forma repetitiva y con variantes dentro de un mismo concepto, se convierte en artesanía.

En conclusión, es importante tener claro estos tres conceptos básicos de artesanía, arte y manualidades, ya que son términos distintos unos respecto de los otros.

CLASIFICACIÓN DE LAS ARTESANÍAS

En la actualidad tenemos diversas propuestas de diferentes autores sobre los modelos clasificatorios de la artesanía sin que, hasta el momento, se haya logrado alcanzar un consenso unánime. Así, dependiendo de la disciplina de estudio y de la zona geográfica, los investigadores suelen decantarse por el modelo clasificatorio que más se adecua a su campo de estudio.

Por nuestra parte, en este trabajo, y de acuerdo con las características de las técnicas, la producción y la elaboración de productos artesanales, adoptamos el modelo clasificatorio artesanal de Herrera (1996: p. 9), quien propone distinguir entre artesanía aborigen, artesanía tradicional popular y artesanía contemporánea o neoartesanía:

- **Artesanía aborigen.** También conocida como indígena en América Latina. Puede ser autóctona o de proyección. La artesanía autóctona aborigen es la que mantiene viva la producción artesanal de los pueblos, usando para ello útiles, técnicas y demás elementos proporcionados por su entorno. La artesanía de proyección aborigen, como su nombre lo indica, establece un vínculo con los diseños de origen, pero proyecta los mismos adecuándolos a las exigencias del mercado.
- **Artesanía tradicional popular.** Para su creación se utilizan materias primas de la región y herramientas de tipo rudimentario, conservando las raíces culturales transmitidas de generación en generación. Estas son creadas con fines utilitarios y decorativos. La artesanía típica folclórica es una variante de la tradicional popular diferente de los demás países del mundo. Se identifica con las sólidas raíces folclóricas, manteniendo la identidad.
- **Artesanía contemporánea o neoartesanía.** Trata la producción de objetos útiles y estéticos desde el marco de los oficios y en cuyo proceso intervienen elementos técnicos y formales procedentes de diferentes contextos socioculturales y niveles tecnoeconómicos. Se caracteriza por realizar una transición hacia la tecnología moderna y por la aplicación de principios estéticos de tendencia universal y académicos, y destaca la creatividad individual expresada por la calidad y originalidad del estilo. Dentro de la artesanía contemporánea o neoartesanía existen dos subconjuntos: artesanía urbana y suntuaria. La artesanía urbana es aquella en la que se utilizan insumos y técnicas urbanas en respuesta a una necesidad de consumo, surgen del ingenio popular e inspirado en la universalidad de la cultura. En cambio, la artesanía suntuaria es aquella con fines de lujo, utilizándose materias primas de alto valor brindadas por la naturaleza.

Las artesanías, aparte de su clasificación, poseen una serie de funciones que pueden ser artística, utilitaria y artística-utilitaria, extremo que debe tenerse en consideración en este ejercicio clasificatorio:

- **Artesanía artística.** Es la que está destinada a la elaboración de productos estéticos y la obra puede ser contemplada por todos los lados. Estos productos son piezas únicas y son de colección.
- **Artesanía utilitaria.** Es la que está destinada a la producción de objetos utilitarios como las vajillas, etc.
- **Artesanía artística-utilitaria.** Es la que elabora productos que poseen cualidades artísticas y son utilizados como adornos (ornamental).

TALLER ARTESANAL

En cualquier estudio sobre el devenir histórico de la artesanía y/o su situación actual resulta relevante analizar las condiciones de los talleres artesanales, pues no todos ellos son semejantes en estructura, dimensiones y maquinarias, entre otras razones porque estas condiciones varían según el oficio que desempeñe cada artesano. Sea como fuere, lo cierto es que los talleres tratan la transmisión de los conocimientos y la aplicación de la elaboración de una artesanía concreta a través de su organización laboral. De esta forma, es necesario que, en todo análisis del taller se preste especial atención a tres características básicas: el espacio, el aprendizaje y la organización.

En primer lugar, se denomina **espacio** al sitio donde el artesano tiene a su disposición todos sus utensilios y herramientas de faena, inclusive maquinaria sencilla, cuyo funcionamiento es producto del esfuerzo físico.

Asimismo, es de vital importancia conocer el modelo de **aprendizaje**, primero, para la búsqueda de herramientas del diseño de la artesanía y, segundo, para no intervenir con un modelo ya instaurado y propio del proceso artesanal, que define al producto como artesanía (Simón, 1995: p. 20).

Y, por último, el taller muestra una estructura de la **organización** con el objetivo de alcanzar su máximo rendimiento, pues dispone de las relaciones que deben existir entre las funciones, niveles y actividades de los elementos materiales y humanos.



Taller artesanal de alfarería y cerámica. Foto: Echedey Sánchez



Taller artesanal de jabonería y perfumería



Taller artesanal de carpintería

Paralelamente, debe tenerse en consideración que los talleres desde el punto de vista jurídico-mercantil se pueden clasificar en públicos y privados. Los talleres públicos, en su gran mayoría, son propiedades de organismos públicos (ayuntamientos, cabildos, gobiernos autonómicos, etc.), otras entidades u ONG que se encargan de cederlos a artesanos o empresas artesanales (autónomos) por medio de un contrato de arrendamiento para que lo gestionen y pongan en práctica su oficio por un periodo de tiempo determinado. Estos talleres están abiertos al público mediante un horario establecido por el artesano, y en ellos generalmente no se permiten el cobro de entradas, si bien es cierto que muestran una gama de productos artesanales que posteriormente se pueden vender. Dada su naturaleza, en ocasiones, en estos talleres se llega a impartir formalmente conocimientos de la modalidad², pues no cabe duda de que, para la transmisión del saber artesanal, el taller es la mejor aula. Por su parte, los talleres privados no pertenecen a ningún organismo u órgano institucional, sino que son exclusivamente propiedad del propio artesano³.

TIPOS DE ARTESANOS

A todas las personas que trabajan en un taller artesanal se las denomina popularmente artesanos, pero este término está mal empleado para todos, ya que estos siguen un orden jerárquico. En primer lugar, está el **maestro**, que es la persona que posee un grado de experiencia en el dominio de una modalidad artesanal y que confirma la continuidad del oficio al que se dedica. En segundo lugar, está el **oficial**, quien, sin controlar de manera total los conocimientos teóricos y prácticos de una modalidad u oficio artesanal y habiendo dejado de ser aprendiz, contribuye a la elaboración de productos artesanales o la prestación de servicios bajo la orientación de un maestro de taller.

Finalmente, en tercer y último lugar está el **aprendiz** -a veces llamado discípulo-, que es la persona que se incorpora a un taller artesanal o a una escuela de enseñanza de oficios artesanales con el deseo de adquirir conocimientos sobre una rama artesanal.



Maestra artesana del macramé transmitiendo sus conocimientos a su discípula

² Obviamente, no podemos decir que en los talleres de carácter público todas las actividades organizadas por el artesano sean sin ánimo de lucro. Este es un caso en el que la decisión corresponde al artesano. El arrendamiento de un taller público que pertenezca a instituciones u organizaciones pueden incluir en sus cláusulas del contrato una compensación económica o no.

³ En nuestro caso, el artesano debe poseer el carné de artesano expedido por el Cabildo de Lanzarote, el alta en la Seguridad Social como vendedor artesanal y pagar todos los impuestos que le atribuye su oficio. Su gestión es básicamente lucrativa.

MERCADO ARTESANAL

La base de los mercados artesanales actuales, que podemos encontrar en diversos pueblos y ciudades, ha dependido mucho de la economía gestionada (a pequeña escala) que han generado los artesanos gracias a la oferta y la demanda de productos y servicios que interactúan en dicho mercado por medio de un precio establecido.



Artesanas trabajando.
Foto: Echedey Sánchez

No obstante, conviene plantear que la persistencia del mercado artesanal se ha mantenido debido a dos cuestiones que hay que responder: ¿qué es lo que hay que fabricar? y ¿a quién se lo vendemos en un mercado que es libre? Los artesanos saben fabricar los bienes de su oficio, pero la cuestión clave de este mercado es la venta, y esta puede generar ineficacias trasladadas por el precio (que dentro de unos límites lo satisface o no el comprador). La consecuencia de dicha ineficacia conduce al artesano a que se encuentre sin opciones para dar a conocer su oferta e indefenso a la hora de fijar el precio.

En la generación de la economía artesanal intervienen varios factores económicos:

- Los **oficios artesanales**, encargados de practicar una modalidad concreta y desarrollar un producto para su posterior venta.
- Las **características** de la producción, vinculadas a la mano de obra, las materias primas seleccionadas, la tecnología utilizada (principalmente herramientas) y el diseño empleado.
- La **organización** de la producción, dependiente de la estructura de los talleres en los que puede o no que exista una división funcional del trabajo.
- La **comercialización**, bien sea a nivel interior o exterior (objetivo de venta). La comercialización en grandes tiendas y cadenas comerciales crean dificultades, lo que obliga a los artesanos a buscar otros medios de comercialización. La comercialización artesanal siempre es directa (artesano-comprador), a través de pequeños mercados o cooperativas. La competición con los industriales siempre está presente porque estos ofrecen una mayor variedad y consiguen atraer clientes potenciales.

Tipos de mercados

Los mercados artesanales, a su vez, se pueden clasificar en local y turístico. El mercado local es un mercado limitado, y gran parte de los artesanos venden bienes tradicionales. En cambio, un mercado turístico lo conforman turistas nacionales e internacionales, siendo los turistas internacionales la expectativa indirecta.

Gustos y preferencias

En los mercados, los artesanos deben tener en cuenta lo que llama la atención del comprador mediante las preferencias particulares y, para eso, es mejor segmentar porque no todos buscan lo mismo. También es importante analizar los factores que hacen que se decanten por un producto, es decir, conocer los componentes, las características y la calidad.

Los **componentes** de un producto artesanal son la identidad cultural, el diseño y el manejo técnico-productivo. A este respecto, no debe olvidarse que la artesanía se considera como una producción elaborada principalmente a mano, empleo de sencillas herramientas, la calidad del producto depende integralmente de las habilidades, conocimientos, etc.

Por su parte, las **características** de un producto artesanal son las siguientes: la singularidad del diseño (identificación de cada pieza elaborada por el artesano), el particular oficio del artesano (destreza para manipular las herramientas y los materiales), la producción no repetitiva (series pequeñas y personalizadas), la transformación del material al objeto y la funcionalidad de las piezas.

Finalmente, la **calidad** de un producto artesanal es el conjunto de atributos y particularidades que le confiere su idoneidad para satisfacer las necesidades expresadas o implícitas de un usuario, utilizando los factores humanos, económicos, administrativos y técnicos. La calidad se percibe básicamente en el empleo del material, la mano de obra (la técnica empleada), el diseño y la tecnología (si se trabaja con herramientas manuales o no manuales).

Asimismo, se debe considerar que la artesanía debe representar la identidad y, por lo tanto, reconocida como un producto cultural. No en vano, la mayor parte de adquirentes de los productos artesanales son por lo general personas adultas, viajeros frecuentes, coleccionistas y/o interesados en la artesanía. El perfil de este tipo de comprador se caracteriza por tener aprecio por los productos hechos a mano y provenientes de materias primas sostenibles, poseen un alto grado de educación cultural y tienen unos niveles de ingresos medios y altos.

La oferta y la demanda

En la actualidad, la principal clave económica de los artesanos es la venta. En ocasiones existen pocos canales de comercialización en nuestro país, lo cual les da muy pocas opciones para dar a conocer su oferta. Sin embargo, últimamente se ha ido logrando un gran avance -por ejemplo, en posicionamiento por los productos de calidad- gracias al creciente apoyo de organismos públicos y privados, a los programas de ayudas económicas y de inversiones, y, por supuesto, a las ferias, exposiciones, mercadillos y *marketing* digital, entre otros. De este modo, la artesanía está generando empleo, lo que hace que la tasa de desempleo disminuya y aumente la oferta de productos⁴.

⁴ Hay que considerar que una parte importante de nuestros artesanos son jubilados que obtienen ingresos económicos, trabajando y manteniendo un oficio como un medio de vida o como un *hobby*.

Variedad de productos artesanales



En efecto, hoy en día, los productos artesanales se están revalorizando por la cultura y el sentido de la identidad, siendo así que el consumo de estos productos ha crecido paulatinamente, especialmente en contextos turísticos. De hecho, en la isla de Lanzarote el aumento del número de visitantes ha propiciado en paralelo el incremento de la oferta de productos artesanales en los mercados tradicionales.

En resumen, la oferta y la demanda han crecido paulatinamente y han generado nuevas oportunidades de trabajo. Por su parte, la oferta ha aumentado debido a las ayudas del gobierno, del sector privado y a los productos de calidad que comercializan. En cambio, la demanda, lo ha hecho gracias a la actuación del turismo y, en menor medida, por el mercado local.

El turismo artesanal

La artesanía se ha incluido como un factor más de interés común para un turismo alternativo cultural. Generalmente, los destinos turísticos culturales marcan una serie de objetivos que están relacionados con el artesano y la artesanía entre los que destacan incrementar la participación de artesanos (logrando un desarrollo integral sostenible que se refleje en un incremento de ingresos y espacios de participación social, como mayor productividad), posicionar la artesanía en los mercados (locales, regionales, nacionales e internacionales), trabajar por el bienestar de los artesanos, promover la competitividad del sector y propiciando su sostenibilidad así como preservar el patrimonio del sector artesanal.

Todos los objetivos mencionados anteriormente encuentran una relación entre el sector turístico y la artesanía, pues se crea una economía artesanal incentivada por el turista en la que la interacción se produce gracias a la comercialización, promoción y valoración de los productos y, por ende, a la dignificación del oficio artesanal. De esta manera, el artesano tiene en el turista a su cliente más valioso, mientras que aquel atesora la producción artesanal que llevará consigo como recuerdo simbólico del destino visitado.

A partir del reconocimiento de los objetivos podemos plantear una definición del **turismo artesanal**, que se refiere a toda aquella práctica turística que se realiza mediante visitas a atractivos artesanales y en un entorno concreto, como talleres, ferias, mercados artesanales, exposiciones relacionadas con la artesanía, etc. (E. Sánchez-Bonilla, 2016: p. 31).

Los consumidores de este turismo presentan un perfil similar al del turismo cultural, pero se caracterizan principalmente por los siguientes aspectos: es un consumidor potencial de artesanía, que busca la sabiduría popular, la expresión de identidad, el valor cultural, el contacto con diferentes tipos de culturas y el intercambio de costumbres y experiencias. Así, con el turismo artesanal aparece un tipo de turista que destaca con mayor frecuencia y que se denomina turista culto o de calidad⁵. Este turista busca la experiencia, conocimiento, el placer, la contraposición a su mundo urbano y global con la autenticidad, la tradición, la naturaleza y la mano extendida. No quiere virtualidad, quiere realidad.

Sin embargo, y según Carbonell (2014: p. 16), existen tres tipos de turistas que practican el turismo artesanal: estudiantil, familiar y mochilero. El primero de ellos es el generado en los intercambios de universidades con fines académicos. A este le interesa la artesanía, pero no quiere involucrarse en ella. Por otro lado, el familiar consiste en grupos familiares que vienen a conocer atractivos turísticos o a visitar familiares. A ellos les llama la atención los aspectos artesanales, pero se involucran muy poco en los mismos. Finalmente, el mochilero se interesa por la artesanía, tiene un conocimiento muy básico del idioma y suele involucrarse en actividades cotidianas de los habitantes.

En definitiva, la artesanía siempre ha sido un potente atractivo turístico que ha logrado generar economía y empleo.

⁵ El concepto de turismo culto o de calidad puede definirse, con Esteban (2005: p. 105) como aquel turista de mayor peso económico, que viaja generalmente solo, con una exigencia elevada de calidad y conocimiento individualizado del destino cultural.



Mercado de Haría Artesanal

ARTESANÍA Y CULTURA

La artesanía de alguna manera es la representación de la cultura, y viceversa. La cultura puede ser definida en un sentido amplio como todo lo desarrollado por el ser humano, ya que comprende el total de las producciones humanas, tanto en el ámbito material (como, por ejemplo, los productos de la artesanía y la técnica), así como en el espiritual (donde se mencionan las ciencias, el arte y la filosofía), (Garza, 2004: p. 251).

En la cultura intervienen múltiples factores que influyen en la artesanía, pero en esta ocasión vamos a destacar cuatro que consideramos importantes: identidad cultural, fenómenos culturales, culturas artesanales y agente cultural.

Identidad cultural

La identidad de una cultura retoma elementos como las creencias, las necesidades y los rasgos, y se da a conocer su aplicación en la proyección de una artesanía. Téngase presente que las creencias de una cultura son generadas por las ideologías, filosofías y pensamientos del ser humano, de modo que las creencias representan el entorno al que pertenecen, y, para la artesanía, son las que definen las creencias del entorno al cual pertenece un objeto.

A su vez, y según exigen las circunstancias, la necesidad abarca todo aquello que es imprescindible o lleva a actuar de forma peculiar. Dicho de otra manera, significa que las necesidades son dependientes de las circunstancias en donde se crean, ya que están ligadas a un entorno cultural; por lo tanto, es la capacidad de respuesta que tiene el ser humano a situaciones que a su vez están influenciadas por sus creencias.

En paralelo, los rasgos culturales se definen como «la unidad mínima de la cultura, y la unión de varios rasgos sobre una base coherente que forman un complejo» (Colombres, 1997: p.23).

Dicho esto, podemos concluir que la identidad cultural trata el conjunto de creencias, necesidades y rasgos que radican la identificación de los elementos identitarios en cada individuo o grupo que se reconocen y con imposibilidad de equivocación.



Antiguo mural en la plaza de Haría. Fuente: webdelanzarote.com

La identidad cultural se refleja, también, en el patrimonio etnográfico de Canarias, pues este «está compuesto por todos los bienes muebles e inmuebles, los conocimientos, técnicas y actividades y sus formas de expresión, que son testimonio y expresión relevante de la cultura tradicional del pueblo canario» (Ley 11/2002, de 21 de noviembre, de modificación de la Ley 4/1999, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias)⁶.

Fenómenos culturales

Un fenómeno cultural es toda manifestación captada por el ser humano que tiene que ver con la cultura de algún lugar (artesanía, folclore, religión, etc.) y que es estudiada por cualquier rama de la Antropología o Sociología.

De acuerdo con la Antropología, la cultura presenta dos particularidades que permiten mantener su identidad y su sustentabilidad: la flexibilidad y el conservatismo. En este sentido, el **conservatismo** o

⁶ Sobre la Ley de Patrimonio Histórico de Canarias, el Parlamento de Canarias aprobó, promulgó y ordenó, de acuerdo con lo que establece el artículo 12.8 del Estatuto de Autonomía, la publicación de la Ley 11/2002, de 21 de noviembre, de modificación de la Ley 4/1999, de 15 de marzo, de Patrimonio Histórico de Canarias.

conservadurismo corresponde a toda cultura que presenta una fuerte capacidad de resistencia a la influencia de otra evitando alguna modificación en ella. En cambio, la **flexibilidad**, se refiere a la capacidad que tiene una cultura para absorber y adquirir los elementos propios de una cultura foránea.

A partir de estas dos particularidades existen una diversidad de culturas, compartiendo un mismo espacio social (globalización) y originando tres fenómenos culturales: asociacionismo intercultural, transculturación e hibridación.

En primer lugar, el **asociacionismo intercultural** es un fenómeno que se manifiesta cuando los elementos de una cultura abandonan su entorno único y se trasladan a otro, sufriendo un rechazo al principio por la cultura existente y que, como consecuencia, evita la apropiación de los elementos que conserva cada cultura incentivando nuevos elementos para su reciente entorno.

Se conoce como **transculturación** a la infiltración de cualidades culturales de una cultura dentro de otra. Esto se debe, generalmente, al contacto entre dos culturas de diferente grado de evolución creando un efecto del desnivel existente entre ellas y el contacto que suele imponerse. La festividad de *Halloween* es una transculturación a la festividad de los Finaos, por ejemplo.

La **hibridación**, término acuñado por García Canclini (1990: p. 69), sistematiza la designación del aumento de los procesos culturales en los que se estructuran y se combinan para generar nuevas estructuras, procesos y prácticas. Dicho de otro modo, la combinación de los elementos de dos o más culturas es el resultado de nuevas expresiones y formas culturales.

Culturas artesanales

Muchas de las culturas artesanales están relacionadas entre sí y se diferencian en pequeños detalles, pero con nombres distintos. Destacaremos las siguientes:

- **Cultura material artesanal.** Es el conjunto de objetos artesanales utilizados por el ser humano y que forman parte de su vida cotidiana. Su fabricación depende de diversos materiales como piedra, cerámica, tejidos, hueso, madera o vidrio, manufacturados o no y tienen un fuerte valor del conocimiento histórico: aportan información sobre las personas que la fabricaron y la usaron. Representan sus valores, pensamientos, estructuras económicas, organización social, creencias religiosas o necesidades estéticas.
- **Cultura popular artesanal.** La figura principal de esta cultura artesanal es el artesano, que posee una filosofía laboral relacionada con la producción manual, la manifestación del marco tradicional de su modalidad y la realización de sesiones de aprendizaje para mantener vivo su oficio y ganarse la vida. La cultura artesanal popular se encuentra en la mayoría de los pequeños pueblos rurales, en calles, hogares, corrales, bodegas, etc.
- **Cultura artesanal perdida.** Recoge todas aquellas sabidurías que determinados artesanos poseían y que se han perdido tras su fallecimiento. Existen artesanías que están en peligro de extinción porque nadie se ocupa de transmitir esos conocimientos, por lo que pueden perderse cuando fallezcan los artesanos.
- **Cultura artesanal emblemática.** Destaca por un fuerte contenido artesanal-simbólico dentro de un contexto histórico, a través de los objetos o modalidades artesanales que tienen la capacidad de reflejar uno o más sentimientos individuales o colectivos y de motivar niveles de sensibilidad y solidaridad social, en el ámbito local, regional, nacional e internacional⁷.

⁷ Adaptado de Jaramillo, Ruth. Gestión Cultural, Universidad Externado de Colombia, 2008.

- **Cultura artesanal folclórica.** Transmite costumbres artesanales que han sido adaptadas y modeladas por el ambiente cultural de una población en una época determinada.
- **Cultura artesanal milenaria o indígena.** Destaca por algunos elementos ancestrales entre sus técnicas o manifestaciones. Sus conocimientos son relativamente cerrados.

En estos últimos años, la toma de conciencia es lo que ha motivado a muchas personas a luchar por otra forma de vida para mantener viva la cultura artesanal.



Juegos de inteligencia aborigen. Foto: Echedey Sánchez



Molino de piedra manual

Agente Cultural

El agente cultural es toda persona o grupo que se encarga de realizar labores relacionadas con el campo de la cultura (creadores, gestores, investigadores, productores, formadores, difusores, intérpretes, etc.). Sus funciones se encaminan a fomentar la cultura y, en concreto, la artesanía mediante eventos (exposiciones, ferias, mercados...), intervenir en políticas culturales, intermediar entre ciudadanos y las políticas del sector público o privado, y relacionar el desarrollo económico, cultural y social de una comunidad.

Los agentes culturales se pueden dividir en varias categorías: agentes públicos (ayuntamientos), agentes privados (empresas) y agentes del tercer sector (asociaciones). También han surgido nuevos agentes en las grandes comunidades, pero estos no cumplen los requisitos legales establecidos.

MOVIMIENTOS Y NUEVAS TENDENCIAS ARTESANALES

A lo largo de la historia, la artesanía ha sido testigo de numerosos movimientos y tendencias ideológicas, culturales y tradicionales cuyo objetivo se ha centrado en la defensa de la artesanía, el artesano y su entorno como fin de protección y mejora. A continuación, tenemos unos ejemplos de movimientos y nuevas tendencias.

Wabi-sabi

Según la tradición japonesa algunos objetos artesanales son *Wabi-sabi*. Esta tendencia se basa en objetos que transmiten los siete principios de la filosofía zen: asimetría, simpleza, austeridad, naturaleza, profundidad, desapego y calma. Mientras en Occidente existe una obsesión con la perfección, el lujo y la simetría, el *Wabi-sabi* defiende la belleza de la imperfección, lo defectuoso y lo inacabado, pues invita a aceptar con serenidad el inevitable ciclo de la vida eliminando el enorme peso de las preocupaciones materiales.

En efecto, mientras los valores consumistas promueven rapidez, riqueza y novedad, por su parte, el *Wabi-sabi* trasmite pureza, serenidad y melancolía. Esta nueva lección convida a ver el mundo con nuevos ojos, incluso, incita a ver a las personas a verse a sí mismas de un modo distinto, encontrando belleza en cada imperfección, pues nada es permanente, nada está completo y nada es perfecto.

Kintsugi

Hace cinco siglos surgió en Japón el *Kintsugi* o *Kintsukuroi*, una técnica artesanal con la finalidad de reparar y arreglar fracturas ocasionadas en cerámica. Las uniones y los encajes de los fragmentos se hacen con barniz de resina espolvoreado o mezclado con polvo de oro, plata o platino. Por otra parte, el proceso de secado es determinante y lento, porque el endurecimiento de la resina puede ser de semanas o meses⁸.

⁸ Sin embargo, las ansias de la perfección en nuestras vidas hacen del *Kintsugi* una filosofía que evoca un desgaste en las cosas físicas a través del tiempo y nos conceden una valoración en nuestras imperfecciones.



Objeto artesanal expresando la filosofía *Wabi-sabi*.
Foto: Pavel Zhuravlev



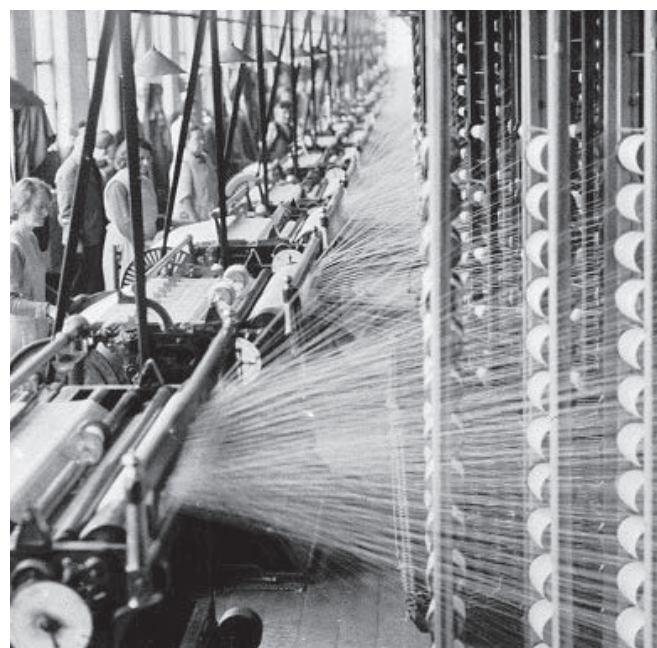
Recipientes artesanales manifestando el movimiento *Kintsugi*. Foto: Luciana Routaboul

Movimiento artesanal vs. revolución industrial

Hasta bien entrado el siglo XVIII, las comunidades humanas fueron cubriendo sus crecientes necesidades materiales mediante el desarrollo de técnicas y prácticas que, en síntesis, caracterizaban a un amplio movimiento artesanal. Sin embargo, tras el auge de las máquinas movidas a vapor y el desarrollo de las ciencias aplicadas, la artesanía se vio incapaz de competir⁹ en una industria cada vez más alejada de los procesos manuales de producción¹⁰.



Ilustración de un taller artesanal de hilandería en la protoindustrialización.
Foto: Eduardo Montagut



Fábrica hilandera en la Revolución Industrial.
Fuente: Revista digital Tendencias

Arts and crafts

A finales del siglo XIX aparece en la Inglaterra victoriana un movimiento artístico-artesanal denominado *Art and Craft* («Artes y Oficios») como resultado de una enorme ambición intelectual asociada a la figura de William Morris¹¹. En pleno desarrollo industrial y producción en masa, el artista e intelectual se ocupó de defender la recuperación de las artes y oficios medievales como una necesidad para que las tradiciones artesanas locales no quedaran en el olvido y llegaran a su desaparición.

Con el tiempo, este movimiento se implementaría con la aportación de nuevos pensadores y profesionales¹² que coincidieron en definir como objetivo de aquel la reacción contra la industrialización y las formas de vida modernas que habían sustituido el trabajo manual por la producción en serie¹³.

⁹ Una consecuencia trascendental de este proceso de industrialización fue la prohibición general en Europa de los gremios artesanos como asociaciones profesionales de carácter obligatorio y exclusivo. De manera concreta, en España dicho mandato fue promulgado por primera vez en las Cortes de Cádiz, si bien es cierto que no se hizo efectivo hasta después de la muerte de Fernando VII.

¹⁰ La fuerza perdió importancia y por eso se utilizaron mujeres y niños como mano de obra. El trabajo se organizó más racionalmente, pero también se hizo más monótono.

¹¹ William Morris (1834-1896) fue un artesano, impresor, diseñador, escritor, poeta, activista y político inglés. Su planteamiento nunca ha dejado de resonar en la historia del arte, la artesanía y el diseño, demostrando con certeza que se podían cambiar muchas cosas.

¹² Los principales representantes de este movimiento eran ilustradores y pensadores británicos como Walter Crane, John Ruskin, Charles R. Ashbee, Walter Crane, Rennie Mackintosh, C. F. A. Voysey y Philip Webb. Los prerrafaelitas D. G. Rossetti y E. Burne-Jones. La difusión internacional en aquellos países en los que apareció y que no compartían un sentimiento anti-industrial como Hoffmann, Puig i Cadafalch o Frank Lloyd Wright, entre otros.

¹³ El movimiento deseaba que los artesanos trabajasen en un ambiente en que imperaba por la felicidad y que disfrutaran del trabajo desempeñado. Según este enfoque, el artesano entonces se vuelve operario o artista, o un poco de ambos.

Movimiento lento

El movimiento lento o *slow movement* es una corriente cultural que da prioridad a las actividades que influyen en el desarrollo de las personas pretendiendo un equilibrio entre la utilización de la tecnología enfocada al ahorro del tiempo, por una parte, y el tiempo necesario para disfrutar de actividades, por otro. Este movimiento sostiene que, aunque la tecnología sea eficaz y eficiente para el trabajo en cuestión de rapidez, producción y otras actividades, en cambio, las cosas más importantes de la vida no deberían acelerarse.

La filosofía *slow* cree en el desarrollo sostenible, la búsqueda, la recuperación y la práctica de las tradiciones artesanales; por lo tanto, esta tendencia impulsa al artesano para que la calidad y prolongación sea su emblema.

Ecoartesanía

La ecoartesanía o artesanía ecológica se refiere a toda práctica de cualquier rama artesanal que está comprometida con el medio ambiente y en la que el artesano extrae de la naturaleza los recursos necesarios (evitando así la compra de materiales industrializados), de manera regulada y no excesiva. Además, ha de evitar la contaminación de la zona de extracción, procurar no dañar el paisaje con impactos, no extraer recursos donde existan fauna y flora en peligro de extinción, reciclar los materiales sobrantes, reutilizar los objetos elaborados para otros fines, etc.

Hoy en día la contribución comarcal a la pujante marca de lo ecológico es cada vez mayor en diversos sectores. En concreto, en el artesanal se traduce en modalidades de alimentación, cerámica y textil, en gran medida.

Ahora bien, hay que tener cuidado a la hora de comprar un objeto artesanal ecológico, porque existe timos en el origen del material. Así, por ejemplo, mientras un ceramista recoge el barro seco de las charcas o barrancos para trabajar, en cambio, otro puede comprar barro industrializado importado desde China. Obviamente, el primer ceramista tendrá más calidad en su producto respecto al segundo.

Handmade

El *handmade* es una tendencia artesanal elegida por los consumidores que prefieren un producto hecho a mano antes que uno fabricado en serie, pues, en efecto, los clientes artesanales quieren que sus productos adquiridos tengan un impacto o una historia conectada con culturas, lugares, experiencias y personas. Este tipo de trabajos se ha visto incrementado considerablemente en estos últimos años.

Ciberartesanía

La ciberartesanía pretende mezclar la artesanía (lo ancestral) con las nuevas tecnologías para promocionar y comercializar productos artesanos a través de internet (páginas webs, blogs, plataformas, redes sociales, aplicaciones móviles, anuncios digitales, etc.), un canal de ventas que ha ido ganando importancia con el aumento de artesanos, especialmente tras los periodos de crisis económica.





CAPÍTULO II

LÍNEAS, MODALIDADES, ESPECIALIDADES Y ESTILOS ARTESANALES

La delimitación de las líneas, modalidades, especialidades y estilos artesanales¹⁴ forman parte de un modelo de gestión clasificatorio consistente en describir profundamente cada artesanía y orientar el posicionamiento en el que se encuentra cada fenómeno artesanal por medio del elemento clave, esto es, la materia prima, sobre la que deben valorarse ciertas características: origen, cantidad empleada, diferenciación, formas de trabajo con el material, afinidades, morfología, funciones, interpretación, relación y técnicas.

LÍNEAS ARTESANALES

En este modelo consideramos que una línea artesanal es un conjunto de modalidades y especialidades adjuntas a un grupo formado por una o varias materias primas de un área determinada¹⁵. En concreto, la simbiosis o actitud ecológica mantenida entre el medio físico y las personas que lo habitan en una isla como Lanzarote -cuya trayectoria histórica ha estado fundamentada sobre una economía autárquica, agrícola y ganadera- nos permite establecer un símil, pues los propios harianos estaban obligados a producir todo aquello que precisaban a partir de las materias primas que el medio le ofrecía.

No obstante, para entender las líneas artesanales que predominan particularmente en todo el territorio sería importante conocer los siguientes factores que relacionan la materia prima con su entorno: los condicionantes físicos del lugar, los recursos del hábitat y la **filosofía sapioambiental**.

En cuanto a los primeros, cabe destacar como el clima y el medio ambiente determinan las materias primas de la línea artesanal. Por ejemplo, del variado territorio de Haría se han obtenido materias primas tanto de las montañas como de los territorios volcánicos (como el Monumento Natural de La Corona), de las áreas del litoral costero (aparte de los recursos existentes, también, materiales que el mar depositaba en la costa), de las diferentes especies vegetales (de la palmera canaria fundamentalmente), de la práctica agrícola y de procedencia animal (tanto doméstico como asilvestrado). Estos materiales sabemos que fueron los que caracterizaron la producción artesanal del pasado del municipio para satisfacer casi al completo sus necesidades. Sin embargo, en la actualidad, si bien es cierto que los artesanos siguen empleando estas materias, se nos hace difícil cuantificar el empleo de otras de origen nacional e internacional.

Taro en las inmediaciones del Volcán de La Corona integrado a la filosofía sapioambiental.
Foto: Echedey Sánchez



¹⁴ En el año 2016, E. Sánchez-Bonilla presenta y expone el modelo de «las líneas, modalidades, especialidades y estilos artesanales» como proyecto académico ante el correspondiente tribunal evaluador de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

¹⁵ De acuerdo con esta definición, que tiene como elemento fundamental la visión de la materia prima, se acepta que toda la materia extraída directamente de la naturaleza se conoce como materia prima en estado natural, mientras que si esta sufre una transformación a partir de una manufacturación que no adopta definitivamente un producto, se la denomina material semielaborado (Méndez y Ramírez, 2011).

Finalmente, cabe destacar que, durante años, la población de Haría se ha sometido a la naturaleza de su entorno de manera progresiva, lo que significa que por medio de la sabiduría (**filosofía sapioambiental**) ha aprovechado descubrimientos -posiblemente accidentales- para lograr ciertos conocimientos de su entorno y beneficiarse de la gran diversidad de las materias primas que proporciona el territorio para el desarrollo de la artesanía.

Partiendo de esta serie de premisas, estamos en disposición de enumerar seis tipos de líneas artesanales.

Línea artesanal geológica o geoartesanía.

Los materiales de elaboración de esta línea artesanal se basan principalmente en materiales procedentes de las entrañas de la Tierra y sus exteriores¹⁶ (materiales geológicos); es decir, que los artesanos de esta línea trabajan con materiales extraídos desde la naturaleza, como el barro para trabajar la cerámica, la arcilla para trabajar la alfarería, las distintas variedades de rocas para la cantería, la arena sílicea y la caliza para la obtención del vidrio, las piedras preciosas y metales en la orfebrería, etc. En esta línea artesanal destacan las principales modalidades con sus respectivas especialidades: la alfarería, la cerámica, la cantería, la orfebrería y la vidriería.

De izquierda a derecha: El alfarero y ceramista José Miguel Clavijo machacando barro local y el cantero y escultor Santiago Navarro junto a su obra



Línea artesanal biológica (vegetal y animal)

Esta segunda línea tiene como objeto específico a aquellas materias primas que proceden de los seres vivos, como el cuero, la cera de abeja, el palmito, el junco, el tabaco, etc. Por ello, se puede clasificar en dos tipos: línea artesanal biológica de origen vegetal y línea artesanal biológica de origen animal.

En cuanto a la primera, para obtener los productos de calidad y con la cantidad suficiente que asegure la rentabilidad de las explotaciones garantizando un impacto ambiental sostenible, se utilizan diversos órganos, secciones o fibras de las plantas como troncos, raíces, tallos y hojas. A este respecto, Linares (1994) ha propuesto un inventario de plantas artesanales de diferentes especies junto a sus usos con la finalidad de catalogar las modalidades artesanales de una región agrupándolas en ocho familias de siete subcategorías de usos. En este trabajo, nos serviremos de ella para abordar la carpintería y la cestería como modalidades de esta línea.

¹⁶ Muchos estudios geológicos relacionados con esta línea añaden un tipo de minería adjetivada como artesanal. Así, la minería artesanal vendría a ser un fenómeno consistente en hacer operaciones mineras para lograr la explotación de materias primas de origen geológico a cielo abierto o subterránea; al mismo tiempo, sus operaciones se caracterizarían por una baja productividad, escasas condiciones de seguridad y un impacto ambiental negativo.

Por su parte, la línea artesanal biológica de origen animal está formada por todas aquellas materias primas o materiales que proceden de los animales. Su formación es escasa y destaca, como materia prima principal, el cuero en la modalidad artesanal de la curtiduría. A su vez, el cuero da lugar a especialidades como la marroquinería (que consiste en diseñar y elaborar determinados artículos de cuero) y a subespecialidades como la guarnicionería, la talabartería o la zurronería.

Al margen de ella, otras modalidades predominantes serían la cerería de abeja (encargada de la elaboración de las velas y las ceras, entre otros.), la hilandería, la taxidermia (desollado de animales, generalmente vertebrados, al cual se coloca un armazón interno de relleno en el pellejo y otros elementos que parecen animales vivos), etc.



Palmito

Línea artesanal textil

Esta línea artesanal está aparentemente relacionada con la línea artesanal biológica, ya que, en su mayoría, las materias primas o materiales que se emplean en las respectivas modalidades artesanales son las fibras de origen vegetal (algodón o lino) y animal (lana, cuero o seda). Las modalidades y especialidades artesanales que se encuentran en esta línea artesanal son la tejeduría, la camisería, la elaboración de rosetas, de tejidos, la cordelería, los bordados, la costura, el macramé... Muchos de los objetos que se confeccionan en esta línea artesanal se utilizan como arte decorativo y utilitario en muchos hogares (manteles, alfombras, centros de mesa, colchas, cubrecamas, cortinas, rosetas, pulseras, vestimentas, etc.). También, posee estilos en algunas modalidades artesanales como la aplicación de antiguas técnicas típicas (telar de cintura).



Cesta con retales de tela o trapillo reciclado para tejer. Foto: Echedey Sánchez

Línea artesanal gastronómica

Esta línea acoge a todo alimento que se elabora de manera tradicional y con la materia prima local de alta calidad. Para ello, los artesanos deben cumplir y respetar las estrictas normas sanitarias, ya que los procesos tradicionales son manuales. Esta modalidad presenta una amplia gama de especialidades: lácteos, bebidas alcohólicas, bollería, postres, charcutería, conservas, etc.

Ahora bien, debe tenerse presente que el *Real Decreto 1520/1982* excluye en las comunidades autónomas de Asturias, Canarias, Cataluña y Madrid a la categoría gastronómica de la definición de artesanía, por mucho que en otras comunidades españolas -en caso de cumplirse arduos requisitos- sí se contempla la artesanía de bienes de consumo alimentarios.



Ganado caprino

Línea artesanal combinada o mixture

La línea artesanal combinada o *mixture* («mezcla», en inglés) está basada en la combinación de dos o más líneas artesanales que, mediante la unión, da lugar a una modalidad artesanal. En cualquier caso, también presenta especialidades y estilos.

Tómese como ejemplo la elaboración de un cuchillo canario artesanal, pues en él se emplean hojas de diferentes metales, acero al carbono y aceros inoxidable, que entroncarían con la línea artesanal geológica, mientras que para el mango o cabo tallado se usarían anillas de cuerno de vaca, cabra y carnero, lo que acerca el producto a la línea artesanal biológica.

Cuchillo canario o naïfe



Cesto elaborado con periódicos reciclados

Otras líneas artesanales o neoartesanía

Esta serie de líneas están compuestas por toda una suerte de producciones que no parten de una modalidad concreta, sino que su base es la de uno o varios elementos que se pueden extraer directamente de la materia prima principal (producto semielaborado, semiacabado, terminado o simplemente materiales) y, por lo tanto, no tienen especialidades. La mayoría se ha puesto en práctica en el último siglo y carecen de la antigüedad que define a las anteriormente mencionadas. Entre ellas destacamos las siguientes: reciclado de materiales, artesanía floral, vestimenta de plumas, imaginería con materiales reutilizables, técnicas manuales con papel o cartón, trajes de carnaval, entre otras.

Prácticamente, las otras líneas artesanales o neoartesanas parten de una filosofía basada en la eficiencia para evitar el exceso de materias primas o materiales, llegándose incluso a desarrollar productos con materiales condenados a convertirse en residuos. Así, se caracterizan por una prolongación de la vida de los materiales, una reducción de la cantidad de estos, un uso eficiente, un implemento del reciclaje, un bajo coste de producción y un variado empleo de materiales. Con todo, su principal problema radica en sus pocas opciones de venta en los núcleos rurales.

Líneas artesanales	Factor de estudio	Principales materias primas o materiales
Línea artesanal geológica	Ámbito mineral	Diferentes tipos de arcilla, arena, barro, metales, minerales y rocas
Línea artesanal biológica	Ámbito de la biodiversidad	Materias primas o materiales de origen vegetal y animal como: palma, algodón, lino, seda, cuero, cuernos, huesos, cera, uñas, picos, lana, etc.
Línea artesanal textil	Ámbito textil	Constituyen todos los productos que se trabajan con textiles: vestimentas, manteles, alfombras...
Línea artesanal gastronómica	Ámbito alimentario	Productos lácteos, vinícolas, cárnicos, bollería, salsas, etc.
Línea artesanal combinada o <i>mixture</i>	Diferentes ámbitos	Conjunto de diferentes materias primas para la elaboración de un producto concreto
Otras líneas artesanales o neoartesanal	Ámbito sociosostenible	Materias primas o materiales que en una post-utilización se pueden seguir aprovechando

Cuadro sinóptico de las líneas artesanales. Fuente: *Elaboración propia*, 2016

MODALIDADES ARTESANALES

Las líneas artesanales ya descritas están constituidas por modalidades artesanales¹⁷, esto es, por procesos de aplicación de técnicas realizadas por una persona que se encarga de elaborar una o varias manifestaciones tangibles de carácter esencialmente manual con una o varias materias primas. Nos centraremos exclusivamente en aquellas que operan en el término municipal de Haría incluyendo tanto a la que goza de plena vigencia como a la que se considera en peligro de extinción y a la que se encuentra desaparecida (aunque con ánimo de recuperación).

Modalidades de la línea artesanal geológica

Alfarería

La alfarería¹⁸ se define como la modalidad artesanal que se encarga de elaborar objetos de tipo relativamente rústico de manera exclusiva en barro¹⁹ o arcilla mediante el uso del torno (que en gran medida suelen convertirse en artículos decorativos y de coleccionismo en materia de interés etnográfico dado su valor arqueológico).

Una vez que se tiene la cantidad de barro necesario, se procede a la elaboración de la mezcla, procedimiento que se obtiene depositando el barro en un recipiente con agua durante uno o dos días en reposo. Posteriormente, se pasa a otro recipiente, donde se decanta y se le extrae el agua sobrante para continuar con el pisado y añadirle arena.

¹⁷ Al hablar de modalidad artesanal podemos adoptar términos como actividad artesanal, artesanía, disciplina artesanal o, incluso, oficio artesanal, los cuales están siendo continuamente objeto de discusión entre los especialistas en la materia.

¹⁸ Los inicios de esta modalidad artesanal datan del periodo neolítico, cuando aparece la economía de reservas alimenticias que suponía la producción de recipientes simples de arcilla seca que se endurecían al sol para poder depositar líquidos.

Popularmente, la alfarería crea confusión con la cerámica. La primera es la cerámica popular, la más corriente, la que se hacía en los pueblos para uso popular. Por su parte, la cerámica surgió después, y es todo aquello que es decorado, con carácter suntuario y artístico (Sempere, 2009).

¹⁹ La principal materia prima de esta modalidad es el barro, cuya extracción depende siempre del origen geológico de la zona. Principalmente, el barro se obtiene realizando una veta con una profundidad aproximadamente de un metro en el subsuelo.

El procedimiento del pisado consiste en preparar la mezcla añadiendo arena al barro hasta conseguir una masa uniforme. Respecto a la arena, es preferible que sea de barranco y destacan dos tipos: la arena gruesa o castellona²⁰ y la arena fina o polvo tabaco²¹. Una vez mezclado todo, se corta el barro en trozos, para luego seguir añadiendo arena y hacer una especie de bastos o rollos grandes. Es entonces cuando se ponen todos los trozos juntos y se procede al pisado agregándole la arena que le falte. Finalmente, se dejan reposar dos o tres días.

En la elaboración de las piezas se soba con las manos el barro que se vaya a emplear. La técnica tradicional de trabajo es por medio de churros: se hace una base plana y se van agregando los churros hasta que se logre levantar la pieza; una vez terminada se puede alargar con las manos y dar volumen.



Piezas crudas

Para confeccionar las piezas se pueden utilizar diferentes herramientas:

- Las **piedras**. Estas pueden ser la lisa de agua (para dejar la superficie de la pieza lisa a nivel interior y exterior), la piedra porosa (utilizada una vez que la pieza esté desbastada), la piedra raspona (que posee poros gruesos), la piedra saltona (compuesta por barro y arena gruesa) y, finalmente, la piedra de brillo (de tono verdoso y previamente hervida en agua -para quitarles la salinidad- y bruñida en petróleo, sirve para dar brillo en la fase final puliendo el barro solo o con almagre).

- **Arcos metálicos de pipas de vino o similares**. Se emplea en los bordes y cuando la superficie de una pieza está dura y seca.

- Las **cañas**. Muy particular en Gran Canaria por su abundancia, se utilizan para perfilar y dibujar.

- Los **huesos** de cabras y **conchas**. Según informa el artesano Domingo Díaz Barrios, ya eran usados por los aborígenes de la isla de Lanzarote con la finalidad de realizar dibujos geométricos o líneas.

²⁰ Este tipo de arena se emplea para las piezas utilitarias que han de estar constantemente en el fuego, por ejemplo, las soperas.

²¹ Este tipo de arena se emplea normalmente en todas las piezas que se depositan líquidos, como bernegales.



Herramientas para trabajar el barro

Como norma general, una vez lograda la pieza, se la deja reposar durante el tiempo necesario hasta que se haya endurecido un poco (por lo general un día y en un sitio húmedo). A continuación, se le practica el desbastado, que consiste en quitarle el excedente del barro, a la vez que se perfila su exterior para luego darle un liso de agua.

Una vez desbastada, se deja reposar otro tiempo para proceder al alisado de la pieza con una piedra que se llama *raspona*. Para ello, se va rotando desde el cuello hasta llegar al pie, lo que se realiza con agua.

Una vez alisada, se deja secar la pieza y se procede al tinturado, comenzando por el cuello y terminando por los pies. El tinturado normalmente es natural, pues se usa fundamentalmente el almagre²², el tegue²³ y otro tipo de tinte a base de óxido de manganeso (de color negro).

Con posterioridad, se procede al guisado o cocción de las piezas. A su término, se sacan y se exponen al sol para que se vayan *sazonando* poco a poco, no sin dejar de tener presente que si estas se exponen a un sol muy fuerte podrían agrietarse. Si a alguna pieza le queda algo de humedad, puede sazonarse en la boca del horno.

²² El almagre es una piedra roja común en Gran Canaria y que se desmorona a base de machacarse por medio de un molino de piedra. Al mezclarlo con agua se crea un tinte natural de color rojizo.

²³ El tegue es una tierra arcillosa blancuzca, que suele emplearse en alfarería.

Llegados a este punto, se procede a calentar el horno con leña y, cuando se observa que solo quedan las brasas, se introducen las piezas con la boca mirando hacia la puerta del horno. Como norma general, se comienza por las piezas de gran tamaño, para que vayan quedando en el fondo, mientras que el resto se ubican de mayores a menores, de forma que el *tortaje*²⁴ quede en la puerta.

Una vez colocadas las piezas, se les pone leña encima y se prende el fuego, añadiéndose más leña si se nota que este disminuye. Las piezas pequeñas se sacan con palos cortos, las más grandes con pitones²⁵, mientras que se utiliza una horqueta²⁶ para sacar los platos y las piezas llanas.

Cerámica

Diferente a la alfarería, en síntesis, la cerámica artesanal²⁷ es aquel proceso realizado manualmente a través del barro y la arcilla para la elaboración de objetos -lozas, terracotas, porcelanas...- que, posteriormente, son cocidos a una temperatura superior a los 400-500 °C.

El proceso productivo se inicia con la recogida del barro en la montaña para, a continuación, secarlo al sol, machacarlo y ponerlo con agua en remojo. Acto seguido, se mezcla con arena de volcán haciendo uso de los pies y amasando hasta crear una pasta homogénea. Se pisa, se enrolla y se vuelve a pisar tantas veces como haga falta, pues es importante golpear para compactar y eliminar burbujas de aire.

Cuando el barro está preparado se almacena y se vuelve a amasar antes de empezar a producir una pieza de cerámica, proceso que se denomina sobado. Así, una vez sobado el barro, se pone arena en la mesa para que no se pegue. Es entonces cuando se realiza el urdido, esto es, la colocación del primer churro o bollo en la base. Ello se logra apretando con la mano derecha el bollo contra la mano izquierda, la cual sirve de molde y hace girar a la vez la pieza. Siguiendo esta técnica, se colocan tantos bollos como sean necesarios para llegar a la altura deseada.

A continuación, con la mano se alisan y se unen los bollos que se han colocado. Posteriormente, con la ayuda de una piedra se vuelve a alisar toda la masa, mientras que el borde se acaba con una mantilla de fieltro y agua, pues este es el primero que se endurece. Este proceso finaliza cuando colocan los apéndices y se deja secar.

Piezas de barro local



Al siguiente día, se procede al desbastado de la pieza, recortando lo que sobra para emparejar la zona externa y hacerla más fina. Durante el proceso, se suele emplear una piedra porosa para raspar y otra, pulimentada, para alisar con el agua.

Una vez finalizado este procedimiento, se decora con incisiones o colores, elaborados con tierra de Lanzarote mezclada con agua. De esta manera, una vez acabada la coloración de las piezas, se almacenan y se dejan secar a la sombra. Así, solo cuando están bien secas, se introducen en el horno para proceder a su cocción. La cantidad de fuego debe ser la necesaria para que se produzca la fusión de las partículas de barro, la cual no llega a producirse hasta que, progresivamente, se haya alcanzado una temperatura superior a 500 °C. Cuando esto ocurre, se cierra la puerta del horno hasta el día siguiente. En el momento en que la temperatura baje, lentamente se puede abrir la puerta del horno y sacar las piezas.

Por último, para acabar el proceso las piezas se meten en agua. Esto sirve como test de calidad, ya que si no superan esta prueba no se pueden utilizar para su posterior venta.

²⁴ Son piezas planas y pequeñas que abrigarán las asas de otras piezas en el horno.

²⁵ Especie vegetal introducida en Canarias en el siglo XVI. Pasó de cultivarse a encontrarse asilvestrada en la actualidad.

²⁶ Especie de bieldo de hierro con cuatro dientes, que lleva un cabo de madera y se emplea para manipular el estiércol, la paja o la hierba seca. Con la horqueta metían la aulaga en el horno.

²⁷ En ocasiones a la cerámica se le denomina «el arte del barro» siguiendo la denominación propuesta por Haumont (1941: p. 94).

Cantería

La cantería es otra modalidad de la línea artesanal geológica que consiste en el labrado artesanal de diferentes tipos de piedras para su empleo en construcciones, obras arquitectónicas o con fines estrictamente decorativos. No en vano, es uno de los oficios artesanales más remoto del mundo. De hecho, los orígenes de esta modalidad en Haría pueden rastrearse en la época precolonial a tenor de ciertos hallazgos arqueológicos de determinados muros de piedra, sin valor aparente y, por lo general, de dimensiones modestas (muy probablemente debido a que los mahos²⁸ desconocerían técnicas complejas para dicha construcción).

En general, los canteros pueden desempeñar especialidades como la labrería, tallería/tallismo, cabuquería, sillería, lapidario, gríptica, etc., y todo ello bajo ciertos estilos de carácter artístico: reproducciones tradicionales (indigenismo), técnicas universales, creativas-ornamentales, realismo, surrealismo y el impresionismo.

Dada la naturaleza de su materia prima, el taller del cantero suele estar siempre ubicado en lugares lejanos a las urbanizaciones, como en canteras, solares, barrancos, etc., de donde extraen la piedra, sin duda, el primer paso de esta compleja modalidad que exige comenzar diferenciando entre el basalto, granito, piedra ferrosa, cantos rodados (callao), arenisca, etc.

Una vez trasladada la piedra al taller (incluso haciendo uso de trasportes específicos dado su volumen), se procede con el desbastado que, al igual que en la cerámica, consiste en quitar las partes sobrantes de la piedra. Para ello, el artesano se guía por las vetas que presenta la piedra empleando herramientas manuales (martillos, hachas, cinceles, bujardas, picaretas y punteros) y eléctricas.

El cantero y escultor Aurelio Pérez realizando una de sus obras



²⁸ Nombre de los antiguos aborígenes de las islas de Lanzarote y Fuerteventura. Algunos expertos estiman que llegaron en el año 1000 a.C., pero los restos humanos más antiguos datados con el método de Carbono 14, dan una edad de unos 300 años a.C. Su origen proviene de la zona noroccidental de África, y sus rasgos predominantes eran cromañoides y mediterráneos.

Luego, se marcan los puntos precisos de la piedra, visualmente (es decir, «a ojo») o gráficamente. Sea como fuere, lo cierto es que, desde un principio, se puede emplear una idea fundamental en la que se trabaja con fotografía y que durante la trayectoria de la pieza puede considerarse una proximidad a la realidad (realismo), o, por el contrario, se puede producir una correlación o simbiosis, ya que del boceto a la realidad «la piedra habla» (como señalan algunos artesanos).

Acto seguido, se procede a la estereotomía con el trazado²⁹ y la ejecución de la labra³⁰, paso paralelo al tallado o talla³¹. En esta fase se elimina una gran cantidad de material lítico tratando los detalles y la decoración.

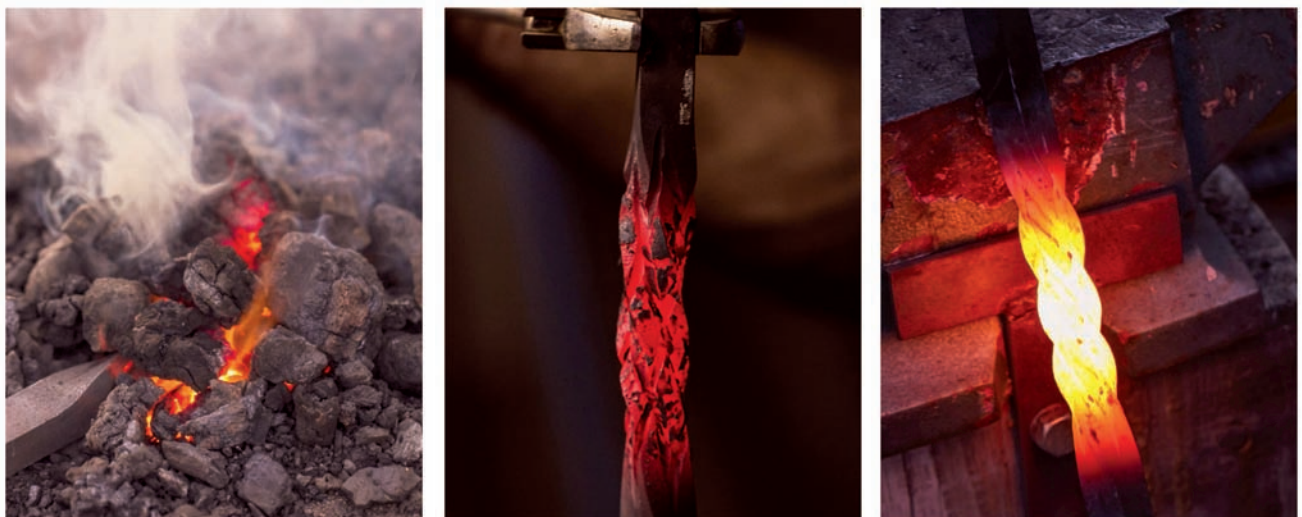
Al final, llega el acabado. Este paso es realizado en varias acciones: el pulido (en determinados casos no se pule y se deja de forma rústica) y la aplicación de cera de abeja para resaltar un colorido en las vetas (ya que no se emplea tinturado).

Herrería

Una costumbre artesanal desaparece cuando el número de practicantes es reducido, gran parte se retiran y las nuevas generaciones no asumen el relevo generacional por el oficio. Esto sucede con la herrería de nuestro municipio, una modalidad otrora reputada por su funcionalidad para los agricultores y por la maestría de los propios artesanos.

Considerada como una modalidad artesanal primitiva de manera global, en la Edad de los Metales ya existían herreros prehistóricos. Sin embargo, la herrería surge en Canarias con la conquista colonial, momento en el que se traen desde el continente las técnicas herrerías medievales que, a la sazón, permitieron cubrir muchas necesidades para el pueblo canario.

La herrería artesanal consiste en labrar el hierro con herramientas básicas y manuales. Este oficio artesanal cuenta con numerosas herramientas que se caracterizan, generalmente, porque son fabricadas por los propios herreros e, incluso, son herencia de sus padres. De manera concreta, las herramientas más utilizadas son el yunque (bloque de hierro con extremos sobresalientes en forma de pico), la fragua (fogón para quemar los metales) y el fuelle (objeto auxiliar a la fragua que acumula aire interno para soplar). El resto de los utensilios son: herramientas para estampación, de corte, percusión, sujeción y acabado.



De izquierda a derecha: Trabajos de forja en la fragua, templado de la forja y modelado de la forja en el yunque. Fotos: Santiago García

²⁹ Método aplicado en la cantería que consiste en realizar un diseño sofisticado sobre el material pétreo por medio de numerosos instrumentos que el cantero utiliza (reglas, piezas prismáticas, escuadra, etc.).

³⁰ Facilidad o aptitud que presenta un material lítico para el comienzo del proceso creativo con una serie de operaciones (por ejemplo: dividir o desbastar) y la aptitud de la labrabilidad, que disminuye cuando las piedras son demasiado duras.

³¹ Origina un aspecto exterior totalmente acabado con una morfología requerida.

La principal materia prima es, obviamente, el hierro (dulce, acerado o combinación de ambos) apoyado, eso sí, por el carbón. El procedimiento también requiere de destreza: encender la fragua con carbón, reanimar el fuego de la fragua con el fuelle, diseñar el objeto a elaborar, introducir la pieza en el fuego, forjar el hierro caliente golpeándolo sobre el yunque con las ayudas de unas tenazas o alicates, afilar los objetos con función de cortes, templar las piezas moldeadas en agua fría (donde adquiere un color diferente) y, si es necesario, acabar con unión de piezas de madera (mangos).

Ahora bien, dentro de la herrería encontramos especialidades artesanales variadas: la forja, la cerrajería, cubertería, rejería, armería, mueblería, latonería, hojalatería, etc. Y ello porque los objetos que podemos encontrar son también múltiples: muebles, rejas, candados, llaves, escaleras, herramientas agrarias, ventanas, cerraduras, esculturas, cubiertos, herramientas, artículos religiosos y decorativos...

En la actualidad, son unos pocos los que trabajan la herrería generacional (herrería tradicional canaria) y, no en vano, la compaginan con otros oficios. En cambio, los nuevos herreros están más enfocados a la carpintería metálica y elementos artísticos.

Orfebrería

Uno de los episodios más flamantes de la historia de la artesanía regional con unas aportaciones externas y típicas de la zona es la orfebrería³². En los siglos XV y XVI, los tesoros orfebres del municipio eran escasos, aunque de gran valor, gracias a circunstancias históricas tan relevantes como la piratería, la inmigración y el fervor religioso.

En concreto, el gran apogeo artesanal de la orfebrería hariana aparece en el siglo XVII, pues en este momento se multiplica el número de talleres y orfebres. Así, por ejemplo, en 1747, del orfebre Jacinto Ruíz Camacho (La Laguna, 1712-1784) se sabe que labró una custodia para la iglesia de Haría³³. Además, en una ocasión se constata la presencia de un maestro procedente del norte de Lanzarote, al cual en 1782 se le pagan 720 reales por «distintas composiciones de plata» para la iglesia de Betancuría, en Fuerteventura³⁴.

La descripción del proceso de producción implica el aprovechamiento de las propiedades de la maleabilidad de los materiales, lo que permitirá al orfebre darles la forma deseada para el proceso de transformación con las principales herramientas: martillo, forja, soplete, cinceles, laminadoras, sierras y seguetas finas, limas, taladros manuales, alicates, pinzas, pequeños yunques o planchas, mandriles, mazos, embutidores, punzones, encurvadores, gradines, prensas, calibradores, esmeriles, pulidoras y tas. Para ello, es evidente tener su punto de fusión, plasticidad, aleación, las cuales imponen condiciones especiales para los procesos de fundición, acuñación, afinación (purificación del metal con sal), martillado, laminación, coloreado, dorado, precipitación (una vez fría la pieza) y otros manejos fisicoquímicos (el baño de ácido sulfúrico para evitar la oxidación).



Orfebre repasando una boquilla

³² La orfebrería deriva del modismo latino «*auri faber*» y se refiere a la práctica de aquel artesano que manipula oro, plata y cualquier otro metal para la elaboración técnico-artística de objetos con las mismas herramientas y con diversas técnicas.

³³ Bonnet Reveron, B., op.cit, p.195.

³⁴ Archivo Parroquial de Santa María de Betancuría (APSMB). Inventario del 4 de mayo de 1782 (Archivo Miguel Tarquis [AMT], Departamento de Historia del Arte, Universidad de La Laguna).

Entre los productos más sobresalientes y los más frecuentes, se enumeran las custodias, cadenas, figuras, copas, pendientes, collares, anillos, aretes, pulseras, pulsos, monedas, alfileres, prendedores, diademas, réplicas de la orfebrería precolonial, entre otras.



Piezas de orfebrería

Esta modalidad artesanal de labrar los metales abarca numerosas actividades. Dentro de la misma se incluye especialidades artesanales: la platería, la joyería, la metalurgia y la gemología.

Vidriería

A principios del siglo XIX, se produjo un fuerte crecimiento de la vidriería en Canarias a consecuencia de un desarrollo arquitectónico que demandaba sistemas constructivos como el mudéjar. Esto explica que, junto con la cerámica, haya sido una de las producciones artesanas que mayor innovación técnica ha experimentado.

En líneas generales, la vidriería es una modalidad artesanal de la línea geológica que consiste en producir elementos de carácter decorativo con vidrio de distintos relieves y colores a través de las diferentes técnicas aplicadas por medio de la práctica artesanal. Su utilidad en gran medida es decorativa, aunque se puede emplear para uso cotidiano.



Técnica de fusión en vidriería artesanal

Las herramientas que se emplean en dicha modalidad especialmente son instrumentos de corte y pulimento: cortadores de diamantes, tenazas y chuchillos de distintos tipos, segadoras, regla, etc. Obviamente, también las hay para calentar, como los sopletes de gas y oxígeno y soldadores. Finalmente, existen varias herramientas para diseñar: clavos, pulidora, cera, entre otros.

En esta modalidad artesanal se aplican diferentes técnicas, entre las que destacan la fusión, el moldeado, el temple térmico, el corte y el grabado.

La técnica de fusión se aplica al vidrio para alcanzar su punto de fusión de forma lenta y, después, con el enfriado, aprovechar la propiedad de maleabilidad para dar la forma deseada. La maleabilidad se obtiene a una temperatura superior a 1800 °C, momento para empezar con la técnica de moldeado, para doblar e incluso soldar gracias a la fácil manipulación del vidrio.

Por su parte, la técnica del temple térmico consiste en alcanzar la máxima temperatura del punto de fusión del vidrio para enfriarlo rápidamente; de esta manera, se consiguen propiedades de resistencia.

Finalmente, el corte del vidrio en frío, con una sierra de punta de diamante, es conocida como la técnica de corte o talla, mientras que la realización de dibujos o escritura en la superficie del vidrio se denomina técnica de grabado. Esta última se puede lograr en directo, con ácido y con arenado.

Como ocurre con el resto de las modalidades, la vidriería también tiene especialidades artesanales: el vidrio soplado, vidrieras artísticas, vidrieras Tiffany, el *fusing* o vitrofusión... La especialidad artesanal más utilizada en esta modalidad es el soplado, que consiste en la generación de burbujas de aire inyectadas en el vidrio que se encuentra fundido.

Modalidades de la línea artesanal biológica

Carpintería

La carpintería es un oficio (de los más antiguos de la humanidad) y lugar donde se trabaja tradicionalmente con la madera y sus derivados. Así, el carpintero es capaz de construir una gran gama de objetos en madera: puertas, ventanas, mobiliario, objetos decorativos, etc.

Las maderas utilizadas son de diferentes tipos, sobre las cuales rigen los imperativos de la funcionalidad del producto a los que se someten los procedimientos del diseño de la pieza, como el secado, trazado, corte, talla, labrado, pulimentado, torneado, calado, cepillado, armada y pegado.

El equipo de trabajo está compuesto por numerosos instrumentos de corte, labrado, pulimento, armada, destacando, entre otros los serruchos, sierras de bastidor, martillos, mazos, cepillos, garlopas, formones, gubias, escofinas y limas. En lo artesanal se ejecutan directamente con herramientas rudimentarias, pero con los avances tecnológicos se emplean herramientas eléctricas en su mayoría.

Una vez más, y como en las modalidades anteriores, deben ser nombradas las variantes: ebanistería (elaboración de muebles y paneles, en madera, compuestos de un armazón de carpintería donde se aplica una técnica de hojas de madera denominada chapeado), carretería, la talla, marquetería, restauración de muebles, torneado de madera, etc. Con todo, la tipología más destacable es la carpintería tradicional.



Volante del torno manual

Cestería

La cestería es una de las modalidades artesanales más remota de la humanidad. Este proceso de confección mediante la disposición ordenada y estructurada de tiras o fibras de origen vegetal tiene el propósito de elaborar cestos, por lo que las personas dedicadas a esta labor se denominan cesteros o canasteros.

Debe tenerse en consideración que los cestos que proceden de materias sintéticas no son considerados como artesanía. Así las cosas, la cestería más practicada y utilizada es la de origen vegetal (mimbre, junco, colmo, vara, caña, palma y pírgano) y es muy interesante a nivel público, de mercado y turístico, pues su carácter manual le ha dado una popularidad, ya que se trata de uno de los pocos oficios que no han sido mecanizados.

Su principal característica es el entrecruzamiento de los materiales vegetales basado en la relación de trama y urdimbre por la aplicación de fibras para la elaboración de objetos y la construcción anillada o espiral de fibras duras recubiertas que se fijan por enrollamiento con fibras blandas. Para que el material esté sometido, previamente se aplica un sistema de trabajo básico que consta de tres fases: recolección, conservación y fabricación. El procedimiento de elaboración sigue un determinado ordenamiento, desde la disposición más elemental hasta el empleo de combinaciones mediante la que se obtienen figuras de movimiento continuo o discontinuo. Este ordenamiento y combinación se reparten entre urdimbre y trama.



Técnica de entrecruzamiento en la cestería de pírgano

La mayor parte de la herramienta empleada es manual, como navaja de punta curva, cuchillo, tijeras de podar, mazo de madera, mesa de majar, raspadores, punzones, pinzas, agujas y/o punzones similares.

Las cestas y los cestos de distintos tipos y para diversas utilidades son los productos que generalmente se elaboran alcanzando una gama de barquetas, canastos, ceretos, balayos, cajas, cestos de asas, etc.

Las especialidades más dominantes dentro de esta artesanía son las de origen vegetal como, por ejemplo, la cestería de mimbre, caña, colmo, ristra, rafia, vara, junco, palma y pírgano.

Sombrerería de fibra vegetal

Existe una gran variedad de materiales para trabajar esta modalidad artesanal, pero específicamente nos referiremos aquí a las fibras vegetales. Se entiende por sombrerería a la modalidad artesanal cuyo proceso de trabajo se basa en producir sombreros, siendo la sombrerería típica una tipología de esta modalidad. Para elaborar este producto se utilizan diversas técnicas, entre las que destacan el movimiento espiral, trenzado o enrollado y el cruce de mano. De esto se encarga el sombrerero, artesano que se ocupa de elaborar sombreros de diferentes formas.

La preparación de las materias primas es una fase muy importante dentro del proceso general del oficio, en el que debe prestarse especial cuidado con la preparación del fieltro, la colocación de la capelina, la conformación de la copa o del ala y la finalización con los adornos o complementos.

Las herramientas utilizadas se consideran que son sencillas: agujas, cuchillos, tijeras, ralladores, tarjas tipo compás, mazos, ensanchador, hormas, máquinas planas de costura y otros.



Empleita para hacer sombreros

Hilandería

Antaño era frecuente que las mujeres rurales, como las del pueblo de Haría, contribuyeran en la sensible economía doméstica realizando productos artesanales en su morada, como la hilandería, que luego se vendía o se trocaba por otro producto.

Al margen de esta anécdota, lo cierto es que la hilandería artesanal es el conjunto de operaciones por las cuales se procesan las fibras textiles para ser transformadas en hilo. Fundamentalmente, existen dos clases de fibras textiles: las naturales (lana, lino, seda y algodón) y las artificiales (nylon y poliéster). En cada clase hay diferentes tipos de fibras textiles, pero aquí nos centraremos en las naturales de origen vegetal y animal.

Para llevar a cabo el proceso de la hilandería es necesario conocer las características que componen el hilado: largo de la fibra, finura, resistencia, madurez y grado de limpieza.

El largo de la fibra determina la resistencia del hilo. Parecido al largo es la finura, que consiste en conocer la resistencia, aspecto, límite y relieve. Además, la tracción de la fibra estará relacionada con la resistencia del hilado. En cambio, la madurez presenta el grado de desarrollo de la fibra y depende de la calidad del hilado. La cantidad de desperdicios o impurezas en el hilo es el grado de limpieza.

Las principales herramientas de trabajo son tronco, grama, huso, cardas, rueca, maza, sarillo, sedero y devanadera.



Material empleado en la hilandería artesanal

Cerería

La cerería es una modalidad artesanal biológica de origen animal, ya que la materia prima principal es la cera segregada por las abejas entre doce o treinta días de edad. La cera de abejas se ha utilizado tradicionalmente para la fabricación de velas, impermeabilizantes, pequeñas esculturas, cosméticos, entre otros. Así, el cerero es el oficio artesanal de la cerería.

La descripción elaborativa es la siguiente. Primero, se separa la cera de los trozos del panal. Con posterioridad, la cera virgen oscura se debe pasar por agua para moldearla con las manos y secarla al sol, momento en el que obtiene un color blanquecino. Luego, en un recipiente se calienta con el fin de separar la suciedad depositada en el fondo (fundido de la parafina). Cuando la cera queda libre de impurezas se pasa a otro recipiente para ser fundida. A continuación, se procede al llenado del molde, donde previamente se han colocado las mechas. Finalmente, el producto resultante se somete a un enfriado y a un paralelo escurrido de los restos de cera. Opcionalmente, durante este proceso se pueden introducir elementos decorativos como colores, perfumes, capas, etc.

Las múltiples herramientas que se utilizan en la cerería son las calderas, moldes, perola, cazos, serol, tijeras, cuchillo, metro, serrucho y noque, entre otros.



Herramientas utilizadas por los cereros

Curtiduría

A mediados de siglo XVII, se hizo imperioso el trabajo artesanal del cuero, especialmente en los entornos rurales. De esta manera, cobró protagonismo la curtiduría artesanal, un proceso de adobamiento que permite convertir las pieles de animales crudas en cuero, eliminando los problemas de putrefacción a través del tanino³⁵ o la sal. Se conoce como curtidor o peletero al artesano que trata el cuero.



Cuero de origen animal. Foto: Echedey Sánchez

³⁵ El tanino se extrae de las plantas leñosas. Es de sabor áspero y amargo.

La guarnicionería, la zurronería, la marroquinería, la zapatería y la talabartería son especialidades artesanales de la curtiduría, siendo la curtiduría tradicional una tipología artesanal.

Las operaciones imprescindibles para la conservación del cuero son la limpieza por medio del lavado y cepillado para quitar restos, el escurrimiento del agua en media hora, el salado para deshidratarlo en un día, el secado al sol entre uno o dos días y el almacenado en un sitio seco y ventilado.

Así pues, el curtidor debe contar con los utensilios y herramientas necesarios, como son el cuchillo o cuchillas, potro, raspadores y depósitos para el remojo con abundante agua.

Modalidades de la línea artesanal textil

Almazuelas

El origen de esta modalidad artesanal textil procede de diferentes culturas en las que la unión de restos de textiles en mal estado era vital para poder confeccionar un artículo con utilidad necesaria o de intencionalidad ornamental. Hoy conocemos como almazuela a aquellas actividades destinadas a la labor consistente en unir trozos de tejidos de diferentes tamaños más o menos rectangulares para lograr elementos considerables.

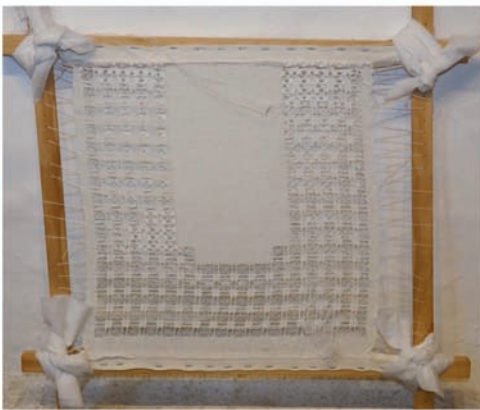
Sin embargo, en nuestra sincronía muchas veces es preferido el término anglosajón *patchwork*³⁶, aunque, en puridad, este término debiera reservarse para una especialidad muy utilizada que se encarga de elaborar colchas y edredones.

En paralelo a esta variante, existe también el *yo-yo quilt*, que consiste en hacer recortes de colores en forma circular. Además, en la neoartesanía existen todavía tres especialidades más: estrella, *Log Cabin* y aplicación.

En líneas generales, la elaboración consiste en diseñar el producto que se pretende hacer y, a continuación, pasar el diseño a la tela, obteniendo así unas plantillas que deben ser recortadas. Por lo que, se monta cada soporte de la tela hilvanándolo y, finalmente, se acolchan las telas con el cocido y se remata los bordes.

Como podrá imaginarse, los productos más habituales son colchas, cojines, alfombras, tapices, fundas, bolsos, vestimentas, etc. En este proceso se hacen necesarias herramientas propias de una costurera, como son las agujas, tijeras, dedal, marcadores, alfileres, regla, máquina de coser, entre otros.

Calado



Bastidor ocupado



Bastidor libre

A comienzos del siglo XX, el trabajo del calado cobró un importante protagonismo entre las mujeres de Haría, quienes aprendieron esta labor en la isla de Gran Canaria (sobre todo en Ingenio y San Mateo), a donde habían emigrado, generalmente junto a sus maridos, para dedicarse al cultivo del tomate. También de esta isla es de donde llegaron las primeras herramientas para dicha labor artesanal, como un bastidor rectangular de madera, cuya función es la de fijar la tela cortada con el tamaño deseado para trabajar y deshilarla hasta deformarla.

³⁶ Patch significa parche en inglés y work significa trabajo.

El proceso requiere de especial habilidad, pues, una vez que se obtiene las hebras, se aplica un diseño de calado en el que se confeccionan dibujos partiendo, principalmente, de la parte central. Entre las diferentes técnicas de calados se manifiestan el ojo de paloma, líneas verticales entrecruzadas, realización de figuras geométricas, etc.

Los calados presentan fundamentaciones matemáticas de tipologías geométricas por su simetría, isometría e isomorfismos, originando una diferenciación entre sus diferentes especialidades artesanales: bordados, encajes, jironados, macramé, rosetas y traperas.

Corte y confección

El corte y confección de prendas es una modalidad con un carácter íntegramente artesanal en sus comienzos, pues toda labor inicial se basaba en el conocimiento popular transmitido generacionalmente y beneficiado culturalmente. Sin embargo, hoy no está en auge a causa de la gran industrialización.

Antiguamente, en el municipio estaba la conocida sastrería (generalmente para prendas masculinas), pero este término arcaico ha quedado en desuso y ocasiona confusiones conceptuales entre costurera y modisto. José Bonilla Niz (Máquez) es uno de los últimos sastres del municipio.

Entre las especialidades artesanales del corte y confección destacan la costura, el diseño y moda o moda de diseño, vestuario, camisería, alta costura, *prêt-à-porter*, etc. Asimismo, existen técnicas considerables en esta modalidad artesanal: corte convencional (más tradicional y básica), corte con troquel y corte por automatismo informatizado.

Los materiales empleados en esta modalidad artesanal son: telas e hilos. En cambio, las principales herramientas básicas para el corte y confección son la cinta métrica, tizas de marcado, alfileres, agujas, enhebrador, tijeras, dedales, máquina de coser y reglas.

El trabajo consiste en un proceso de realización del patrón, la preparación de la tela adecuada para su corte, el marcado con tizas, cortarla con tijeras y confeccionarla en la máquina de coser o manualmente.

Decoración de telas

La decoración de telas artesanales consiste en aplicar un diseño mediante la aportación de un dibujo de manera directa en la tela o simplemente un tinturado, el cual puede ser natural o artificial. No obstante, cabe destacar que la antigua población del municipio utilizaba diferentes tinturados naturales procedentes de la cochinilla o la orchilla, como elemento añadido a la vestimenta de la época.

Son numerosas las especialidades de esta modalidad artesanal que podemos encontrar a nivel global. Entre ellas destacamos el *batik*, el *plagi* o *shibori*, pintura en sal, en seda, en tela, degradados, estampación, descolorantes y con *sertí a la Guta*.

Concretamente en el municipio de Haría, especificamos la especialidad artesanal de decoración de telas con tinturado natural de la cochinilla, con y sin mordiente. En concreto, el teñido sin mordiente consiste en dejar la cochinilla en remojo (en agua) desde la noche anterior. Así, al día siguiente, se hierve en un poco de agua durante media hora, se retira del fuego y se pasa por un colador, donde se vierte el agua en una olla (de esmalte o cinc, nunca de aluminio, pues daría un color oscuro). A continuación, se introduce la lana humedecida sin mordiente y se lleva al punto de ebullición, manteniéndola durante una hora suavemente, para que no se apague el rosa intenso. Una vez pasado ese tiempo, se deja enfriar en el tinte y se escurre³⁷ hasta consumir el colorante. Por último, se enjuaga bien varias veces, añadiendo en la última agua de aclarado con una cucharada de vinagre, la cual suavizará la lana e intensificará el tono.

³⁷ Esta agua puede usarse en sucesivas tintadas, siguiendo el mismo proceso de hervido.

Por su parte, con el mordiente se sigue el mismo procedimiento de maceración y cocimiento de la cochinilla que en la descripción anterior. La peculiaridad reside en que, al final del teñido, se le añade el entonador (ácido cítrico, por ejemplo) y se vuelve a introducir la lana, calentándola durante 20 minutos. Cuando se enfríe, se aclara con abundante agua.

Siguiendo estos procedimientos se pueden elaborar productos como fulares de diferentes tamaños, bufandas, pareos, vestidos, gorros, bolsos, corbatas, telas por metro y elementos de uso personal como los broches.

Normalmente, se emplean los siguientes materiales: distintos tipos de telas, tintes naturales de variedades vegetales (cochinilla, orchilla y cúrcuma), tintes industrializados o sintéticos (sulfato ferroso, ácido cítrico, cremor tártaro, etc.), pulverizadores, patronaje, tijeras, vasos precipitados, papel de filtro, medidor de PH, etc.



Diferentes tinturados de cochinilla

Ganchillo

Desarrollado durante el siglo XVI en Canarias especialmente por las mujeres, el ganchillo o croché - palabra francófona que significa «gancho»-, es una modalidad artesanal que emplea materiales básicos como hilos, cuerdas y otros elementos que crea tejidos y encajes de lazada con una aguja en la que uno de sus extremos está rematado en gancho o anzuelo; de hecho, prácticamente, se asemeja a un encaje de aguja, pues, además, se manipula la hebra con una mano mientras con la otra se mantiene el ganchillo, el cual confecciona un nudo atravesando el filamento a través del primer nudo en estado suelto. La acción se repite de manera continuada hasta componer un encaje con la extensión deseada y de motivos geométricos.

Como puede verse, se trata de una simple cadeneta, en cuyo procedimiento se basan otras especialidades como el punto de cadeneta, punto bajo, punto falso, punto medio, punto alto y en círculo. Un nuevo material que se ha incorporado al croché es el trapillo, una tela reciclada que se puede obtener de la ropa vieja o de otros restos de textiles.

El principal material es el hilo, normalmente de algodón. La aguja de ganchillo es el único utensilio de trabajo y con ella se confeccionan diferentes productos (paños, tapetes, cortinas, colchas, gorros, toallas, etc.).

Tejeduría

La tejeduría -también una de las actividades artesanales más antiguas- es conocida por el conjunto de acciones que se realizan para llegar a producir manualmente telas a partir de hilos naturales o sintéticos. *Grosso modo*, se basa en el proceso de tejer a través de la trama y la urdimbre. La trama son las fibras de tamaño cambiante que sirven para entrelazar en un sistema tenso y paralelo entre sí, mientras que el método de hilos paralelamente posicionados para introducir a esta se denomina urdimbre. De esta manera, la principal función del telar radica en sostener los filamentos que compone la urdimbre de forma tensada y sistematizada para introducir la trama. Paralelamente, los plegadores o rulos se encargan de recoger los hilos de la urdimbre que, según su posición, podemos clasificar en telar de alto lizo y telar de bajo lizo.

El telar de alto lizo consiste en la colocación de la urdimbre de forma vertical, de modo que la calada es ejecutada manualmente. Por su parte, en el bajo lizo el telar es una máquina más compleja de madera o metal cuya función principal es tejer los hilos que se colocan en paralelo (urdimbres), encargados de sujetar ambos lados para tensarlos mediante un mecanismo. Estos hilos son elevados de forma individual o grupal, formando una abertura llamada calada, por donde pasa la trama.

En cualquier caso, existen telares de mesa, de tamaño reducido, que se emplean para elaborar piezas pequeñas.



Telar horizontal manual canario vacío

Finalmente, cabe añadir a esta lista de telares el tradicional canario, que se caracteriza por sus piezas o accesorios que lo componen particularmente. El telar tradicional canario de bajo lizo tiene su origen en la isla de Tenerife donde las mujeres de los colonos lo introdujeron y, hasta la actualidad, apenas ha cambiado. Se trata de un artefacto de madera compuesto de dos laterales, formados por vigas que se unen y se sujetan de pie por medio de unos listones que sirven para tejer la tela. En el siglo XX, aprovecharon la madera de los telares inutilizados para su reutilización en la fabricación de muebles, aperos de labranza y como leña.



Telar horizontal manual canario ocupado

En la utilización del telar se aplica un sistema basado en números denominado esquemas y que, entre otras cosas, puede representar los tipos de hilo. Así, por ejemplo, si es lana se representa con <L>, y si es algodón con una <A>.

Las principales herramientas son, obviamente, el telar (horizontal o vertical) y las agujas, pero también el batán, peine, lisos, lanzadera, espadilla, devanadera, urdidera y canutillo. Con el conjunto de las mismas se pueden elaborar colchas, traperas, fajines, mochilas tradicionales, faldas, alforjas para burros, chalecos, con todo tipo de telas, incluso, a veces, reutilizadas.

Modalidades de la línea artesanal gastronómica

Durante el transcurso histórico de la humanidad, el abastecimiento de comida ha formado parte de las necesidades fisiológicas del ser humano. Al principio se basaba en la recolección de alimentos, pero, con el «Creciente Fértil» y el descubrimiento del fuego, surgieron nuevas técnicas culinarias indudablemente de carácter artesanal. Así, pues, la agregación del término *artesanal* a los productos gastronómicos no es algo nuevo, pero sí es cierto que, actualmente, dicha catalogación denota una destacable calidad en los productos. En cualquier caso, es importante tener en consideración la enorme complejidad global alimentaria y las influencias culturales en la modalidad de la línea artesanal gastronómica.

La gastronomía artesanal consiste en la elaboración de cualquier producto alimentario mediante un proceso manufacturado en el que destacan alimentos y bebidas como principal objetivo productivo. También es conocida con el término *craft food*, que proviene del inglés y cuya traducción literal es «comida artesanal».

Un aspecto interesante es que existen modalidades artesanales que, a su vez, actúan como alicientes en modalidades gastronómicas, como es el caso de la alfarería y la carpintería. Ambas forman un vínculo especial por la aportación de utensilios que los caracterizan gracias a las particulares propiedades que poseen y que son de gran utilidad para poner en práctica la gastronomía artesanal.

Según Sims (2009), la artesanía gastronómica tiene una calidad indiscutible, ya que se trabaja con productos autóctonos con una destacable identidad del territorio. Obviamente, todo eso conlleva una mejora en la economía local, fomenta la tipología turística gastronómica, preserva la sostenibilidad del territorio y promueve la cultura local con una vinculación experimental del disfrute de una comida genuina del destino.

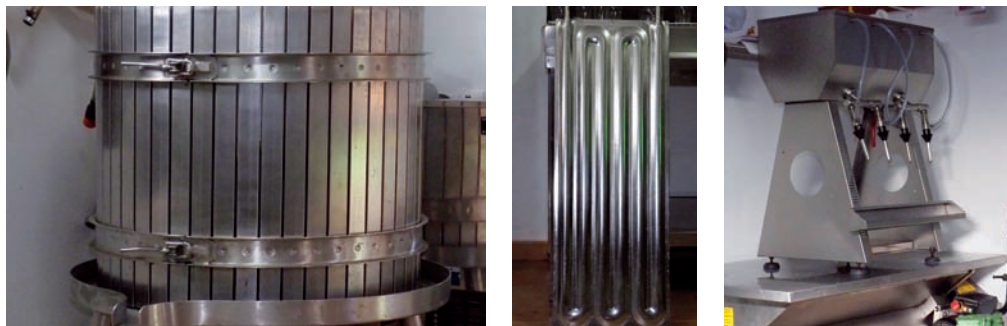
Las modalidades gastronómicas de ámbito artesanal más destacables en el municipio de Haría son variadas (el vino, el queso, el mojo, la mermelada, la panadería, la bollería, etc.), pero, por su amplitud actual conviene detenerse inicialmente en la **producción vitivinícola**.

El viñedo ha sido un cultivo tradicional en el término municipal de Haría en el que coexisten diferentes formas de cultivar la vid, entre las que destacan las zanjas, los márgenes de las fincas o los bancales o terrazas. Todas estas modalidades tienen como denominador común el rofe, para guardar la humedad, y los zocos para la protección del viento. Su evolución ha sido desigual, con avances y retrocesos y, a partir del año 2009, se ha incrementado la superficie de cultivo, alcanzando actualmente 169 hectáreas.

Hay numerosas variedades de uvas, entre las que destacan la malvasía volcánica, listán negra y blanca, moscatel, diego, burra blanca y la europea. El cultivo del viñedo exige un trabajo durante todo el año ya que lleva consigo múltiples tareas como la poda, el sulfatado, el despampanado y la vendimia. Estas las realizan sobre todo personas jubiladas o bien a tiempo parcial. Se trata de pequeños viticultores (109, están inscritos en el Consejo Regulador de la Denominación de Origen Vinos de Lanzarote) que venden las uvas a las bodegas industrializadas o elaboran vino de forma artesanal.

Una vez que la uva llega a su maduración, comprobada a través de un muestreo, se procede a la vendimia. Este es un trabajo que se realiza con cuidado extremo para que las uvas lleguen a la bodega en sus mejores condiciones y tiene un componente social en el que participa toda la familia.

Este tiempo es largo y laborioso que comienza a mediados de julio hasta casi el mes de septiembre, porque no todas las variedades maduran al mismo tiempo. El transporte de las uvas desde la finca hasta la bodega, antiguamente, se realizaba en camellos y en la actualidad se lleva a cabo con medios mecánicos. Los útiles imprescindibles para la elaboración del vino son: estrujadora, despalilladora, prensa, bomba y depósito de acero inoxidable.



De izquierda a derecha: Prensa de vino, enfriador de mosto y embotelladora de vino

De acuerdo con la variedad de uvas, se puede obtener distintos tipos de vinos: blancos, dulces, tintos, rosados y tradicionales. Para la elaboración del vino, tradicionalmente se mezclaban los distintos tipos de uvas, en cambio en la actualidad se tiende a separar las diferentes variedades.

Una vez llegada a la bodega, tiene lugar todas las operaciones de vinificación, que han evolucionado, pasando de la realización manual a la mecanización. El proceso de elaboración de vinos blancos o tintos es diferente. En los blancos se realizan las siguientes operaciones: estrujado³⁸, correcciones con metabisulfito (de 8 a 10 gramos por hectolitro), prensado³⁹, encubado⁴⁰ (fermentación), filtrado y embotellado; y en los tintos: estrujado, correcciones, encubado (fermentación), prensado, descube⁴¹, filtrado y embotellado. La degustación del vino nuevo se lleva a cabo desde finales de noviembre.

En cuanto a la familia de los lácteos, debe repararse en la producción del **queso artesanal**, para cuya elaboración deben diferenciarse dos acciones (eso sí, siempre manuales): la extracción de la leche y el proceso de elaboración.

El primer paso es el ordeño o recepción manual para obtener la leche, que debe ser colada y trasladada en lecheras. Luego se añade suero⁴² en estado ambiental a la materia prima y, como resultado de esta mezcla, aparece la cuajada (coagulación enzimática). Al finalizar la actuación de la cuajada, se extrae cortando y eliminando la gran cantidad de suero posible de la pasta generada. Después se moldea la parte sólida. Efectivamente, dependiendo del formato de moldeado, la estructura del queso puede alcanzar una altura y diámetro acorde con el formato empleado. En cualquier caso, es muy importante que la parte sólida quede bien prensada y desuerada.



Sala de ordeño

³⁸ Operación por la que se rompen los granos de uva y se libera su jugo.

³⁹ Acción de comprimir las partes sólidas de la uva con fuerte presión para extraer la mayor parte del líquido que contengan.

⁴⁰ Introducción del vino en los depósitos de acero.

⁴¹ Proceso de separación del vino de sus hollejos, cuando se fermentan con los mismos, o de separación de las lías tras la fermentación.

⁴² Existen de origen animal y vegetal. Los más empleados son de origen animal, los cuales se extraen del estómago de las crías.

También existen factores que intervienen en el sabor del producto final y que pueden ser controlados por el artesano, como la flotación de sal en la superficie (salado), o la maduración, que dependerá del tiempo, la temperatura, la humedad y la aireación en la que se expone el queso.

El queso tiene diferentes variedades que se diferencian de los productos añadidos: pimentón, gofio, aceite de oliva, humo, etc.

Con todo, dentro de la gastronomía tradicional canaria destaca sin lugar a duda el **mojo**, conocido principalmente por sus variantes de color verde o rojo, pero que alberga una gama de sabores más amplios, como el de pimienta suave, de pimienta picona, de cilantro, de almendras, entre otros. En principio, su proceso de elaboración es sencillo, aunque este varía según el tipo de mojo a elaborar. Antes que nada, es necesario lavar con agua los ingredientes primarios, como son las pimientos (para el mojo picón), el pimiento verde, el cilantro, la albahaca y los ajos. Luego se procede al troceado y se pasa por agua caliente. Otro procedimiento opcional es freír en una sartén con aceite los ingredientes que se trocean. En ambos casos, a continuación, se añaden en un recipiente los ingredientes seleccionados y se introducen en el mismo unos componentes secundarios como el vinagre, la aceite y la sal para batirlo hasta obtener una masa líquida.



Perejil



Condimentos para el mojo

Por lo que se refiere a la **mermelada casera** o **artesanal**, el primer paso es escoger la materia prima principal que vayamos a utilizar en la preparación de nuestra conserva (frutas, verduras o frutos secos). Referente a la fruta elegida, debe tener un punto de maduración adecuado para que el resultado sea una masa espesa. También, es recomendable que toda la materia prima seleccionada se lave para adoptar ciertas precauciones higiénicas. El método de elaboración comienza con el pelado, retirado (semillas, cáscaras, etc.) y troceado. Una vez tenemos todos los ingredientes preparados, añadimos en un recipiente la fruta troceada con gran cantidad de azúcar (sin bajar la proporción en relación con la fruta) durante varias horas en un proceso denominado maceración. Luego, la mermelada se prepara cocinando la mezcla (fruta troceada y azúcar) a una temperatura de 105 °C para concentrarla y evaporar el agua hasta obtener una consistencia espesa. Además, se añade limón para aumentar la acidez y como conservante y, en ocasiones, canela o anís como saborizantes. Por último, se realiza el llenado en tarros de tapas que previamente han sido esterilizados y secados.

En cuanto al **pan casero** o **artesanal**, huelga comentar que está hecho de los más básicos ingredientes: harina, levadura, sal y agua, sin productos químicos añadidos. En cualquier caso, hay otros productos naturales que se añaden en función del tipo de pan, como el aceite de oliva, frutos secos (almendras molidas, pasas y nueces), chorizo, huevo, mantequilla, batata, jamón, queso, canela, ajo, entre otros.

El pan artesanal presenta unas características y una integridad en la masa debido a como se hace cada etapa del proceso de elaboración, dependiendo de la parte del trabajo manual donde se selecciona un recipiente y se vierte agua tibia. En primer lugar, junto a la harina y la levadura se le añade sal, a veces acompañada con aceite de oliva para crear una textura suave en la masa. Luego viene el sobado, proceso en el que se amasa la mezcla de los ingredientes hasta obtener una masa correosa o elástica que deberá taparse durante media hora para que repose y fermente. Se deja que se paralice la fermentación durante veinte o treinta minutos.

Por último, se seleccionan las proporciones deseadas de la masa para dar silueta al pan, ya que esta proporción seleccionada debe fermentarse hasta tener un elevado y considerable tamaño para ser introducida en el horno (eléctrico o de leña) a una temperatura de 200 °C aproximadamente.

Dentro de la misma familia del pan destacan la **dulcería** y la **bollería**, donde encontramos muy variadas recetas: panes de mami o mamá, bollo de leche, mantecados, roscos, mimos, bizcochos, truchas, bizcochones, galletas, etc.

Modalidades de la línea artesanal mixture o combinada

La confluencia de dos o más líneas artesanales para concebir una modalidad artesanal concreta por el fruto de estas combinaciones se denomina modalidad de la línea artesanal *mixture* o combinada. Algunas tienen demasiados años de existencia; en cambio, otras son recientes. Como ejemplos, las más predominantes en el territorio municipal son la bisutería, la jabonería y la muñequería.

La **bisutería** es una modalidad artesanal que produce objetos o complementos de adorno emulando a la joyería, si bien es cierto, que obviamente, están hechos principalmente de materiales no preciosos. Su existencia data de varios siglos atrás, aunque, a mediados del siglo XX, destacó una gran renovación en la joyería con el empleo de piedras preciosas o semipreciosas. Ante este acontecimiento, consiguió una popularidad a causa de la «belleza ingeniosa», pues los compradores preferían adquirir por un coste mínimo un elemento trabajado con materiales hermosos y atractivos.

Por su parte, la bisutería fina es un estilo artesanal que cuenta con la calidad del recubrimiento en los accesorios estéticos como característica principal. El recubrimiento puede llegar a no distinguirse de

una joya normal puesto que se recubren de materiales nobles. Los materiales son muy numerosos, pero cabe destacar diferentes tipos de piedras, gemas, metales, alambres, vidrios, porcelanas, cerámica, pasta de papel, cuero, huesos, conchas marinas, caparazones, materiales vegetales, etc. Con estos materiales se elaboran productos como amuletos, collares, sarcillos, brazaletes, pendientes, pulseras, aretes, anillos, etc.



El jabonero artesano Antonio Nieves Ochoa aplicando el proceso de acabado

En cuanto a la **jabonería artesanal**, su excelencia se encuentra en sus artículos básicos y de uso cotidiano que están elaborados por materias primas y algunos ingredientes aromáticos esenciales. Para hacer el jabón necesitamos los siguientes elementos: un cuenco acorde con la cantidad de jabón que se va a hacer, una jarra de acero inoxidable, una olla de tamaño grande, una balanza, una batidora, un termómetro y varios moldes para que el jabón adopte su forma. Asimismo, las materias necesarias para su elaboración son: el aceite de oliva, la sosa cáustica o hidróxido de sodio (NaOH), los colorantes naturales de uso alimentario (cacao, canela, cúrcuma, etc.) o colorantes artificiales y aceites esenciales extraídos de plantas aromáticas.



Flores como ingrediente para la perfumería artesanal



Flores aromáticas

Para la elaboración del jabón artesanal se utiliza la técnica del proceso en frío en la que los aceites empleados no deben superar los 40-50 °C. La saponificación consiste en varias fases. Primero, se coloca un cuenco con cera en una olla con agua caliente para que la cera pase de sólido a líquido. En una jarra se mide el agua destilada y se añade el colorante natural deseado. En la misma jarra se echa la sosa cáustica y se remueve todos los ingredientes vertidos hasta que se disuelva. A continuación, se procede al enfriado a una temperatura inferior a 50 °C. Luego se le añade aceite de oliva y se bate obteniendo una mezcla. Finalmente, el resultado de la mezcla se moldea y se deja en reposo durante un día. Al día siguiente, se extraen de los moldes y se cortan para dar el tamaño preferido.

Finalmente, dentro de la **muñequería artesanal** en Haría encontramos la fabricación artesanal de muñecas de palma y muñecos o «machangos» para la quema.

La muñequería artesanal de palma se trata de una modalidad artesanal nueva que está en pleno crecimiento y lleva poco tiempo en la artesanía de nuestro archipiélago. Esta modalidad artesanal se realiza con una pequeña escoba de palma a la que se le añaden una vestimenta, un pequeño cesto, sombrero y el dibujo de una cara sonriente. La finalidad es decorativa-ornamental.

En cambio, los **muñecos** o «machangos» para la quema consiste en la confección de uno o varios muñecos, normalmente con vestimentas reutilizadas, mediante una tradición popular-festiva de un determinado sitio con el objetivo principal de ser quemado en una hoguera. Estos adoptan un nombre particular según la festividad del pueblo.

Modalidades de otras líneas artesanales o neoartesanía

El objeto primordial de estas modalidades artesanales es el aprovechamiento de materiales que, por el uso, se han convertido en inservibles pero que aún guardan un último aprovechamiento que, además, es estético. De esta manera, se unifican dos aspectos del producto para la vida cotidiana: la funcionalidad y la belleza.

A este respecto, el artesano tiene que asumir una serie de criterios que deben prevalecer en la elaboración de sus productos artesanales: el conocimiento del ciclo de vida de la materia o materiales, el empleo de materiales de reciclajes que atesore la misma forma de composición para la creación de productos artesanales decorativos o utilitarios, el uso eficiente de los materiales para evitar el exceso de inutilidades, prolongar la vida del objeto realizado, tener consideración de la existencia infinita de productos que se pueden diseñar y elaborar con facilidad a partir de materiales reciclados (en ocasiones, no se ejecutan por el desconocimiento y prefieren en la mayoría de los casos materiales en estado primario).

En síntesis, el artesano debe tener en cuenta la sostenibilidad ambiental en su oficio, ya que nos encontramos en un momento donde el civismo medioambiental cobra vida dentro de un enfoque ético-moral. Se trata, por tanto, de un objetivo ecoeficiente dentro de la artesanía para alcanzar el máximo beneficio del artesano con los materiales empleados y minimizar el impacto medioambiental.

En esta modalidad artesanal encontramos variantes como: la artesanía floral, el reciclado de materiales, los trajes de carnaval, etc.

La **artesanía floral** es una modalidad artesanal reciente en la que se emplean materiales de origen vegetal (hojas, pétalos, tallos, musgos y otros rastros vegetales) y, en menor medida mineral. La extracción de los materiales de origen vegetal del medio se realiza con el máximo respeto, pues en su gran mayoría son hojas que se encuentran en el suelo o especies vegetales muertas. También, suelen estar presentes otros materiales de origen mineral, como son las piedras o trozos cerámicos que se emplean como bases. La idea principal de esta modalidad artesanal es el aprovechamiento de los recursos anteriormente mencionados para crear objetos miniaturistas o de tamaño medio con funcionalidad decorativa.



Francisco Luzardo Luzardo junto a su colección de artesanía floral

Por su parte, la modalidad artesanal en **reciclado de materiales** transmite unos objetivos importantes para la población: el conocimiento de las técnicas de reciclaje, la transformación de materiales inservibles en productos artesanales (recuperación o reutilización de la basura) y la concienciación cívica del reciclaje por medio del elemento de la creatividad. En cualquier caso, los materiales básicos para trabajar dependerán del producto que se quiere realizar: plásticos, papeles, latas, alambres, maderas, pinturas, cristales, vidrios, cartones, trozos de textiles, pegamentos, etc. Para el trabajo con estos tipos de materiales destacan las siguientes herramientas: tijeras, cúter, cuchillos, alicates, tenazas, pinceles, lápices, entre otros.



Jolateros

Por último, la modalidad artesanal de los **trajes de carnaval** consiste en diseñar, producir y confeccionar con mucha creatividad los trajes especialmente acordes a esta festividad que forma parte de las costumbres canarias. Destacan a este respecto los trajes para las reinas del carnaval y para las reinonas (más conocidas estas últimas por el término anglosajón *Drag-queen*).

El proceso de producción varía según el traje que se pretende confeccionar. Principalmente, los trajes de carnavales parten de una fantasía, y con ella se determinan el tipo de textil y los materiales que el artesano va a emplear. Normalmente, siguen unas fases para el proceso de elaboración: realización de un boceto, selección de los materiales necesarios, preparación de los materiales, ejecución de una estructura, confección de las piezas textiles y complementos para el traje de carnaval.

Los materiales para esta modalidad artesanal son las variedades de telas, materiales de corte y confección, plásticos, papel, cartón, plumas, restos vegetales, metales, hierros o aceros ligeros para formar la estructura, alambres, látex, etc.

En cambio, las herramientas son diversas según con el material que se va a trabajar. Principalmente, se tratan de herramientas típicas de un taller: alicates, tenazas, silicona, pegamentos, sierra, tijeras, etc.

MODELO CLASIFICATORIO DE LAS MODALIDADES ARTESANALES		
Líneas artesanales	Modalidades artesanales	
<i>Línea artesanal geológica o geoartesanía</i>	Alfarería	Herrería
	Cantería	Orfebrería
	Cerámica	Vidriería
<i>Línea artesanal biológica (vegetal y animal)</i>	Carpintería	Sombrerería de fibra vegetal
	Cerería	Hilandería
	Cestería	Curtiduría
<i>Línea artesanal textil</i>	Almazuelas	Decoración de telas
	Calado	Ganchillo
	Corte y confección	Tejeduría
<i>Línea artesanal gastronómica</i>	Vinicultura o viticultura	Conservas
	Quesería	Panadería
	Salsas	Bollería
<i>Línea artesanal combinada o mixture</i>	Bisutería	Muñequería
	Jabonería	Instrumentos musicales
	Miniaturas	Maquetas
<i>Otras líneas artesanales o neoartesanía</i>	Artesanía floral	Trajes de Carnaval
	Reciclado de materiales	Papel y cartón

Modelo clasificatorio de las modalidades artesanales. Fuente: *Elaboración propia, 2016*

ESPECIALIDADES ARTESANALES

Las especialidades artesanales tratan uno de los tópicos que menos se ha estudiado dentro de este contexto y con una escasez dentro de la práctica artesanal, debido a que la mayor parte de las modalidades artesanales están generalizadas. Una especialidad artesanal queda definida como la diferenciación del resultado productivo final que existe dentro de una o más modalidades artesanales, desarrollando habilidades y destrezas que posee el artesano mediante la aplicación de técnicas, el material y la forma de elaboración del producto.

Por medio del estudio hemos suplido, con la minuciosa observación, el trabajo cotidiano de los artesanos con las siguientes características dentro de las especialidades artesanales: se trata de un ámbito restringido, con tareas concretas dentro de su modalidad artesanal, no son generalistas, y el artesano tiene conocimientos técnicos y capacidades determinadas para su especialidad artesanal.

Por tanto, existen especialidades artesanales con una destacable presencia en el municipio de Haría. Estas tienen un enorme legado histórico, trabajan con materia prima local, se encuentran en peligro de extinción, sus artesanos se están envejeciendo y carecen de continuidad.

Estas especialidades artesanales son la locería, la cestería de pírgano, la cestería de palma o palmito, la cestería de junco, la marroquinería, los muñecos o «machangos», la muñequería de palma, la elaboración de instrumentos musicales, el bordado, la camisería, los encajes, el macramé y las rosetas.

La locería

El término locería se aplica popularmente al conjunto de objetos que constituye la vajilla doméstica elaborada con barro cocido. Pertenece a la línea artesanal geológica y a la modalidad artesanal de alfarería y cerámica.

Este oficio artesanal consta de una práctica de sentado en el suelo, como marca la tradición. Se dice que, antaño, era un oficio únicamente de mujeres. En la actualidad, Domingo Díaz Barrios trabaja y destaca en esta especialidad artesanal.

Los materiales, herramientas y procedimiento de elaboración es la misma que ejerce un alfarero y un ceramista. Los objetos artesanales de la locería son bernegales, tohios, gánigos, platos, vasos, calderos, tarros, trabajastes y ollas, entre otros.

La cestería de pírgano

La palmera ha sido una de las muchas especies de origen vegetal con más historia en las islas Canarias, que ha contribuido a su desarrollo socioeconómico por sus múltiples usos y aprovechamientos. De la palmera se pueden extraer múltiples materiales, aunque para nuestro propósito nos interesa fundamentalmente el pírgano, esto es el eje central de la hoja de una palmera.

La producción del pírgano ha sido fundamentalmente una dedicación masculina, pues en el sistema de roles de género tradicional se solía reservar a los hombres trabajos que, como este, requerían de una considerable fuerza física. Hoy día quedan pocos cesteros de pírgano, en Canarias, especialmente debido al abandono progresivo de la agricultura y la ganadería. Concretamente, en Lanzarote solo queda uno, precisamente en Haría, Eulogio Concepción Perdomo, quien lleva más de medio siglo dedicado a este menester.

El proceso para trabajar la cestería con pírgano es solo sencillo en apariencia. Tras la recolección de la materia prima, que puede llevarse a cabo en cualquier momento del año, se debe preparar y conservar el material. Para ello, se separan los palmos del pírgano a través de un raspado y un posterior secado al sol. A continuación, ya se puede proceder al corte, lo que se hace con un cuchillo. En concreto, el pírgano se corta por la mitad. Así, en cada una de las partes resultantes hay que realizar un nuevo corte

por la mitad, dando lugar a cuatro partes nuevas. Una vez terminado el proceso de corte, podemos sacar láminas de cada parte del pírgano, lo que se conoce como destillado⁴³. Por último, y antes de empezar a trabajar, hay que poner en remojo el pírgano. De esta manera, podremos trabajar de una forma cómoda dada la flexibilidad alcanzada con el agua.

La elaboración de cestos comienza por el fondo con la cáscara. Se continúa levantando las paredes con la estilla y el corazón, para, finalmente, terminar ribeteando los bordes y rematando las asas. Esta labor se caracteriza, entre otras cosas, por la poca utilización de utensilios que se necesita para realizar dicho trabajo. Entre ellos destacan los utensilios para cortar (como los cuchillos, chuchillas, cúter...), los utensilios para abrir o empujar (como las agujas de madera o cuñas) y los utensilios para rematar algunas zonas del objeto que se elabora con el pírgano y terminar el proceso de acabado.



Cestos de pírgano

Fundamentalmente, los productos que se pueden elaborar con este material son cestas, cestones, cestos de mano, barquetas, milana (para poner el pan), requisitas y sombrillas para playas (muy demandada durante los primeros años del turismo de sol y playa en Lanzarote). Aunque la mayoría del pírgano se emplea en cestería, también el pírgano se utiliza para hacer escobas.

La cestería de palma

El proceso de confección de la cestería de palma comienza con la recolección de hojas de palmeras, ya que es la única materia prima con la que se trabaja este tipo de especialidad artesanal.

En el proceso de elaboración, primero se separa la hoja de palmera del pírgano con un corte de manera simétrico, consiguiendo así dos palmos; luego se limpia cada palmo con un paño húmedo para librarlos de suciedades como la tierra; después se exponen al sol en un proceso de secado en el que se va alternando por el día en cada parte de los palmos durante unas dos semanas, hasta que este predomine un color amarillo-blanquecino. Es importante que se recojan cada noche de la zona de exposición al sol para que no se estropeen con el sereno y perjudique la calidad del material.

⁴³ Acción de separar los trozos sobrantes de una superficie de madera, para dar lugar a una nueva superficie con textura suave y lisa.



Empleita

Después del proceso del secado se separan las coyunturas de cada palmo. Con la ayuda de un alfiler o aguja separamos las fibras de la hoja de la palma (los bordes o exteriores del palmo son inutilizables para la confección).

Posteriormente se confeccionan las **empleitas**, esto es, los moldes o cintas trenzadas que se entrecruzan diagonalmente y dando lugar a las denominadas brazas o rollos. Cada empleita se plancha con la ayuda de un callao pulimentado en sentido ascendente, contrario al trenzado, y se eliminan cortando con una tijera los flecos sobrantes (fibras que sobresalen de la braza). Una braza de empleita es la longitud que se obtiene con cada metro confeccionado.



Empleitas con diferentes técnicas de confección

Por su parte, para elaborar la cesta, primero se dobla un pequeño trozo rectangular de la empleita; a raíz de ese trozo, se comienza a realizar un giro que bordea desde la base hasta alcanzar la forma deseada. Esta secuencia de las empleitas que se van exteriorizando son poco a poco unificadas con una aguja e hilo de color *beige*, en la que se mantiene la forma. Finalmente, como complemento decorativo, se suelen añadir cintas, lazos, cuerdas, etc.

La cestería de junco

Este tipo de especialidad artesanal tiene como material exclusivo el junco, una especie de planta ligada al agua y las zonas húmedas. Los artesanos de Haría, como María Dorta Callero, utilizan el junco de distintas zonas como Chafarí, Jameos del Agua y los cantos de Guatiza.

El junco es de color verde intenso. Cuando se corta la planta se pone a la exposición del sol para el secado. Una vez seco, se coge uno por uno y, con la ayuda de un cuchillo y una lezna (herramienta de trabajo punzante), se corta por la mitad para obtener las tiras. Estas se ponen en un balde de agua en remojo. Después, se sacan y por medio de un paño se procede al secado. También, con la lezna o un cuchillo, se repasa cada tira de junco para poder plancharla y adoptar una correcta forma.

A través de un conjunto de tiras de centeno o trigo, la cantidad de tiras puede ser del tamaño de un puño; así, se va rodeando ese puño de tiras de centeno con una tira de junco de forma giratoria hasta obtener el puño totalmente envuelto por el junco, de modo que este sistema de elaboración quede sujeto gracias a la acción de una aguja con hilo que va cociendo. De esta manera, se genera una especie de rollo redondo, y la tira de junco se pasa de forma giratoria por un agujero en el centro del puño que se realiza con la lezna hasta tener la medida deseada.



Confeción del junco

Con esta técnica de trabajo se pueden hacer sombreros, pequeños cestos y balayos (un balayo es un recipiente circular abierto y de forma hundida que sirve para depositar semillas, cereales, etc.).

Cabe destacar que en la isla de Lanzarote la cestería de junco se encuentra en peligro de extinción, pues pocos artesanos la practican.

Marroquinería

Esta especialidad artesanal perteneciente a la curtiduría tiene la función de fabricar objetos artesanales procedentes de la piel o cuero animal. Hace años se trabajaba con la materia prima local, es decir, con el cuero de los animales que se sacrificaban (cabra, vaca, oveja, gato, camello y burro). Actualmente, por el contrario, suele emplearse el cuero industrial, de forma general, y por medio de un tratamiento postcurtido: cocido, engrasado y teñido. Este material, procedente de países como España, Italia, Francia, Inglaterra y Bélgica, es de origen vacuno, ovino y caprino, si bien es cierto que destaca el primero como el más empleado.

Las herramientas apropiadas para este oficio son manuales o eléctricas. Entre las manuales destacan los sacabocados, punzones, lezna, agujas, tijeras, martillo, tenazas, alicates, cúter y cuchillo. Por su parte, las herramientas eléctricas, principalmente, son la máquina de coser, la máquina de dividir piel (rebajar y cortar el cuero) y la plancha.

El proceso de elaboración consta de seis pasos. El primero consiste en realizar un patrón. Para ello, hay que diseñar o marcar el patrón sobre una cartulina o con un molde de chapa metálica maleable para aplicarla sobre la superficie del cuero. Todos los patrones no son idénticos, ya que depende del artículo que se pretende elaborar y el color. En segundo lugar, se procede al corte con la ayuda de unas tijeras, recortándose entonces los límites del patrón y los pelos sobrantes. A continuación, vendría la perforación, pues con las herramientas manuales punzantes (sacabocados, punzones, etc.) se hacen los agujeros necesarios en el cuero recortado para la posterior costura o para añadir algunos elementos decorativos. Acto seguido llegarían la costura y la confección, de manera que, con las herramientas manuales o eléctricas, se acaba confeccionando cada uno de los agujeros perforados para unir o cerrar los laterales de los artículos.

Solo después de estos pasos se procede a la decoración, aunque únicamente en determinados artículos y con diversas influencias. Como elementos decorativos y funcionales destacan las piedras semipreciosas, simbología aborígen canaria (espirales, pintaderas...), simbología universal (*ying-yang*) y las rosetas realizadas por las artesanas del municipio.

Tras todo este proceso llega, finalmente, el acabado, que no es más que el proceso para rectificar, revisar y verificar la calidad. En ocasiones, el perfeccionamiento del artículo elaborado se lleva a cabo quemando los hilos sobrantes y con un proceso de planchado. Con este último paso, el producto ya está listo para comercializarse.

Los productos artesanales de la marroquinería son bolsos, carteras, riñoneras, mochilas, cinturones, billeteras, fundas para móviles, maletas, etc.

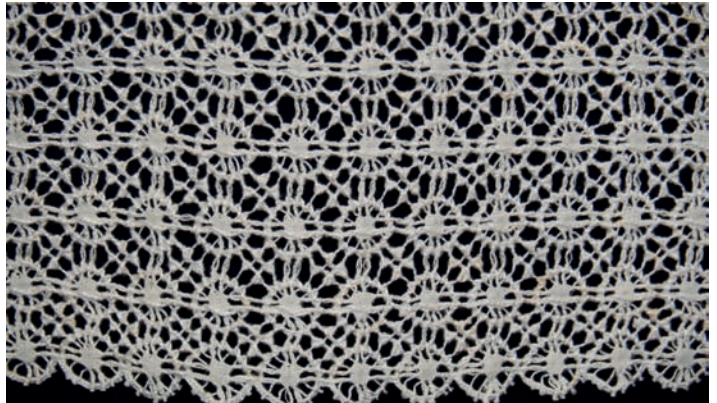
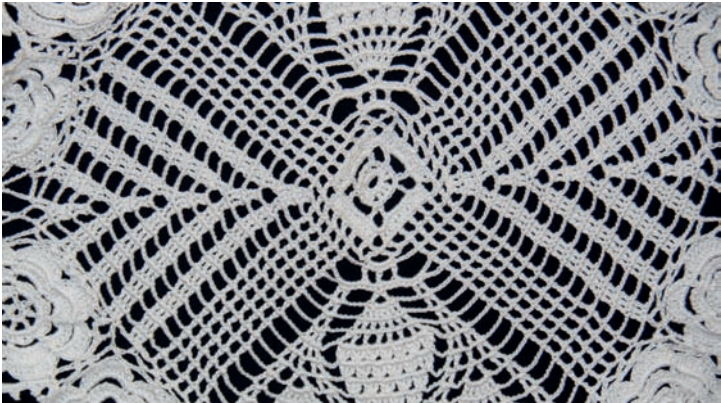
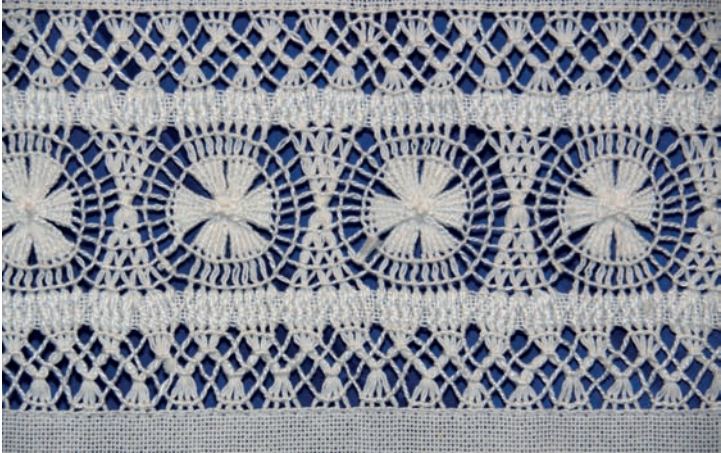
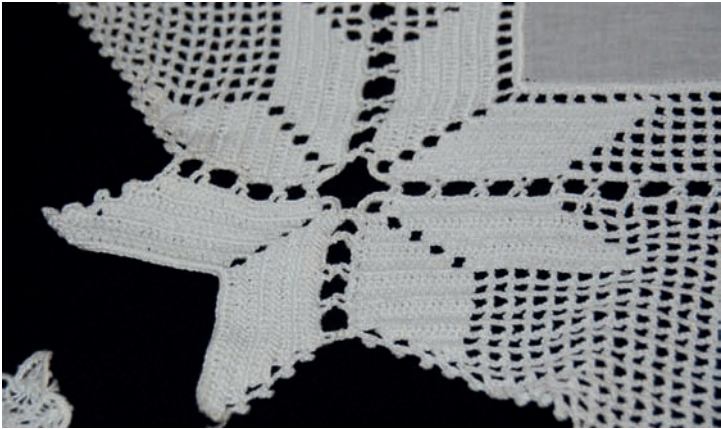
Bordado

Dentro de nuestro contexto geográfico, el bordado es una especialidad textil practicada por las mujeres y, tradicionalmente, por las noches. Principalmente consiste en la decoración de cualquier tipo de telas (cortinas, manteles, sábanas, cuadros, etc.). Los útiles que se emplean son herramientas escasas: la tela para bordar y los útiles propios de corte y confección como las agujas, alfileres, dedal, tijeras, punzón, bastidor, etc.



Materiales para el bordado

El procedimiento consiste en seleccionar un dibujo y trazarlo en un papel para luego calcarlo encima de la tela. Una vez hecha esta operación, con un bastidor se tensa la tela seleccionada y se procede a bordar aplicando la técnica que se quiera emplear y los colores del hilo deseado. A este respecto, las subespecialidades más destacadas son el punto de cruz en los cuadros y el bordado palmero (caracterizado por su ejecución sobre telas de colores blancos o beis y por la supresión de los puntos perdidos dando lugar a espacios vacíos).



Diferentes tipos de bordados

En los pueblos de Haría, Máguez y Ye aparecieron por necesidades utilitarias para la vivienda tradicional y popular entre finales del siglo XVIII y principios del XIX.

Camisería

La camisería es una especialidad artesanal textil de carácter insular y regional que consiste en confeccionar diversas camisas típicas relacionadas con la cultura representativa que diferencian a una isla de otra y que son encargadas por los consumidores a su medida. La camisería tradicional y típica son estilos artesanales.

El proceso de producción se basa en hacer el patrón, acondicionar la tela para su corte, trazarla, cortarla y elaborar la camisa. Existen diferentes tipos de camisas según las telas con las que se trabajan y las tallas que emplean: camisas con cuello, sin cuello, de cuadros y por trozos (se aprovecha trozos de telas de otras camisas para confeccionar una nueva, quedando como resultado una camisa de diversos colores y de manera reciclable).

Tampoco los materiales principales resultan una gran incógnita: las agujas de diferentes tamaños, máquina de coser como herramienta primordial, tijeras para cortar y cinta métrica para medir.

Encajes

El origen histórico del encaje se fija en el siglo XVI, fecha en la que comenzó a desarrollarse tanto el encaje de aguja como el de bobina.

La fabricación de piezas con finalidad estética por medio de las combinaciones simétricas de hebras finas para rematar, bordear o adornar textiles se denomina encajes. En cambio, el calado, el ganchillo y las rosetas llevan a la confusión con el concepto de encajes, pero ambas especialidades artesanales son diferentes.

Los encajes de relevante importancia son los siguientes: punto de encaje de Vilaflor, encaje de bolillos, de fondos decorados, malla o red antigua, *frivolité* y encaje de Almagro. En el proceso elaborativo del encaje intervienen elementos técnicos que son determinantes para la diferenciación.

Tradicionalmente, el encaje de agujas es el más predominante a nivel municipal. Las fases básicas son cinco: el calco del diseño en el que se corta en trozos y se numeran, el contorno de las flores con el cordón, la aplicación en el centro del refuerzo con el calado en horizontal y de izquierda a derecha, el trazado para cubrir los pétalos y el cierre del borde con la elaboración de motivos realizados.

Se pueden crear adornos para ropa y prendas del hogar. Las agujas, bolillos, alfileres, tijeras y patrones son utensilios necesarios para su elaboración.

Macramé

El macramé se considera una actividad artesanal muy antigua. De hecho, los mahos ejercían una técnica manual muy parecida elaborando nudos con fibras naturales y sin la utilización de herramientas. Sea como fuere, hoy se denomina macramé («nudo» en francés) a la especialidad artesanal de crear tejidos hechos a mano con hilos o cuerdas gruesas que se utilizan por medio de una técnica de trenzado o anudado y cuya estructura sirve para crear objetos con fines artísticos o utilitarios.

Antiguamente se trabajaba con materia prima local de calidad (algodón, lana y seda), pero con el desarrollo de la industrialización se están utilizando hilos de nailon, seda y algodón. La cuerda se suma al macramé como material de elaboración junto al hilo. Se trata de una subespecialidad que se denomina

macramé de cordelería o de hatillo. Al principio se empleaba el hilo de pita que se sacaba de las piteras, en cambio, en la actualidad, es industrial.

Existen múltiples técnicas de trenzado de nudos en el macramé: nudo plano, nudo alternado, columnita retorcida, nudo de bolita, nudo llano, nudo sencillo, cordoncillo horizontal, cadena doble, pequeña cadena, decorativo en zigzag, el *cavandoli*, etc.

La técnica de trenzado más desarrollada es la cadena de cuatro hebras, que consiste en coger cuatro hilos o cuerdas (dependerá del tipo de labor a realizar) y, por medio de un cojín (tabla rodeada por una tela con el interior relleno de serrín) y una aguja colocada en el centro del mismo, se va trabando hebra por hebra en dirección descendente hasta crear una trenza. En cualquier caso, en el macramé actual se pueden encontrar más de cincuenta nudos diferentes.

Para las técnicas de trenzados no hacen falta casi herramientas porque es manual, a excepción de las tijeras y los soportes para el trenzado, que son fundamentales.

Los objetos que se elaboran a raíz de este oficio artesanal son tanto de gran tamaño (hamacas, maceteros, lámparas y bolsos) como de pequeñas dimensiones (pulseras, cintos, carcasas para móviles y llaveros).

Rosetas

Ha constituido uno de los oficios artesanales (en agujas) más significativo que ha ido transmitiéndose durante generaciones y que, en la actualidad, se encuentra en riesgo de desaparición. En general, la roseta consiste en la transformación de un tipo de encaje de aguja sobre una base normalmente redonda, conocida como pique, y que se convirtió en uno de los trabajos artesanales de agujas más considerables y que, no en vano, constituye hoy una clara señal de identidad.

El **pique** es un elemento almohadillado de base redonda que abarca un encajenamiento de alfileres de cabezas situados a igual distancia para que el hilo se cruce de manera ordenada. La base redonda almohadillada consiste en un trozo de tela y que en su interior contiene serrín. Existen diferentes modelos de piques.

Para trabajar esta especialidad artesanal se necesitan, pues, un pique, una aguja e hilo. El procedimiento consiste en cruzar el hilo entre el pique, que se encuentra en la superficie, para encajenarlo con los alfileres las veces que sean necesarias a la aguja central del pique, dando origen de esta manera a una forma simétrica-geométrica similar a una flor.

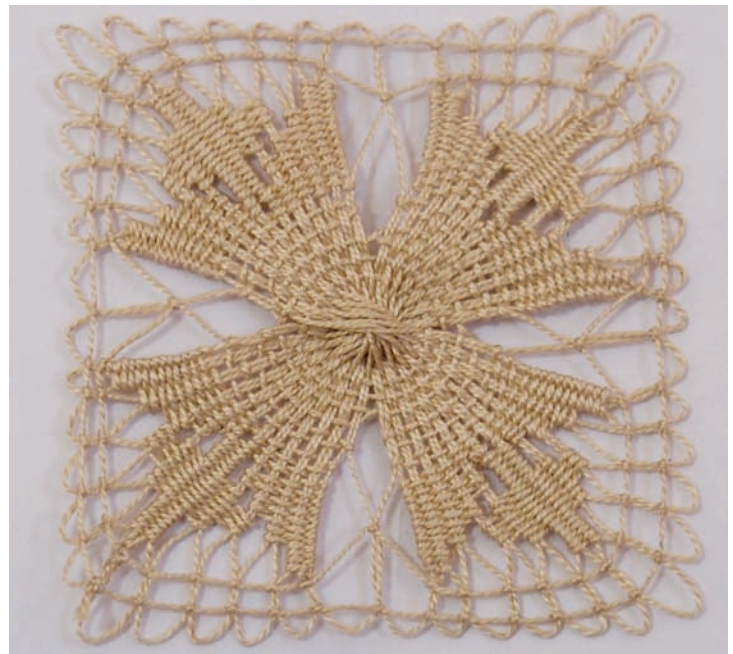
Cuando la forma deseada llega a su acabado se denomina roseta, y la unión de varias rosetas se conocen como encajes. También, las rosetas se pueden realizar con hilos de múltiples colores, lo que se conoce como un matizado.

Las rosetas se dividen en dos grupos: las primarias o primordiales (ejemplo: jazmín) y las secundarias o enanas (ejemplo: *burgaditos*). También se podían distinguir dependiendo del tipo de puntos: de aspas, ojal, de siete puntos, de cuatro aspas, zurcido, ordinarias, ovaladas, de arco, entre otros.

El hilo que se emplea para el trabajo es en su mayoría de algodón y lo podemos encontrar de diferentes colores, ya sea artesanal o industrial. Otro material son las agujas o alfileres de varios tamaños (ya que depende del tamaño del pique). Con las rosetas se hacen manteles, tapetes, mantas, cojines, entre otros.



Pique para confeccionar rosetas



Tipos de rosetas

Muñquería de palma

La fabricación artesanal de muñecas de palma es una actividad creativa y sumamente entretenida que cada vez va adquiriendo más importancia. Se suele aceptar que esta especialidad artesanal surgió debido a la creatividad de la artesana Nélide Martín Martín, de Punta Mujeres, quien decidió ponerle una falda, un pequeño cesto y una carita sonriente a una escoba. Por tanto, podría afirmarse que se trata de una especialidad artesanal nueva que está en pleno crecimiento y que lleva poco tiempo arraigada en la artesanía de nuestro archipiélago.

Los materiales esenciales para su elaboración son los siguientes: las hojas de palma, los estambres, la pita para la confección de los cestos y los sombreros, tela para hacer faldas y pañuelos y rotuladores para dibujar la cara. Las herramientas a emplear son: tijeras, dedal, aguja y cuchilla.

El proceso de confección consiste en obtener la materia prima principal, la palma, que se somete a un proceso de secado y astillado. Se cogen nueve hojas de palma, se doblan y, en la parte superior, se forma la cabeza con la ayuda de un trozo de hatillo que se amarra hasta formar el cuello de la muñeca. De esta manera se obtiene el cuerpo y la base dando forma a una escoba artesanal.

Después, es importante elaborar la falda: pequeña, mediana y grande. Según el tipo de muñeca presenta un color diferente. La tela se corta y con una aguja se pasa una bastilla; se hace un delantal y un pequeño pañuelo; a continuación, se realizan los sombreros hechos de hatillo de pita y finalmente se dibuja el rostro facial con un rotulador negro (cejas y ojos) y con un rotulador rojo (nariz y boca). Se producen distintos modelos de muñecas.

Muñecos o «machangos» para la quema

Los muñecos para la quema es una especialidad artesanal y consiste en la realización de muñecos o populares «machangos» para que, posteriormente, sean quemados en una hoguera. Al menos desde principios de la década de 1970, los vecinos del municipio de Haría ya quemaban en las hogueras un machango con representación masculina. Existe una quema tradicional del muñeco «Don Facundo» (en la festividad de San Juan Bautista, Haría) y la famosa pareja de «Los costeros» (en las fiestas populares de Ntra. Señora del Pino, Punta Mujeres).

Por lo que se refiere a los nombres de los muñecos anteriormente mencionados, hay que citar a una destacable vecina del pueblo de Punta Mujeres, Eugenia González Luzardo, quien realizó con mucho cariño los machangos durante muchos años. Los materiales que utilizaba eran vestimentas usadas (blusas, pantalones, faldas, cinturones, sombreros, calcetines y zapatos), materiales para el relleno interior del muñeco (paja seca, trapos o papeles), material de corte y confección (aguja, hilo, dedal, tijeras y cuchillo) y materiales para el diseño (cosméticos y rotulador negro).



Eugenia González Luzardo con «Los costeros». Foto: *Manuela María Bonilla*

La descripción del proceso de elaboración comienza con la selección de la vestimenta. El interior de las vestimentas seleccionadas es relleno con otros materiales para dar forma y cuerpo al machango. Los extremos de las vestimentas se unifican con otras prendas o son cerrados con la ayuda de un hilo y alfiler. Para la cabeza suele emplearse una tela de color blanca sin dibujos y, haciendo uso de un rotulador, se dibujan las partes de la cara al muñeco (ojos, boca, orejas, bigote, etc.). Por último, se le añaden accesorios y/o complementos como sombreros, zapatos, bolsos, puro o cigarro, etc.

Instrumentos musicales de cuerda o luthier. El timble

La fabricación del timble es una especialidad artesanal vinculada con la modalidad de instrumentos musicales. Concretamente, este instrumento musical vernáculo de cuerda es muy demandado por las agrupaciones folclóricas, ya que es altamente representativo del folclore en Canarias.

Las principales cualidades que debe tener un buen timble artesanal son el empleo con maderas aptas, la perfección del acabado, el correcto grado de afinación en todas las posiciones y que el sonido se ajuste al gusto del intérprete.

Las partes que componen este instrumento musical se dividen en la pala o clavijero (se trata de la pieza maciza, larga y estrecha, con agujeros para meter las clavijas que se encuentran junto a las cuerdas), la boca o boquilla (un orificio central por el cual sale el sonido al puntear las cuerdas y suele estar adornada por una roseta decorativa), los trastes (trozo de madera que contiene unas barritas de metal), la cejuela (una pieza que se encuentra suelta y que ajusta al mástil del timble para apretar las cuerdas y entonar), el mástil (la parte donde se coloca la mano que irá pulsando las cuerdas), el puente (parte inferior en la que se encuentran amarradas las cuerdas), los aros y la tapa posterior (laterales del timble y el fondo de la parte posterior del mismo, es abombado en forma de joroba).

El proceso de elaboración varía según el método de trabajo de cada artesano, aunque tienen coincidencias en puntos particulares. El proceso de trabajo que vamos a explicar es aportado por el testimonio oral del artesano Sixto Viñoly Hernández, de Órzola.



El artesano Sixto Viñoly Hernández realizando un timble

Para manufacturar un timble es necesario emplear ciertos tipos de maderas concretas. Las más utilizadas son las de moral, haya, caoba, palo santo, cedro y eucalipto. También son útiles otros materiales: nácar, hueso, pasta para la cejilla, barniz y metal para los trastes.

Todo comienza con la ayuda de un molde o plantilla realizado con madera que marca la silueta del cuerpo de un timble. Los moldes pueden ser de dos tipos: grande y pequeño (según el tamaño del timble a realizar). Para empezar a trabajar el timble, se selecciona uno de los tipos de madera ya nombrados. Esta tiene que ser tratada antes, según el tamaño del timble y la parte del timble donde se va a colocar. Para ubicar los trozos de madera y adaptarla a la parte del timble, se aplica un medio para sujetar (que son unos hierros y cuya función es mantener la madera con la que se va a trabajar en el molde). Después, se llevan a cabo procesos con lijado, cepillado, cortado y acabado de cada parte del timble. Una vez terminada cada parte del timble, son unidas con cola de madera, dando por finalizado el instrumento.

Las herramientas de trabajo son pulidoras, lijadoras, cortadoras, sierras, martillo, gubias, formón, lijas, escofinas, serruchos, etc.

En la siguiente tabla se exponen las numerosas especialidades artesanales que presentan determinadas modalidades artesanales. Hay que tener en cuenta la exclusión de la línea artesanal gastronómica (existen variedades o tipos de alimentos en cada modalidad que no se consideran especialidades) y otras líneas artesanales o neoartesanía por carecer de representación de especialidades artesanales dentro de sus correspondientes modalidades artesanales. También carecen de especialidades las siguientes modalidades que pertenecen a otras líneas: cerería, sombrerería, camisería, tejeduría, miniaturas, jabonería y bisutería.

ESPECIALIDADES ARTESANALES		
Línea artesanal geológica o geoartesanía	Alfarería	Azulejería sencilla, cacharrería, ladrillería, locería decorativa, tejería y terracota
	Cerámica	Azulejería, baldosa, gres, ladrillería, loza o vasija doméstica, miniatura, porcelana, tejería, terracota, vasijas o recipientes
	Cantería	Adoquines, cabuquería, capiteles, cornisas, dinteles, florones, glíptica, labrería, lapidario, locería de piedra, macetería, pilastras, sillería y tallería o tallismo
	Herrería	Armería, cerrajería, cubertería, forja, hojalatería, latonería, mueblería y rejería
	Orfebrería	Broncería, fundición, gemología, joyería, metalurgia y platería
	Vidriería	Esmalte, <i>fusing</i> , grabado, soplado, <i>Tiffany</i> y vitrofusión
Línea artesanal biológica	Carpintería	Carretería, ebanistería, restauración de muebles, talla de madera, tapicería de muebles, taracea, tonelería y torneado de madera
	Cestería	Cestería de caña, colmo, junco, mimbre, palma, pírgano, rafia, ristra y vara
	Curtiduría	Guarnicionería, marroquinería, talabartería, zurronería y zapatería
	Hilandería	Hilado de algodón, lana, lino, seda y polainas
Línea artesanal textil	Almazuela	<i>Yo-yo quilt</i> , estrella, <i>Log Cabin</i> y aplicación
	Corte y confección	Costura, diseño y moda o moda de diseño, vestuario, camisería, alta costura y <i>prêt-à-porter</i>
	Calado	Bordado, encajes, jironados, macramé, rosetas y traperas
	Decoración de telas	<i>Batik</i> , <i>plagi</i> o <i>shibori</i> , pintura en sal, en seda, en tela, degradados, estampación, descolorantes y con <i>Sertí a la Guta</i>
	Ganchillo	Punto de cadeneta, punto bajo, punto falso, punto medio, punto alto y en círculo
Línea artesanal combinada o mixture	Instrumentos musicales	Instrumentos musicales de cuerda, viento y percusión
	Maquetas	Modelismo a pequeña escala y a gran escala.
	Muñequería	Muñequería tradicional y muñecos para la quema.

Especialidades artesanales. Fuente: *Elaboración propia*, 2016

ESTILOS ARTESANALES

En cualquier objeto de estudio para satisfacer las necesidades clasificatorias es recomendable construir una estructuración, pues, de esta manera, las unidades para el análisis quedan, generalmente, resumidas en un conjunto significativo compuesto por tipos o categorías.

En general, se define como **estilo artesanal** al conjunto de elementos empíricos existentes que constituyen diferencias intuitivas y conceptuales en los orígenes o procedimientos de las modalidades y especialidades dentro de la disciplina artesanal, pues estos son categorizados y analizados en grupos homogéneos relacionados por contextos. De esta manera, cada estilo artesanal está formado por la relación de elementos clasificatorios dentro de los contextos arqueológicos, antropológicos, culturales, paisajísticos y sociológicos.

En concreto, los estilos artesanales que podemos encontrar en Haría son los siguientes:

- **Estilo artesanal con proyección de rescate.** Principalmente, está formado por técnicas centenarias e, incluso, aborígenes o indígenas. En la medida en que permanecieron en el olvido durante muchos años, su recuperación se lleva a cabo en muy pocos talleres y tras un proceso previo de investigación. En Haría merece ser destacado como ejemplo de este estilo, la cerámica de Aquilino Rodríguez Santana.
- **Estilo artesanal típico o autóctono.** Se genera en una región o lugar propio con un fuerte vínculo folclórico de identidad que es caracterizado por su peculiaridad diferenciadora del resto. Debe citarse como ejemplo el estilo artesanal en la camisería típica de Manuela Niz Alfonso y en la tejeduría de Mario Delgado Fernández con el telar canario.
- **Estilo artesanal tradicional.** Es un estilo artesanal emanado dentro de un territorio concreto y que responde a unas expectativas de su comunidad relacionadas con la identidad y el condicionante histórico en la que ha sido transmitida de generación en generación para mantenerla viva. Los productos artesanales propios de este estilo artesanal se consideran valiosos por la sabiduría popular dentro de un gran legado artesanal, apuntando a una visión conservadora. En Haría cabe reseñar el estilo artesanal en la carpintería tradicional de Oswaldo Betancor Zerpa.
- **Estilo artesanal contemporáneo.** Tiene su origen a partir de la mitad del siglo XX. Este estilo artesanal se caracteriza por su acercamiento a la validación artística, concretamente, en la manifestación de expresiones y movimientos artísticos. Refleja una relación con la sociedad actual por su trabajo de elementos técnicos, en la que destaca la complejidad productiva artesanal. Destacamos como ejemplo del municipio el estilo artesanal de la cerámica contemporánea de Miguel Clavijo Robayna y la orfebrería contemporánea de Mario Franceschin Cattaruzza.
- **Estilo artesanal de expresión creativa o expresionismo creativo.** Busca romper lo rutinario con la actividad del intelecto en la que generan nuevas ideas mediante la inspiración para crear algo novedoso, diferente y creativo, diferenciándose de la producción artesanal existente. Este estilo artesanal es propio de los artesanos que son algo introvertidos, enormemente intuitivos, tienen una preferencia por la complejidad, son sensibles, abiertos a la emoción, con un pensamiento original y mucha imaginación. En ocasiones, cuando un estilo artesanal de expresionismo creativo es víctima de una repetición constante durante años, se convierte en un estilo artesanal tradicional. Un ejemplo de este estilo artesanal en el municipio es la expresión creativa de Fernando Fontes Dorta en el reciclado de materiales.
- **Estilos artísticos aplicados a la artesanía.** Los artesanos que aplican esta expresión basada en estilos artísticos no suelen ser considerados artesanos, pues en su gran mayoría son artistas que se expresan a través de la artesanía. En cualquier caso, los estilos artísticos más predominantes son el realismo, el indigenismo, el impresionismo, el universalismo y el surrealismo. En Haría, los estilos artísticos aplicados a la artesanía se pueden encontrar en la modalidad artesanal de la cantería reflejada en las obras escultóricas de Santiago Navarro Fernández y Aurelio Pérez de la Cruz.







CAPÍTULO III

**UNA BREVE DESCRIPCIÓN
DEL MUNICIPIO DE HARÍA**

El municipio de Haría, situado en el nordeste de la isla de Lanzarote, tiene una superficie de 106,6 km² (12,6 % del total insular) y alberga una población de derecho que ascendía a 5263 habitantes⁴⁴ en el año 2020, siendo el municipio menos poblado de la isla. La distribución administrativa se compone de diez núcleos de población: Haría⁴⁵, Arrieta, Órzola, Punta Mujeres, Tabayesco, Ye, Charco del Palo⁴⁶, Guinate, Máguez y Mala. Algunos son pueblos pesqueros, como Órzola, Punta Mujeres y Arrieta, mientras que otros son principalmente agrícolas, como Haría, Máguez, Guinate y Ye.



Valle de Haría. Foto: Echedey Sánchez

Respecto a la geografía física, los límites costeros de Haría están bordeados por el océano Atlántico, a excepción de la zona sur, que lo hace con el municipio de Teguise. Existe una larga serie de valles paralelos en la vertiente nordeste-sudoeste por la que desciende el macizo de Famara-Guatifay, dando lugar a uno de los puntos con mayor altitud de la isla a 670 m denominado Peñas del Chache, y los amplios valles y barrancos: valle Palomo, valle de Temisa -que alberga el acuífero de agua denominado Chafarí-, valle de Trujillo, valle de Elvira Sánchez, Los Castillos, Gayo-La Quemada y Guinate. En cambio, en la costa este destaca una gran variedad de relieves costeros relativamente bajos y la presencia de un pequeño acantilado en la zona de Mala y Charco del Palo.



Vegetación de Malpaso. Foto: Echedey Sánchez

⁴⁴ Datos publicados por el INE.

⁴⁵ Núcleo principal o capital municipal.

⁴⁶ Pequeña población nudista catalogada como zona turística de segunda. En ella predomina una tipología turística de naturismo o nudismo en el que ofrece a sus visitantes los alicientes necesarios para disfrutar de esta filosofía natural.

En la zona norte destaca el majestuoso cono volcánico de La Corona que abarca una superficie de 1797 hectáreas y fue declarado espacio natural de Canarias en 1987 y reclasificado en 1994, denominado Monumento Natural de La Corona.



Volcán de La Corona. Foto: Echedey Sánchez

La diversidad paisajística de Haría le otorga al municipio un carácter diferenciador con respecto al resto de la isla en lo concerniente a la conservación de su patrimonio natural y cultural. El 35% del territorio municipal es Espacio Natural Protegido. Existen cuatro espacios, dos de ellos íntegramente dentro de los límites municipales (Monumento Natural de La Corona y el Sitio de Interés Científico de los Jameos del Agua) y otros dos compartidos con Tegüise (Parque Protegido de Tenegüime y el Parque Natural del Archipiélago Chinijo). Estos espacios mencionados tienen una extraordinaria flora y fauna: palmera canaria⁴⁷, aulagas, vinagreras, cerrajones, bejeque, tojio, santa maría, cardones, hinojo, perenquén, lagarto de Haría, pardela cenicienta, curruca tomillera, tórtola común, lechuza común, cernícalo vulgar, herrerillo, gorrión molinero, palomas, conejos, erizo moruno, ratones, ratas, musaraña canaria, etc.

⁴⁷ La palmera canaria -*Phoenix canariensis*- constituye el «Palmeral de Haría» uno de los elementos más emblemáticos y simbólico del «Valle de las diez mil palmeras».



Palmera en el pueblo de Maguez



Palmera en el pueblo de Haría.
Foto: Echedey Sánchez



Bisbita caminero (*Anthus berthelotii*). Foto: Echedey Sánchez



Cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*).
Foto: Echedey Sánchez





Históricamente, este municipio de gran extensión y escasa población se ha enriquecido de una serie de costumbres, tradiciones, fiestas, monumentos y personajes que son el reflejo de las distintas situaciones y épocas por las que ha ido pasando desde la época precolonial hasta la actualidad. Haría es un municipio con historia y una fuerte cultura que ha pervivido a lo largo de los años gracias a la labor paciente y entregada de su gente y que se manifiesta de diversas maneras: los yacimientos paleontológicos y arqueológicos (la Quesera de Bravo en el Monumento Natural de La Corona y los yacimientos paleontológicos de Guinate y Órzola), diferentes tipos de arquitecturas o edificios (la casa de Los Naranjos en Haría⁴⁸, el Chalet de Arrieta, el búnker militar de la playa de La Cantería en Órzola, la presa del Chafarí, etc.), los personajes ilustres (el cura Enrique Dorta Alfonso, el artista César Manrique Cabrera, la comadrona Trinidad de León, Ladislao Rodríguez Bonilla, entre otros), las fiestas (San Juan Bautista y los Carnavales en Haría, Santa Bárbara en Máguez, etc.), la gastronomía fundamentada en la cocina canaria con un enfoque gastronómico tradicional y, por último, una artesanía rica y variada.

En definitiva, el municipio de Haría posee en la actualidad un genuino e indiscutible patrimonio cultural que lo singulariza del resto de municipios lanzaroteños.

⁴⁸ Siglo XIX.

Chalet de Arrieta o «La Juanita».
Foto: Echedey Sánchez





CAPÍTULO IV

HISTORIA ARTESANAL DEL MUNICIPIO DE HARÍA

VIDA ARTESANAL EN LA ÉPOCA PRECOLONIAL

El Monumento Natural del Malpaís de La Corona y entornos rurales de los pueblos como Guinate, Haría, Máguez, Tabayesco y Ye son los lugares donde arqueólogos, caminantes, cazadores y pastores han revelado encontrarse con restos de materiales artesanales procedentes de los mahos. El siguiente autor menciona la existencia de materiales artesanales elaborados por los antiguos pobladores de Lanzarote:

[...] Adoraban a un Dios, levantando las manos al cielo. Hacíanle sacrificios en las montañas, derramando leche de cabras con vasos que llaman gánigos, hechos de barro.

[...] Comían en gánigos de barro cocidos al sol, como cazuelas grandes. Usaban, para su menester de cortar y desollar, de unas lajas de pedernales agudas, que llaman tafiagues.

Abreu Galindo. *Historia de la Conquista de las siete Islas de Canaria*: 1977. pp. 57-58.

Los materiales artesanales encontrados hasta la actualidad son tres: cerámicos, líticos y óseos. Los **útiles cerámicos** son los más predominantes en el municipio, desde restos de cerámica procedentes de gánigos, hasta recipientes con su estructura completa, como es el caso del hallado por Jacobo Curbelo (Los Morros, Haría), quien expone que un día fue de excursión con el colegio al Monumento Natural del Malpaís de La Corona para disfrutar de una larga caminata por los diversos senderos del presente paisaje volcánico y, casualmente, dentro de una pequeña cueva taponada con restos de tabaibas secas, encontró dos recipientes cerámicos (uno completo y otro fragmentado) rodeados de concheros⁴⁹ y de pequeños restos de cerámica. Jacobo Curbelo entregó los recipientes intactos a sus dos profesores. Uno de ellos afirmó que las dos piezas eran unas supuestas «vasijas con pintaderas de El Mojón».

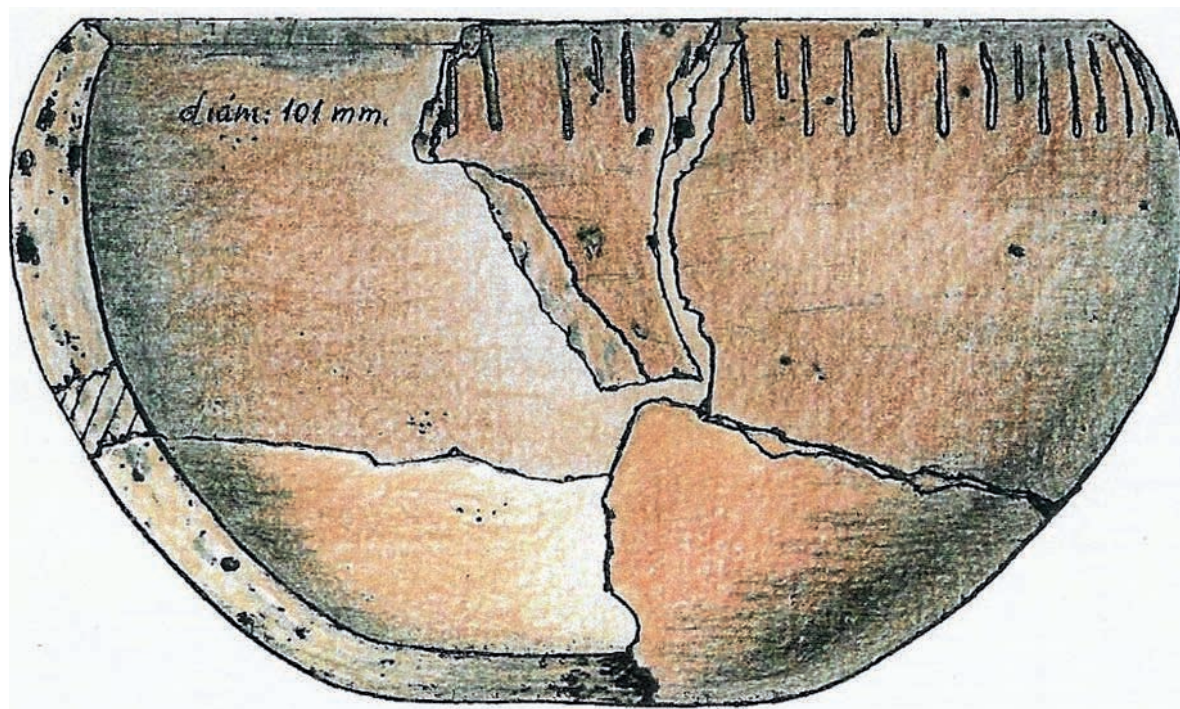
Jacobo Curbelo posando con las dos piezas de cerámica encontradas en la excursión.
Foto: Pino González



⁴⁹ Conjunto de fósiles de moluscos marinos, en su gran mayoría lapas, que los aborígenes acumulaban en determinadas zonas después de abastecerse de ellos.

Los antiguos pobladores que se ubicaban en las zonas anteriormente mencionadas ya conocían la cerámica como una modalidad artesanal. Incluso, los restos cerámicos estudiados demuestran que el barro obtenido para la ejecución de piezas era de buena calidad. En cualquier caso, no conocían técnicas para moldear el barro, sino que simplemente elaboraban y le daban forma a la cerámica con sus propias manos. La superficie suele ser lisa, con decorados de figuras geométricas parecidos a los grabados: semicírculos, líneas quebradas, etc. A continuación, las piezas se exponían al sol y se calentaban en «hornos». Estos hornos son hoyos hechos en el suelo donde quemaban leña y depositaban las piezas elaboradas sobre las brasas. Algunas piezas, después de su cocción, se pintaban de colores rojo, naranja y ocre.

El siguiente testimonio corresponde a Tomás Hernández Niz. Este arquitecto de profesión y natural del pueblo de Máguez ha realizado diferentes trabajos de investigación referidos a la etapa histórica precolonial de los mahos de Lanzarote. Su experiencia e interés por el patrimonio cultural canario se fundamenta en una recolección particular de diferentes fragmentos de cerámicas encontradas en el municipio de Haría. El objetivo principal de su estudio se caracteriza por la realización de treinta piezas de cerámica dibujadas y que ha tenido en cuenta aspectos como: el conocimiento de las curvaturas, las medidas individuales, la morfología y una supuesta unificación completa o incompleta de las piezas. A continuación, se muestra una ilustración correspondiente a una pieza de cerámica incompleta con un supuesto diámetro de 101 mm, «uatisive» con una técnica mixta de *collages*, tintas, lápices de colores y grafito con incisiones.



Reestructuración gráfica de una pieza cerámica dentro del territorio municipal. Fuente: Tomás Hernández Niz

Los **útiles líticos** se empleaban para cortar y desollar. Las piezas encontradas son pequeñas y medianas lajas de pedernales agudas que usaban para separar la carne del hueso, raspar, cortar pieles, herramienta para trabajar la madera e incluso como arma de defensa.

En el malpaís de La Corona existen tres lugares con evidencias de haber desarrollado una actividad artesanal de la talla de los alrededores: la Quesera de Bravo, Casas Escamas y la peña Siete Lenguas.

Los restos artesanales con menor presencia son los **útiles óseos**, casi siempre huesos alargados (de origen caprino, ovino y porcino). Estos huesos se pulían para hacer los objetos cortantes y punzantes.



Quesera de Bravo

CONOCIMIENTOS APLICADOS EN EL ENTORNO RURAL

Durante el transcurso de la historia, en el valle de Haría, sus habitantes han extendido sus raíces artesanales con conocimientos remotos, propios y externos. Cuando mencionamos conocimientos nos referimos a todo el conjunto de saberes que adquiere el ser humano por medio de la experiencia, la enseñanza y técnicas que desarrolla una civilización en relación con un campo determinado (E. Sánchez-Bonilla, 2016: p. 39).

Los **conocimientos remotos** proceden desde la época precolonial -como demuestran los hallazgos arqueológicos y las crónicas-, ya que los indígenas de las islas poseían recursos naturales para empezar a desarrollar técnicas artesanales, por ejemplo, el barro, la palmera canaria (*Phoenix canariensis*⁵⁰), la piedra, etc. Así, Torriani (1978: pp. 112-113) señaló en su *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias* que:

Los canarios tenían entre ellos oficiales de hacer casas debajo y encima de la tierra, carpinteros, sogueros que trabajaban con yerbas y con hojas de palma [...] y hacían las redes entre de yerbas y de palmas, que son cuadradas y cuelgan de una percha larga.

Algunas de esas técnicas se han mantenido hasta la actualidad y se las conoce también como técnicas milenarias o proyección de rescate. Más adelante veremos un ejemplo de conocimiento remoto que presenta el municipio norteño.



Valle de Haría en el pasado. Foto: Javier Reyes

Todos los conocimientos adquiridos eran de vital importancia para la propia existencia. La vida del hariano giraba en torno al campo, ya que este, aparte de sustentarlo, también le proporcionaba los alimentos necesarios para abastecer a su familia. El cabeza de familia poseía unos **conocimientos propios**, que se transmitían de generación en generación y que se relacionaban íntimamente con la vida cotidiana, agrícola, ganadera y pesquera que caracterizó a sus habitantes hasta hace unas pocas décadas, puesto que, aprovechando los recursos materiales existentes, creaban los útiles necesarios e importantes para el desarrollo de diferentes actividades.

⁵⁰ De las 2350 especies de palmeras que existen en el mundo, la palmera canaria es una especie endémica de las islas Canarias que se encuentra por las siete islas mayores y La Graciosa (por introducción del ser humano). Se trata de un recurso natural de nuestros aborígenes y de estos cinco siglos de colonización de las islas.



Arquitectura doméstica popular

La implantación de un conocimiento propio se da por la sencilla razón de la innovación-creatividad. Es un conocimiento que se aplicaba por el mero hecho de la necesidad y el deseo de emplearlo por diversos motivos.

El paso de los pueblos y civilizaciones por Canarias ha propiciado el intercambio de experiencias culturales, ideas, valores y bienes gracias al arte, al comercio y a las migraciones. Haría fue un pueblo de tránsito de diversas culturas que han dejado su huella a lo largo de la historia. Dichos pueblos han demostrado a los harianos sus competencias artesanales, que se denominan **conocimientos externos**, que son adquiridos de otros pueblos, bien sea de otras islas de Canarias o de continentes (gran influencia del americano, europeo y africano). También, se generó un conocimiento externo cuando un hariano emigró a un continente determinado y trajo de vuelta consigo unos conocimientos artesanales de los que él se nutrió y que su pueblo desconocía.



Bodega tradicional

La historia de la artesanía está relacionada con los conocimientos de los artesanos, porque han tenido una gran importancia, pues ofertaban al pueblo una amplia gama de objetos, herramientas, utensilios, etc., que necesitaban para realizar una determinada labor.

Para desempeñar la función que le atribuye el oficio que le correspondía a la persona, era necesario trabajar con utensilios y herramientas (para la labor y técnicas de trabajo en el campo, para el desarrollo de la ganadería, artes de pesca, trabajo doméstico, etc.). Todos los utensilios y las herramientas empleadas en el campo y en el ámbito doméstico eran elaborados por artesanos del municipio y de la isla. De esta manera, mejoraban y facilitaban el trabajo a los campesinos, ganaderos, pescadores, amas de casas, etc.



Recolecta de papas en el pueblo de Máguez. Foto: Javier Reyes



Preparación del pírgano. Foto: *Javier Reyes*



Artesanas confeccionando esteras. Foto: *Javier Reyes*



Mujer sobre pírganos. Foto: Javier Reyes

A continuación, podemos observar una tabla en la que se exponen algunos de los objetos que elaboraban los artesanos de Haría con el material empleado.

Objetos artesanales elaborados en Haría con su correspondiente material

Objeto	Material
Cestas y cestones	Pírgano y palma
Bolsos y barquetas	Pírgano, junco y hojas de palma
Zurrones y botas de vino	Cuero
Destiladeras y piletas	Piedra
Sombreros	Hojas de palmas, junco y paja
Herramientas agrícolas	Hierro, madera y sogas
Herramientas ganaderas	Hierro, madera y sogas
Artes pesqueras	Hierro, madera y sogas
Utensilios domésticos	Hierro, barro, madera y seda
Vestimentas	Seda y lana
Carruaje y pequeñas embarcaciones	Hierro y madera
Elementos decorativos	Fibras vegetales, hierro, seda, madera, etc.
Zapatos y cinturones	Cuero

Fuente: *Elaboración propia, 2015*

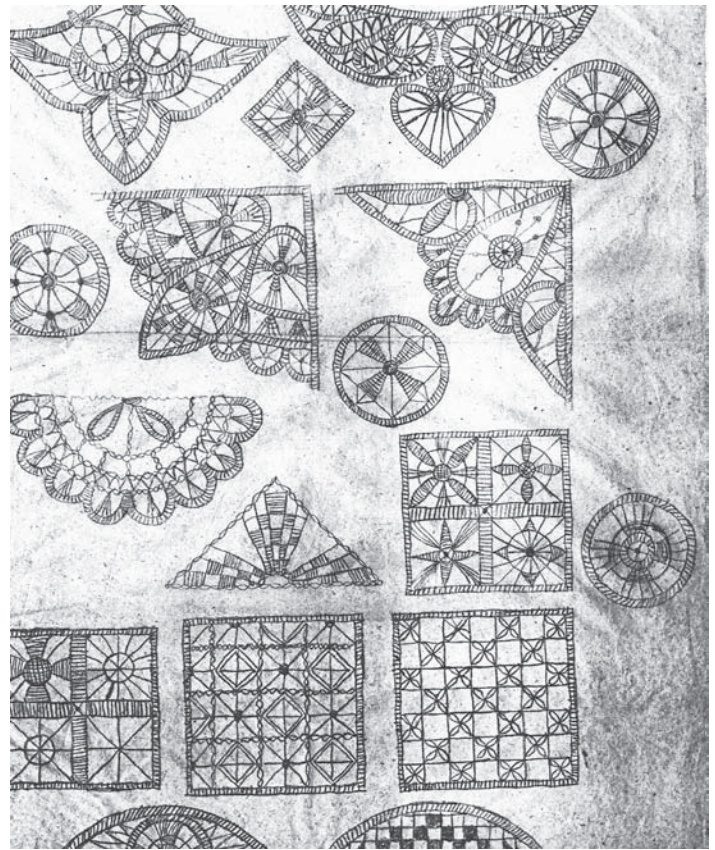
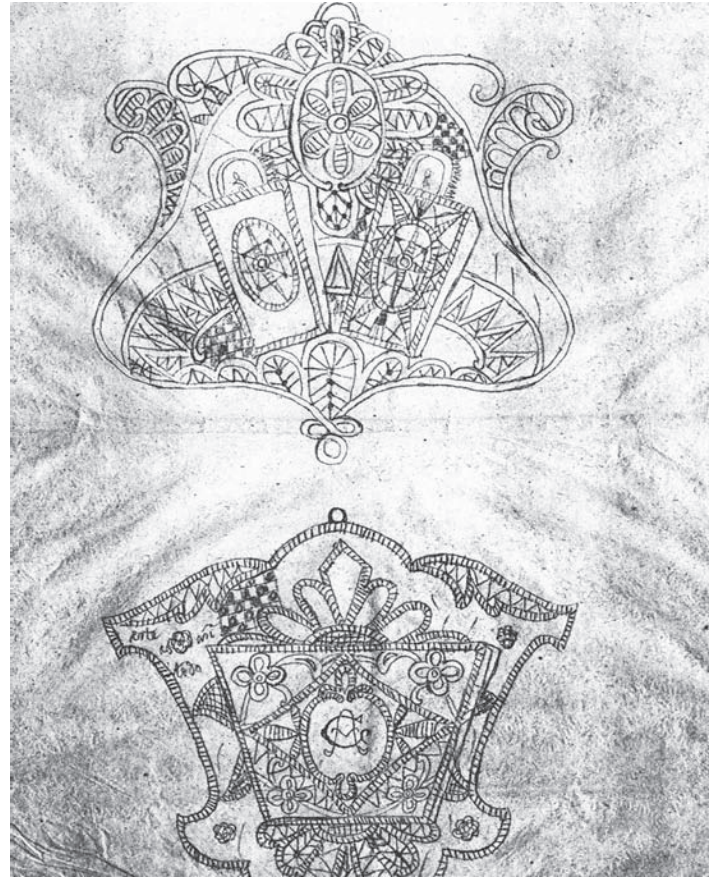
LOS SIGLOS OSCUROS EN LA ARTESANÍA NORTEÑA

Entre las últimas décadas del siglo XIX hasta la mitad del siglo XX, en Haría desaparecieron oficios artesanales que gozaban de amplia vigencia (almidón de trigo, herrería⁵¹, hilandería de lana, lañada, cestería de rafia y zapatería). Los principales factores de su desaparición fueron la pérdida física irreparable del artesano, no inculcar los conocimientos del oficio a terceras personas, el abandono y descuido por parte del consistorio, el conflicto bélico civil y la competencia con el mercado de producción en serie.

El primer caso se remonta a mediados del siglo XIX, cuando abundaba la elaboración de una especialidad artesanal en el municipio conocida como **rafia**⁵². Esta consistía en un trabajo minucioso en el que se llevan a cabo técnicas textiles de entrecruzamiento ordenado (propias del macramé, calado y rose-tas). La rafia natural es el material principal y tiene como ventaja la reutilización, en muchas ocasiones, gracias a la resistencia y durabilidad. Otros materiales necesarios son las cuerdas y los alambres.

⁵¹ Recuperada en la segunda mitad del siglo XX.

⁵² La rafia natural es una fibra vegetal que se obtiene a partir de las hojas de la palmera *-Raphia farinifera-* que crece en zonas tropicales y húmedas de Madagascar, África y Filipinas. Las características principales de la rafia natural son su facilidad de manipulación, resistencia, maleabilidad, suavidad al tacto, facilidad de manipulación y que es biodegradable.



Bocetos para elaborar objetos con rafias. Fuente: Mario Delgado

El sistema de trabajo consiste, primero, en elaborar un diseño o boceto de la pieza que se pretende realizar. Luego, por medio de un soporte rígido, el alambre se cubre con rafia con un sistema giratorio o de rodeo hasta obtener el tamaño deseado de la pieza. Una vez que se consigue la forma deseada, se confecciona por el entrecruzamiento ordenado en forma de red, normalmente formando un ángulo recto. Por último, se unen varias piezas terminadas para crear un producto único con un fin ornamental o utilitario, como, por ejemplo, portacepillos, joyeros, maceteros, calendarios, relojeros, costureros, portarretratos, marcos de cuadros, etc. Esta laboriosa especialidad artesanal desapareció del municipio de Haría y a nivel insular a finales del siglo XX, dejando como herencia escasos testigos que conservan algunas piezas de esta joya de la artesanía.



Objetos artesanales hechos con rafia



Cerámica lañada

El segundo caso trata los oficios de lañador y herrero. Estos oficios existían en el municipio hasta principios del siglo XX. La industrialización y las ansias consumistas generaron la desaparición de la modalidad extinta de **lañador**, un artesano que se dedicaba a reparar objetos artesanales y no artesanales por medio de abrazaderas, lañas, grapas, pegamentos y otras piezas con el objetivo fundamental de unir las piezas fragmentadas⁵³. Era común en los artesanos ambulantes en el siglo XX.



Soporte y llave artesanal en estado de oxidación

Otro dato histórico del siglo XX se debe a la **herrería**, que entre 1870 y 1890 mantuvo un gran auge a nivel insular, ya que este oficio artesano fue un pilar fundamental, en una isla eminentemente agrícola. Sin embargo, en Haría, a partir de 1914, se produjo un grave descenso que se recupera en poco tiempo en el municipio, con la «regeneración herrera del siglo XX», entre 1955 y 1965, formada principalmente por Marciano Acuña Brito y Antonio García Betancor.

⁵³ Tiene una relación con la filosofía del *Kintsugi* en la forma del trabajo.



El herrero artesano Marciano Acuña Brito en su taller



El herrero artesano Antonio García Betancor trabajando en su fragua

Por lo que respecta a la **zapatería**, su auge, según Gregorio Barreto Viñoly⁵⁴, tuvo lugar durante la primera mitad del siglo XX. En efecto, los padrones municipales recogen el número de zapateros (1904: 17 en Haría y 1 en nMáguez; 1924: 6 en Haría, 2 en Máguez y 4 en nMala y en 1924: 3 en Haría y 1 en Máguez). Sin embargo, su declive se produce a partir de 1980. Juan Betancor García fue el último destacable zapatero en el pueblo de Haría, que realizó su trabajo hasta el año 2006.

En 1920, desaparece la especialidad artesanal denominada **hilandería de lana**, una actividad muy laboriosa, lenta y que requería paciencia. Sin duda, el proceso era largo: primero se trasquilaban a las ovejas utilizando tijeras o cuchillos; luego se procedía al lavado de la lana (bien en la marea o con agua dulce a gran temperatura); después se remojaba con agua fría y se procedía al secado en una superficie plana con la exposición al sol; una vez lavada y secada, se estiraban los fragmentos de la lana intentando separar las fibras cuidadosamente hasta conseguir una textura suave; cuando se lograban las fibras intactas de la lana, se las torcía hasta obtener el hilo con el grosor deseado, fase conocida como el hilado. El resultado de la hilada era recogido por medio de un enrollado alrededor de un trozo de madera o sobre sí misma. Normalmente, el producto era teñido con tintes naturales.

Consta, como dato histórico recogido por vía oral, que en el pueblo de Haría vivían unas hermanas cerca de la ermita de San Juan Bautista y que con este hilado conseguían confeccionar jerséis de lana para que muchas personas combatieran el frío invierno. Sin embargo, en 1930 la artesana hariana, Eleuteria Méndez Zerpa, comenzó a trabajar la hilandería de lana hasta convertirse en la última hilandera del municipio en 2002.



Eleuteria Méndez Zerpa mostrando algunos de sus elementos textiles confeccionados. Foto: Aureliano Montero

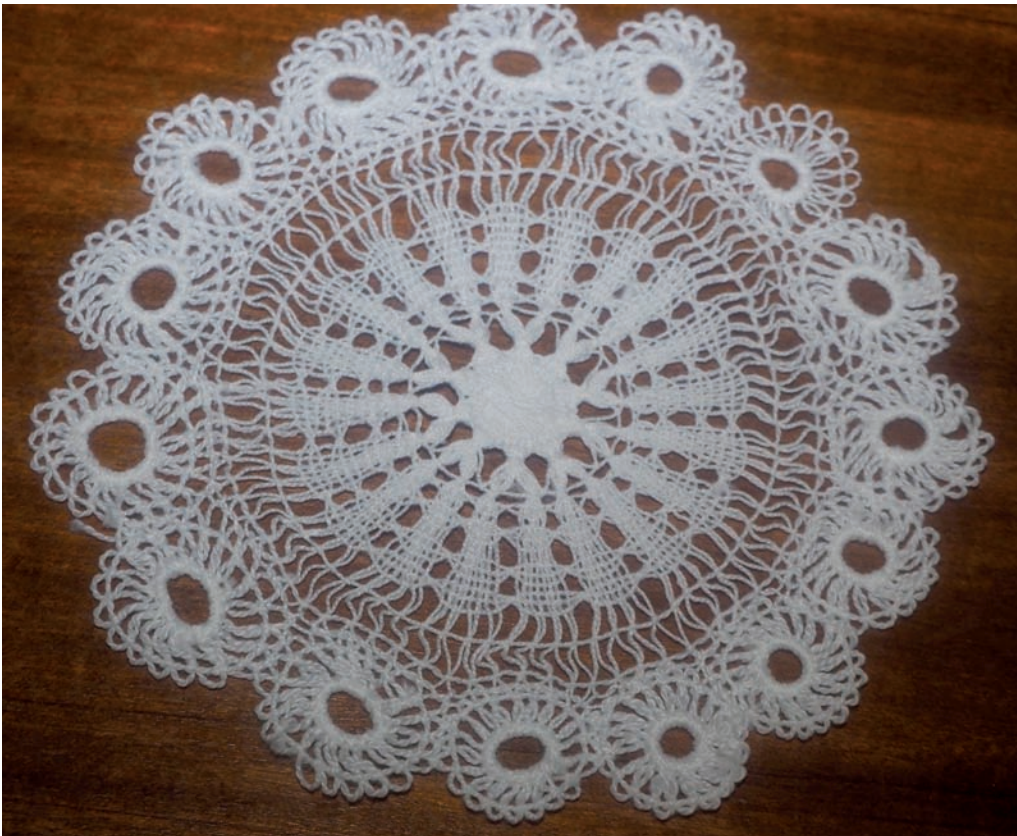
En 1940 desaparece otra modalidad artesanal en el municipio de Haría, el **almidón de trigo**, el cual fue utilizado por las mujeres que se dedicaban a las artesanías textiles como elemento decorativo para faldas, trajes típicos, camisas de cuello, etc. Antes de su empleo decorativo era necesario realizar un largo proceso que consistía en poner la cantidad de trigo necesario a remojo con agua durante ocho días y con los cambios alternativos del agua por día. La siguiente fase se basaba en moler o majar con una piedra el trigo hasta conseguir la harina, que se ponía en remojo para, a continuación, descartarla con la ayuda de un paño. Así, la harina mojada se quedaba en el paño y formaba una pasta similar a una torta que era secada al sol. Este producto obtenido era troceado en pequeñas proporciones, y estos trozos eran disueltos en agua caliente creando hilos finos de almidón que se podían manipular para dar el grosor y longitud deseada.

⁵⁴ Cronista oficial del municipio de Haría.



Pedro Placeres Alpuín

También como relato histórico se ofrece la historia de Pedro Placeres Alpuín (natural de Mala), quien dedicó gran parte de su vida a la comercialización de la **industria rosetera**, precisamente desde 1950 hasta 1995, cuando ya había una gran competencia insular en la industria textil. A pesar de ello, Pedro Placeres repartía el hilo (de algodón, lino y batista) como materiales facilitadores para las numerosas mujeres que elaboraban diferentes tipos de rosetas, como, por ejemplo, rosetas de espas, zurcida, ordinarias, ojal, siete puntas, cuatro espas, cuatro espas matizadas, ovaladas, arco, hojas y tallos. Todo el material de trabajo era adquirido en Barcelona. Cabe destacar la notable existencia de roseteras en el municipio de Haría que trabajaban para él y recibían su remuneración dependiendo del tamaño y la cantidad producida.



Producto que comercializaba Pedro Placeres Alpuín

Hoy en día, la industria rosetera casi ha desaparecido en Lanzarote y conserva un valor muy testimonial. No obstante, algunos productos que comercializaba Pedro Placeres se encuentran en algunos hogares de nuestras islas, en países europeos y americanos, como en Cuba.

A partir de 1989, se pone en marcha la formación artesanal en el municipio mediante diferentes cursos subvencionados por el Gobierno de Canarias e impartidos por los artesanos locales. En los años 1994 y 1996, se ofertaron cursos de talla directa en madera por medio de la Escuela Municipal de Talla en madera⁵⁵ con el maestro artesano Ramón Alfonso Hernández. Otro ejemplo de actividad formativa fue la Escuela Taller Casco histórico de Haría (1998-2000), promovida por el Ayuntamiento de Haría y en donde se ofertaban cuatro especialidades: albañilería, cantería, instalaciones y carpintería.



Escuela Municipal de Talla en madera

A pesar de lo hasta ahora expuesto, se puede considerar que la artesanía está evolucionando por medio de la creatividad (neoartesanía). Ciertamente, los cambios en la estructura socioeconómica de Haría supusieron una progresiva pérdida de la utilidad de los objetos artesanos, pero no es menos cierto que, a partir de entonces, pasaron a adquirir un papel relevante como testimonio de unas formas de vida esenciales para comprender la identidad del municipio. Además, en estos cambios en las técnicas tradicionales hay que destacar la incorporación de nuevas técnicas y materias primas que enriquecen la práctica artesanal y demuestran una parte integrante del Patrimonio Cultural, pues la artesanía cambia con la sociedad a la que pertenece.

ARTESANÍA ACTUAL DEL SIGLO XXI: BARRERAS AMBIENTALES Y LEGALES

Históricamente, los artesanos han sufrido varios impedimentos. En el conjunto de los mismos, destacan los procedentes de los órganos institucionales-administrativos (burocráticos), tanto a nivel insular como nacional, pues al artesano se le exige muchos requisitos, como darse de alta como autónomos, pagar impuestos, obtener el carné de artesano, etc. Por otra parte, están los impedimentos de carácter biológico, los cuales se hacen presentes cuando es imposible conseguir determinados productos naturales, como por ejemplo por la prohibición de la poda de la palmera a causa de la plaga del picudo rojo, la imposibilidad de emplear especies tradicionales hoy en peligro de extinción, etc.

⁵⁵ Recuperada en el año 2017.

Impedimentos de carácter biológico

La historia de Haría está relacionada con sus palmeras. No en vano, esta se ha convertido en el símbolo más característico del municipio a lo largo de la evolución artesanal, festiva y ganadera. De hecho, entre el año 1930 y 1950, cada propietario de tierras en Haría tenía derecho a solicitar una subvención al Estado de 2 pesetas por cada palmera canaria cultivada en su propiedad. Por esta razón, el pueblo de Haría gozaba de un gran palmeral, en buen estado de conservación, hasta el punto de que llegó a conocerse como «el Valle de las diez mil palmeras».

Sin embargo, el palmeral de Haría se ha ido reduciendo paulatinamente, tanto a causa del abandono de la agricultura y el estrés hídrico, ante la falta de agua, como por el declive progresivo de las actividades artesanales ligadas a los productos procedentes de la palmera. Así, en marzo de 2004, se estimaba que alrededor de un 20 % del palmeral ha desaparecido o corre peligro de hacerlo, por lo que el consistorio celebró una jornada denominada Fiesta de la palmera en Haría (comenzó a finales de los ochenta y en este año se volvió a recuperar), convirtiéndose la palmera en la protagonista absoluta de las fiestas de Nuestra Señora de la Encarnación. Esta jornada estuvo cargada de exposiciones, conferencias, plantaciones, riegos, asaderos, etc. Las conferencias impartidas fueron tres: sobre los usos tradicionales de la palmera canaria; otra de la poda, las plagas y las enfermedades que sufren (en Haría hasta ese momento no se habían detectado plagas); y, por último, el pasado y futuro de la palmera canaria.

El Gobierno de Canarias realizó un estudio del palmeral de Haría en julio del mismo año, en el cual se aseguraba que las plagas no ponían en peligro de extinción al palmeral; no obstante, recomendaba reconstruir muros caídos y aportar más picón, toda vez que advertía de que buena parte de los daños ocasionados eran por las quemadas intencionadas.

Así, en 2005, Gobierno y Ayuntamiento pusieron en marcha una nueva campaña de 54.000 euros para recuperar las palmeras más aisladas de las zonas de Máquez, Ye y el valle de Guinate.

Sin embargo, un año más tarde, en 2006, llegó al municipio de Haría el picudo rojo, coleóptero originario de las regiones tropicales de Asia y la Polinesia que en 2003 había sido localizado en Andalucía y que, seguramente, penetró en Canarias por la importación de palmeras jóvenes o adultas procedentes de áreas contaminadas. Por ello, en febrero de este mismo año, el Ayuntamiento adoptó la normativa aprobada por el Cabildo para evitar la llegada de este coleóptero a las palmeras de Haría. Este mismo mes, surge una alerta que paralizó la actividad artesanal de Haría y que obligaba a la escasa docena de personas que trabajan la palma y el palmito a racionalizar sus reservas de material, que apenas llegaban a dos meses.

Los artesanos y el Ayuntamiento trasladaron su preocupación al consejero de medio ambiente por la ola del picudo rojo, en marzo del mismo año. El Ayuntamiento de Haría pidió al Cabildo de Lanzarote una línea de subvenciones para paliar las posibles pérdidas y compensar a los artesanos dedicados al tratamiento de los productos para el cuidado de las palmeras.

A principio de verano, el Gobierno aseguró tener controlada la plaga del picudo rojo, y hasta la actualidad se ha establecido una serie de medidas que, según el Cabildo de Lanzarote, deben ser ejecutadas de la siguiente manera:

- Se prohíbe la corta de palmitos.
- Se impide la utilización de hojas de palmeras para ornamentación de fiestas y otros eventos.
- El traslado de palmeras dentro de la isla se deberá realizar previa solicitud al Cabildo de Lanzarote, indicando lugar de procedencia, fecha del traslado y lugar de plantación.



Folleto informativo sobre el picudo rojo.
Fuente: *El Guincho. Ecologistas en acción*

- Temporalmente se prohíbe la tala y poda de ejemplares de palmeras, permitiéndose únicamente la corta de hoja seca o senescente. Solamente se podrán realizar, con carácter excepcional, podas en los casos en que existan riesgos para las personas o los bienes, y con la autorización previa del Cabildo de Lanzarote.
- Ante la detención de alguna planta o grupo de plantas afectadas por esta plaga (foco) se establecerá un área de vigilancia intensiva en 1 km de radio con el objetivo de inspeccionar el 100% de las palmeras existentes.
- Los productores, comerciantes y propietarios particulares de palmeras, así como las corporaciones locales que las hayan implantado en sus respectivos municipios, deberán vigilar y comunicar al área de Política Territorial y Medio Ambiente del Cabildo de Lanzarote la aparición de *Rhynchophorus ferrugineus* (picudo rojo).

Teniendo en consideración estas medidas, se entiende que la obtención de la materia prima por parte de los artesanos se haya complicado en los últimos años, y es que, en efecto, estos deben tramitar una instancia general solicitando dicho material al Ayuntamiento, y este, a su vez, al Cabildo.

Impedimentos de carácter legal-administrativo

Antes del año 1982, los artesanos del municipio gozaban de una serie de factores ventajosos: buenas condiciones dentro de sus actividades artesanales, concienciación del valor de la artesanía en la ciudadanía, preocupación por el cuidado de los oficios tradicionales por parte de los órganos institucionales, impartición de numerosos cursos sobre cualquier actividad artesanal hacia la población por medio de los artesanos cualificados, disposición de talleres públicos para los artesanos municipales, etc.

Sin embargo, este gran esplendor de la artesanía en Haría no iba a permanecer por mucho tiempo, pues las circunstancias políticas y administrativas provocaron un giro, descuidando el entorno artesanal municipal. En efecto, la Comunidad Autónoma de Canarias desarrolló leyes, decretos u órdenes que obligaron a los artesanos a cumplir una nueva serie de requisitos para desempeñar su oficio: alta en el Impuesto sobre Actividades Económicas (IAE) o en el Régimen Especial de Trabajadores por Cuenta Propia o Autónomos (RETA); pagar impuestos como IRPF, Seguridad Social, registro de marca o nombre comercial emitido por la Oficina Española de Marcas y Patentes; cumplir leyes comerciales, decretos, ordenanzas municipales, etc.

La legislación de la artesanía en Canarias está considerada como un proceso paulatino en crecimiento y con constantes modificaciones. El primer paso fue la aprobación de una primera ley orgánica en 1982, a la que le sucedería una segunda mucho más tarde, en 2001. Como desarrollo de ambas se dictaron varios decretos y órdenes. Los siguientes párrafos son una descripción de este avance normativo.

En primer lugar, ha de tenerse en cuenta que La *Ley Orgánica 10/1982 de 10 de agosto, por la que se aprobó el Estatuto de Autonomía de Canarias*, atribuye en su artículo 29.9 competencias exclusivas a nuestra comunidad autónoma en materia de artesanía. Además, por primera vez, se menciona a esta dentro del ámbito jurídico-administrativo a nivel regional.

Más tarde, aparece el *Decreto 599/1985, de 20 de diciembre, por el que se regula la actividad del artesano en la Comunidad Autónoma de Canarias*. Se convirtió en la medida de legislación con mayor importancia dentro de la artesanía canaria, pues arbitró nuevas medidas que garantizaran la protección y pervivencia del sector artesano con la regulación de sus diferentes facetas: requisitos necesarios para adquirir la condición de empresa artesana, la clasificación de actividades, el repertorio de oficios artesanos, los documentos acreditativos de la condición de artesano, la calidad de los productos artesanos de Canarias y su identificación y la posibilidad de establecer zonas de interés artesanal.

En síntesis, el régimen jurídico actual de la artesanía en Canarias viene establecido por una normativa sectorial que, como veremos a continuación, atañe a la Comisión Canaria de Artesanía; los requisitos para el reconocimiento de condición de empresa artesana, artesano y maestro artesano; el procedimiento para la obtención del carné de artesano; la marca Artesanía Canaria; el registro de artesanía de Canarias; el repertorio de oficios artesanos y la definición de oficios artesanos y lo relativo a las medidas administrativas y fiscales (tipo de gravamen).

En concreto, los objetivos más desarrollados para el fomento, la promoción y la ordenación de la actividad artesanal dentro del marco autonómico se recogen en la *Ley 3/2001, de 26 de junio, de Artesanía de Canarias*, dirigida a los artesanos y empresas artesanas que trabajan su actividad en la Comunidad Autónoma de Canarias.

Después de esta ley, la Comisión Canaria de la Artesanía se convierte en el órgano colegiado de participación para el asesoramiento de la Administración Pública en materia de artesanía con la aprobación del *Decreto 99/2002, de 26 de julio, por el que se establecen las funciones, composición y normas de funcionamiento de la Comisión Canaria de la Artesanía y se modifica el Decreto 116/2001, de 14 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de la Consejería de Presidencia e Innovación Tecnológica*⁵⁶.

En 2003, en virtud del *Decreto 241/2003, de 11 de julio, por el que se determina el número, denominación y competencias de las consejerías*, la Consejería de Industria, Comercio y Nuevas Tecnologías asumió las competencias en artesanía.

Por otra parte, en el *Boletín Oficial de Canarias* del día 1 de agosto de 2005 se publicó el *Decreto 176/2005, de 20 de julio, por el que se establecen los requisitos para el reconocimiento de la condición de empresa artesana, artesano y maestro artesano de la Comunidad Autónoma de Canarias*, dejando sin determinar los procedimientos necesarios para llevar a cabo dicho reconocimiento, contenido que fue desarrollado después en la *Orden 1525/2006, de 7 de noviembre, que establece los procedimientos de obtención del carné de artesano, del documento de calificación de empresa artesana, y del carné de monitor artesano o maestro artesano*. Las prerrogativas aquí expuestas fueron las siguientes:

El carné de artesano. Se solicita voluntariamente en el Cabildo, ya que este no vincula a un municipio en concreto, sino a una isla. Ciertamente, fue promovido por el Gobierno de Canarias, pues es quien tenía inicialmente las competencias, pero, una vez estas transferidas a los Cabildos, pasan a ser ellos los encargados de gestionarlo. La solicitud, que se abre dos veces al año, se presenta mediante instancia según un modelo acompañado de una serie de documentos de carácter personal (fotocopia del DNI, fotografías, certificado de residencia o empadronamiento, etc.) que se entregan en el Registro General del Cabildo.

Documento de calificación de empresa artesana. Cumple los mismos requisitos que el carné de artesano, excepto los específicos. La solicitud se puede realizar como persona física, jurídica y asociación. Deberá acompañarse con la instancia de solicitud una serie de documentos que variará según la solicitud realizada. Así, por ejemplo, si es persona física, habrá de aportarse fotocopia compulsada, alta en el Impuesto de Actividades Económicas, documento acreditativo del alta en la Seguridad Social y licencia de apertura.

El carné de monitor de artesano o maestro artesano. Será otorgado por resolución del consejero competente en materia de artesanía del Gobierno de Canarias, a propuesta de la Dirección General. Tendrá un plazo máximo de resolución de seis meses y se iniciará la solicitud mediante instancia general que deberá ser acompañada de la siguiente documentación: fotocopia del carné de artesano en vigor, *currículum vitae* (en el que se refleje los trabajos realizados o titulaciones académicas y profesionales, premios, cursos de formación, experiencias docentes, publicaciones...), documentos que demuestren la antigüedad en el oficio (durante, al menos, quince años), y cualquier otra que estime oportuna para acreditar sus méritos.

⁵⁶ BOC n.º 107, de 9 de agosto de 2002.

El carné de monitor o maestro artesano tendrá duración indefinida, que podrá decaer en caso de renuncia o fallecimiento del titular, o por incumplimiento de las condiciones exigidas para su obtención.

La posesión del carné de monitor o maestro artesano permitirá utilizar el calificativo de *maestro* o *monitor artesano* ante la Administración Pública, acogerse a los beneficios, ayudas y subvenciones que la misma puede prever e impartir cursos u otras actividades de formación promovidas por la Administración Pública.

Debe advertirse que algunos artesanos, empresas y monitores, en la comercialización de sus productos, pueden estar considerados de calidad artesanal o no. El comprador podrá conocer este extremo si el producto en cuestión está acompañado por una o dos etiquetas de garantía de calidad expedida por el Gobierno de Canarias y/o algún cabildo.



De izquierda a derecha: Etiquetas de garantía de calidad del Cabildo de Lanzarote y Gobierno de Canarias. Fuente: José Miguel Clavijo

En 2007, se aprobó el *Reglamento Orgánico de la Consejería de Economía, Industria, Comercio y Conocimiento*⁵⁷. También, el artículo 31 modificó el *Decreto 99/2002, de 26 de julio, que regulaba la Comisión Canaria de la Artesanía*. Por lo tanto, la Consejería de Empleo, Industria y Comercio se convierte en el Departamento de la Administración Pública de la comunidad autónoma de Canarias encargado de la propuesta y ejecución de las directrices del Gobierno autonómico y de la gestión de los servicios y competencias, en este caso, de la artesanía.

Para poder marcar los objetivos de promover la conservación de la actividad artesana, mejorar las condiciones de rentabilidad y promover y propiciar la formación de los artesanos, se establece la *Ley 10/2009, de 30 de septiembre, de modificación de la Ley 3/2001, de 26 de junio, de Artesanía de Canarias*.

Con la *Orden de 5 de marzo de 2010*, posteriormente se regula el procedimiento para el uso y control de la marca Artesanía Canaria⁵⁸. En el mismo año, se aprueba el Reglamento que se encarga de regular el Registro de Artesanía de Canarias⁵⁹.

En 2011, por medio de una Orden, se establece el Repertorio de Oficios Artesanos de Canarias, incorporando nuevos oficios y agrupando o eliminando otros con respecto a la existente desde 2008⁶⁰.

Por último, se publica la definición de los oficios artesanos a nivel regional y los contenidos de las pruebas para acceder a la condición de artesano con el *Decreto 320/2011, de 1 de diciembre*.

⁵⁷ Decreto 405/2007, de 4 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de la Consejería de Economía, Industria, Comercio y Conocimiento. El artículo 31 modifica el Decreto 99/2002, de 26 de julio, que regula la Comisión Canaria de la Artesanía.

⁵⁸ BOC N° 053. Miércoles 17 de marzo de 2010.

⁵⁹ Decreto 124/2010, de 14 de septiembre, por el que se aprueba el Reglamento que regula el Registro de Artesanía de Canarias.

⁶⁰ Orden de 25 de julio de 2011, por la que se establece el Repertorio de Oficios Artesanos de Canarias.





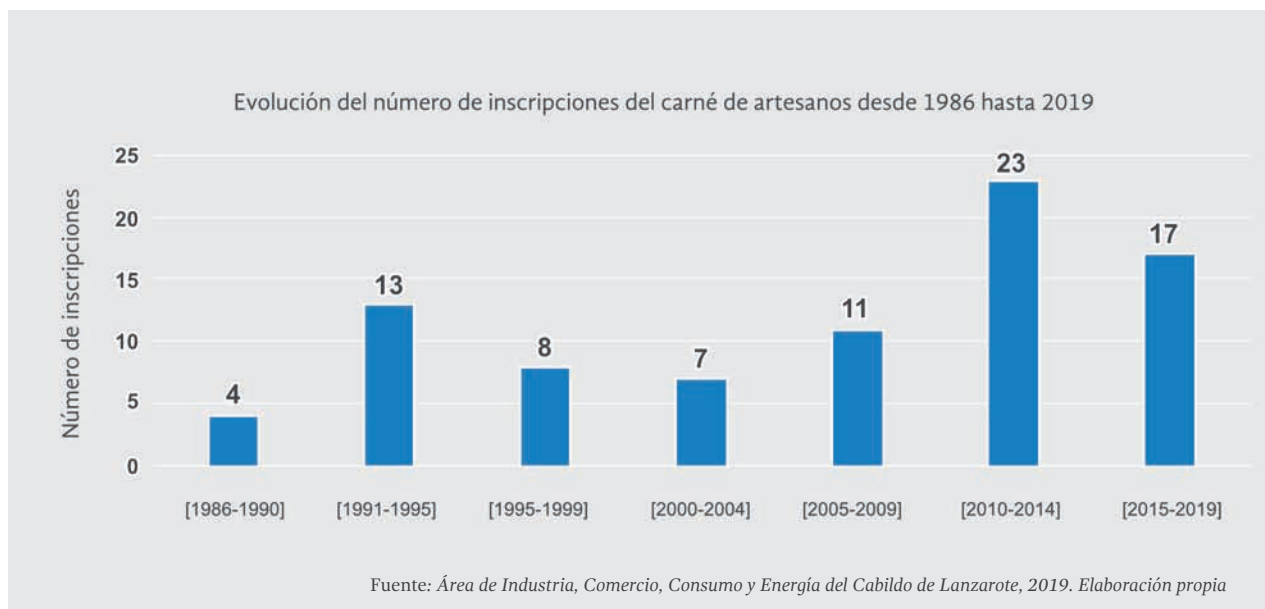


CAPÍTULO V

MANIFESTACIÓN ARTESANAL

El Cabildo de Lanzarote, a través de la consejería competente en artesanía, tiene un control del número de altas o bajas de los artesanos de toda la isla por medio de un censo de artesanos que disponen de un carné. En el caso de Haría, según la documentación aportada por la institución insular, en el año 2015 había un total de 65 artesanos registrados con carné artesanal del Cabildo de Lanzarote, y solo Eulogio Concepción Perdomo poseía el carné de maestro artesano. Sin embargo, cuatro años más tarde, en enero de 2019, la cifra ascendió a un total de 81 artesanos y dos maestros artesanos (Eulogio Concepción Perdomo, nuevamente, y Aquilino Rodríguez Santana⁶¹). Un notable incremento en tan solo cuatro años.

Ahora bien, para poder tener una imagen más certera de la dedicación artesanal en el municipio habría de computarse a un significativo número de artesanos que no figuran incluidos en el censo artesanal facilitado por el Cabildo. Ello es debido a que un indeterminado número de personas dedicadas con fruición a la artesanía no han solicitado el carné pertinente por razones tan diversas como evitar el registro en instituciones públicas, el rechazo a los trámites burocráticos, su escaso tiempo para la dedicación a la actividad artesanal (ocasionalmente no es completa), el no pretender dedicarse a la actividad comercial, la evasión del pago de impuestos y tributos, o, sencillamente, porque su dedicación es más propia de la actividad de ocio. Sea como fuere, lo cierto es que la cantidad aportada por la primera corporación insular no refleja exhaustivamente la cantidad de artesanos y artesanas que residen en el municipio.



No obstante, y en la medida en que estos son los únicos datos oficiales y, por tanto, contrastables, todo análisis de la realidad debe partir de ellos. En este sentido, la gráfica anterior contiene información sobre la población artesanal del municipio de Haría que recibieron el carné artesanal por parte del Cabildo de Lanzarote entre 1986 y 2019 después de realizar individualmente la tramitación correspondiente para su inscripción y la pertinente prueba evaluadora con resultado favorable.

⁶¹ La Consejería de Economía, Industria, Comercio y Conocimiento del Gobierno de Canarias y por medio de la Comisión Canaria de la Artesanía certificó en octubre de 2017, la concesión del carné de maestro artesano a Aquilino Rodríguez Santana.

En términos estadísticos, se trata de una estadística descriptiva de variable cuantitativa continua agrupada que muestra la evolución de la cantidad de artesanos que obtuvieron el carné artesanal en un periodo de 33 años (1986-2019) y que, como puede verse, ha experimentado crecimientos y decrecimientos.

Los primeros datos obtenidos son del año 1986 y 1990⁶², con cuatro nuevos artesanos, y tiene una tendencia ascendente hasta 1991-1995. Durante esos años crece hasta conseguir trece nuevos registros, por lo que aparece unos pequeños acontecimientos históricos ocasionados por una buena estabilidad cultural, la preocupación por la artesanía y la contribución con acciones positivas llevadas a cabo por los grupos del gobierno municipal e insular (1989-1995)⁶³.

Sin embargo, se nota un descenso drástico entre 1996-2005, lo que, paradójicamente, demuestra el buen estado económico-financiero y laboral a nivel regional, ya que muchos artesanos decidieron compatibilizar esta dedicación con una nueva profesión o, sencillamente, dedicarse de lleno a nuevas ocupaciones más rentables y para las que existía no solo mayor demanda, sino mayor posibilidad de obtener mejores ingresos.

Por el contrario, a partir de 2006 y hasta 2014, se observa un claro ascenso histórico del número de artesanos que poseen el apreciado carné. Ello es debido a la grave crisis económica que definió a España especialmente a partir de 2008 con el denominado «estallido de la burbuja inmobiliaria». Así, los antiguos artesanos que habían paralizado su producción en el periodo anterior, una vez se ven expulsados del mercado laboral, vuelven a su antigua dedicación, toda vez que, por razones análogas a las ya expuestas, nuevos integrantes ven en la artesanía una solución para su vida laboral.

El siguiente epígrafe es la demostración palpable del quehacer artesanal en el municipio de Haría, unas veces testigo de una larga tradición que, sin duda, merece la mayor de las atenciones, y otras tantas, imagen augural del devenir cercano de la artesanía hariana.

ARTESANOS DEL PASADO, PRESENTE Y FUTURO

En este epígrafe se muestra la rica y extensa manifestación artesanal que presenta el municipio de Haría. Es conveniente destacar que no aparecen todos los artesanos inscritos en el censo del Cabildo y que, asimismo, tampoco se ha dado cabida a los no censados, pues ello engrosaría excesivamente el volumen de este libro. De este modo, se ha optado por incluir aquí una selección de cada una de las modalidades, especialidades o estilos aquí descritos, y ello siguiendo una serie de criterios objetivos: prioridad de las artesanías tradicionales respecto a las contemporáneas y neoartesanías, años de dedicación en su oficio, reconocimiento a nivel patrimonial, premios, distinciones y acciones a nivel municipal e insular.

Por su parte, los dos últimos apartados del epígrafe corresponden a los atractivos artesanales y las asociaciones (dentro y fuera de la comarca municipal).

⁶² Anteriormente, existen datos recogidos de artesanos en activo que tienen carné de artesanos desde el año 1976.

⁶³ Juan Ramírez Montero, exalcalde del Ayuntamiento de Haría (1983-1999), Dimas Martín Martín, expresidente del Cabildo (1991-1993) y Sebastiana Perera Brito, expresidenta del Cabildo (1993-1994) destacaron por el interés y el desarrollo de proyectos relacionados con la artesanía y sus artesanos en sus correspondientes legislaturas (ayudas, subvenciones, promotor de la Feria Insular, etc.).

DOMINGO DÍAZ BARRIOS



Artesano: Domingo Díaz Barrios

Línea artesanal: Geológica o geoartesanía

Modalidades artesanales: Alfarería y cerámica

Especialidad artesanal: Locería

Estilos artesanales: Proyección de rescate, típico o autóctono, tradicional y contemporáneo

Materiales: Barro, agua, arcilla y arena

Herramientas: Piedras pulimentadas, trozos de caña, metal y cuernos

Objetos: Tohios, gánigos, lozas, etc.



Natural de Gran Canaria y hariano de adopción, es un alfarero y ceramista conocido por sus estilos creativos y tradicionales en sus objetos cerámicos. A partir de 1975, comenzó a estudiar la alfarería tradicional y aborigen de Canarias en el Taller-Escuela de La Atalaya de Santa Brígida (Gran Canaria) y en la Escuela Luján Pérez. Gozó del magisterio de Pancho Rodríguez, Antonia «La Rubia», María Guerra, Felo Monzón y Cirilo Suárez. Perteneció a un grupo denominado «Espiral», con el que realizó diversas exposiciones. En la actualidad es el promotor de la dinastía de ceramistas en el municipio de Haría. Impartió numerosos cursos del INEM en el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz y ha participado en diferentes ferias artesanales a nivel regional.

AQUILINO ANTONIO RODRÍGUEZ SANTANA



Artesano: Aquilino Antonio Rodríguez Santana

Línea artesanal: Geológica o geoartesanía

Modalidades artesanales: Alfarería y cerámica

Especialidades artesanales: Locería, recipientes y miniaturas

Estilos artesanales: Proyección de rescate, típico o autóctono, tradicional y contemporáneo

Materiales: Barro, agua y arena

Herramientas: Piedras pulimentadas, trozos de caña, metal y cuernos

Objetos: Tohios, gánigos, lozas, etc.



Alfarero y ceramista de Haría, es un amplio conocedor de lo relacionado con el mundo de la cerámica (diferentes tipos de barros locales, arenas locales, técnicas de cocción con leña, tipologías de cerámicas neolíticas, historia, arqueología y geología). Estudió, investigó y experimentó la técnica del urdido, convirtiéndose en el heredero de una técnica de cerámica milenaria. Las piezas de cerámica con reproducción indígena son realizadas aplicando un procedimiento técnico de origen ancestral. Además del estilo indígena o aborigen, también destaca en los estilos artesanales de cerámica tradicional y contemporánea. La amplia gama de los objetos que elabora está hecha con materia prima local. Ha transmitido sus conocimientos a nivel regional e internacional mediante charlas para todo tipo de público. También, ha colaborado impartiendo talleres de cerámica canaria en centros educativos y en entidades de carácter público. Trabajó en el proyecto del rescate de la cerámica pintada de El Mojón. Por otra parte, ha participado en numerosas ferias de artesanía. En 2015, fue homenajeado en la XXVII Feria Insular de Artesanía de Mancha Blanca. Sin embargo, la Comisión Canaria de la Artesanía no le concedió el carné de maestro artesano hasta el año 2017.

JOAQUÍN REYES BETANCOR



Artesano: Joaquín Reyes Betancor

Línea artesanal: Geológica o geoartesanía

Modalidad artesanal: Alfarería

Especialidades artesanales: Recipientes, lojería, esculturas y pintaderas

Estilos artesanales: Proyección de rescate, típico o autóctono y tradicional

Materiales: Barro, agua y arena

Herramientas: Piedras pulimentadas, rasponas y punzones

Objetos: Tohios, gánigos, bernegales, cuencos, pintaderas, etc.



Reconocido artesano alfarero que se caracteriza por la consistente realización de diferentes piezas de barro en la que aplica estilos y técnicas heredadas de los primeros pobladores de la isla (los mahos), empleando materiales locales, exceptuando la utilización de moldes y tornos. Dentro de su estilo podemos encontrar un factor importante: las texturas con diferentes tipos de relieves en sus piezas y la transmisión con una importante pasión, creando «objetos vivos». Dentro de las diferentes tipologías textuales encontramos: texturas bronceas (manifiesta la brutalidad humana primitiva), texturas volcánicas (acabados personalizados, agrietados y sobresaltos en la textura), textura lisa (presenta un relieve suave por la superficie lisa de la pieza) y la textura abollada (muestra la importancia del acabado a mano). Por otra parte, trabaja esculturas «adzurdas», llamadas así porque son elaboradas con la mano izquierda, en la que no tienen sentido y con una filosofía de «déjalo existir». También, produce imitaciones de numerosas piezas arqueológicas de todas las islas Canarias (truncocónicas o carenadas, gánigos, tohio o tofio y cuencos variados). En su compromiso por transmitir y conservar este oficio artesanal le ha llevado a participar en ferias, en reportajes de la artesanía insular, revistas e impartir talleres como en el Mercado Autóctono Sostenible en el Monumento al Campesino.

JOSÉ MIGUEL CLAVIJO ROBAYNA



Artesano: José Miguel Clavijo Robayna

Línea artesanal: Geológica o geoartesanía

Modalidades artesanales: Alfarería y cerámica

Especialidades artesanales: Locería, recipientes y miniaturas

Estilos artesanales: Proyección de rescate, típico o autóctono, tradicional y contemporáneo

Materiales: Barro, agua y arena

Herramientas: Piedras pulimentadas, trozos de caña, metal y cuernos

Objetos: Tohios, gánigos, lozas, etc.



Nacido en Mala en el año 1973 en una familia de tradición alfarera. En su infancia le despertó el afán apasionado por la historia de los antiguos pobladores de las islas con numerosas visitas por los senderos y yacimientos arqueológicos muy cerca de su localidad. Dentro de la cultura de los mahos, se decantó por la cerámica precolonial. Tiene una colección personal de piezas trabajadas con diferentes tipos de barros, la mayoría de ellas presentes de artesanos que ha ido conociendo dentro de su camino por la cerámica indígena y tradicional. En 2013, empezó a adquirir conocimientos sobre la cerámica como aprendiz del maestro Aquilino Rodríguez Santana en el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz. De ahí que su maestro le hizo entrega de las tres prestigiosas piedras pulimentadas para que continuara esta tradición de los artesanos del barro. Anteriormente, esas piedras pertenecieron al maestro Francisco Rodríguez «Panchito», Domingo Díaz y Aquilino Santana. Miguel las aceptó como discípulo de su maestro Aquilino y se convirtió en la última incorporación de la dinastía de la cerámica en Haría. También, ha participado en la Feria «Embarrarte» en Castilla y León y en ferias artesanales de todas las islas del archipiélago. Su actuación más importante consistió en la participación en unas jornadas celebradas en el Monumento al Campesino acompañado de prestigiosos ponentes.

PATRICIA Y ÓSCAR



Artesanos: Patricia Mónica Chamorro y Mario Óscar Cervigni

Línea artesanal: Geológica o geoartesanía

Modalidad artesanal: Cerámica

Especialidad artesanal: Miniaturas

Estilos artesanales: Contemporáneo y expresionismo creativo

Materiales: Arcilla, agua y esmalte

Herramientas: Madera, tapas de botellas de plástico, telas, envases de yogur de plástico, láminas de bambú, hoja de sierra y horno eléctrico

Objetos: Figuras con representaciones arquitectónicas tradicionales, imanes, portálápices, ocarina, figuras zoomorfas animadas, etc.



Patricia Mónica Chamorro y Mario Óscar Cervigni es un matrimonio de nacionalidad argentina que trabaja la cerámica y residen en Haría desde 2013. Sus manos han modelado una gran cantidad de productos cerámicos desde 1979. Estudiaron en la Escuela Provincial de Cerámica Fernando Arranz, en Córdoba (Argentina). Sus inicios fueron con la cerámica precolombina en Argentina. En Italia investigan la denominada cerámica clásica o romana y elaboran réplicas de antiguos objetos romanos: lámparas de aceite, monedas romanas, entre otros. Como resultado de este trabajo, colaboraron con el Museo Arqueológico (Italia) dentro de un programa educativo del «Centro Archea» perteneciente a la arqueología didáctica. Recientemente, desarrollan cerámica utilitaria y ornamental reducida (cerámica de bazar) como una alternativa de adaptación a las necesidades de los clientes. En 1991, Cervigni inició el «Arca de Noé», que consiste en la elaboración de pequeñas piezas de cerámica modeladas y esmaltadas de forma manual con representación zoomorfa. En cambio, a Patricia le apasiona la arquitectura doméstica tradicional de la isla de Lanzarote y, mediante su estudio, representa determinados elementos arquitectónicos en pequeñas piezas cerámicas modeladas y esmaltadas. Este matrimonio de la cerámica atesora un enorme recorrido por numerosas ferias artesanales internacionales (Argentina, Suiza, Italia y Francia) y regionales como la insular de Mancha Blanca (Tinajo). Tienen su propio stand en la plaza de Haría todos los sábados.

SANTIAGO NAVARRO FERNÁNDEZ



Artesano: Santiago Navarro Fernández

Línea artesanal: Geológica o geoartesanía

Modalidad artesanal: Cantería

Especialidades artesanales: Glíptica, sillería, macetería, tallería y locería en piedra

Estilos artesanales: Típico o autóctono, tradicional, contemporáneo y artístico

Materiales: Diferentes tipos de piedras o rocas

Herramientas: Martillo, picareta, bujarda, escafiladores, cinceles, gubia, cortahierro, punteros, martillo eléctrico, lijadora, lima, cuñas, gradinas, trazador y cinta métrica

Objetos: Lavamano, ducha, macetas, morteros, destiladera y esculturas de diferentes dimensiones



Reconocido cantero y escultor del pueblo de Haría. Se graduó en Artes Plásticas en la Escuela de Arte Pancho Lasso, de Arrecife, lo que le permitió adquirir conocimientos de técnicas artísticas. También adquirió experiencia restaurando el castillo de San Gabriel (Arrecife) y la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe (Tegui) con personas especializadas en esta disciplina.

Realiza una labor artesanal y escultórica extensiva caracterizada por una amplia variedad de estilos artísticos labrados en piedras extraídas de diversas canteras. Destaca por sus obras de gran volumen. En ocasiones, trabaja con fotografías para considerar una proximidad a la realidad (realismo), aunque se puede producir una correlación o simbiosis, ya que del boceto a la realidad «la piedra habla», como él mismo señala. Dentro de las numerosas piezas de esculturas, cantería tradicional y creativa, la más destacada es un bloque de 18.000 kilos aproximadamente, con el título de «Algas».

Sus participaciones en ferias lo han llevado a cruzar fronteras. Santiago Navarro participó en la Feria ITB de Berlín. En 2013, se convierte en el protagonista de la película «La Piedra», rodada en Haría por Víctor Moreno.

AURELIO MIGUEL PÉREZ DE LA CRUZ



Artesano: Aurelio Miguel Pérez de la Cruz

Línea artesanal: Geológica o geoartesanía

Modalidad artesanal: Cantería

Especialidades artesanales: Glíptica, sillería, macetería, tallería y locería en piedra

Estilos artesanales: Típico o autóctono, tradicional, contemporáneo y artístico

Materiales: Diferentes tipos de piedras o rocas

Herramientas: Martillo, picareta, bujarda, escafiladores, cinceles, gubia, cortahierro, punteros, martillo eléctrico, lijadora, lima, cuñas, gradinas, trazador y cinta métrica

Objetos: Lavamano, ducha, maceta, mortero, destiladera, asiento, reloj, trofeo, molino de gofio, pileta, llavero, plato, espejo y esculturas de diferentes dimensiones



Cantero, pedrero y escultor, natural y vecino de Haría. Durante su juventud, empezó a trabajar en la elaboración de paramentos y mampostería de piedra con su hermano. Adquirió unas magníficas habilidades y cualidades con el trabajo de la piedra, con lo que comienza a producir objetos realizados en piedra con el objetivo de comercializarlos en plena etapa de la crisis económica-financiera de 2008.

Normalmente, manipula piedras de origen volcánico, basalto, callao (piedra viva), toba, arenisca, granito y otros materiales geológicos.

Con más de 25 años dedicados a la cantería, podemos encontrar obras suyas en los Centros de Arte Cultura y Turismo del Cabildo de Lanzarote. En el Jardín de Cactus de Guatiza existen 23 piezas de macetas y en el Monumento al Campesino se expone una gran destiladera de 70x40 centímetros.

Ha mantenido su propio *stand* de cantería en la Feria Insular de Mancha Blanca durante cinco ediciones consecutivas. Colaboró en un proyecto académico con estudiantes universitarios ingleses sobre el estudio de los litófonos de la isla.

MARCIANO ACUÑA BRITO



Artesano: *Marciano Acuña Brito*

Línea artesanal: Geológica o geoartesanía

Modalidad artesanal: Herrería

Especialidades artesanales: Cerrajería, cubertería, hojalatería y forja

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Hierro y metal

Herramientas: Sargento, tenazas, yunque, martillo, tajadera, lima, cepillo de alambres, plana, estampas y una fragua

Objetos: Plantones, escardillos, puertas, lanza, clavos, etc.



Es un veterano herrero del pueblo de Haría y conocedor de técnicas manuales empleadas en la fragua antes de la revolución eléctrica. Desde temprana edad, empezó a trabajar en la herrería del maestro Fermín Santana López en el pueblo de Máguez (1942) con el que «no cobraba, pero aprendía». Finalizado el servicio militar en Cabo Juby, regresa a la isla e instala un primer taller en la vivienda de su madre y en 1959 construye su propio taller. En él conserva una fragua hecha con un bidón con la que siempre ha trabajado en su admirado oficio artesanal.

Con las ballestas reutilizadas de los coches, soldando con la fragua y el motor de un coche antiguo, un Hillman, que compró, arreglaba los fondos de los calderos en la época de la última posguerra española y elaboraba numerosos aperos de labranza (plantones, tanganillas, azadas, arados y escardillas), rozones para pequeños barcos y una cocinilla -alimentada con petróleo- en la que grabó la denominación de «invencible», junto a su nombre y el de su esposa artesana, María del Carmen Betancor Montero. Sus productos tenían éxito en Haría, Teguíse (Los Valles) y Tinajo por su duración y calidad.

También realizó algunos talleres de herrería, por ejemplo, con la Asociación del Queso y el Vino, con la finalidad de que este noble oficio tuviera continuidad.

Marciano es uno de los integrantes de la regeneración herrera del siglo XX en el municipio de Haría.

SANTIAGO ANTONIO GARCÍA BETANCOR



Fotos: Santiago A. García

Artesano: Santiago Antonio García Betancor

Línea artesanal: Geológica y geoartesanía

Modalidad artesanal: Herrería

Especialidades artesanales: Cerrajería, forja y rejería

Estilos artesanales: Contemporáneo y tradicional

Materiales: Acero, hierro dulce y metal

Herramientas: Sargento, tenazas, yunque, martillo de bola, marrón, tajadera, lima, cepillo de alambres, plana, grifa, atizador, estampas y una fragua

Objetos: Plantones, escardillos, cancelas, ventanas, almacenes metálicos, lanza, clavos, tanganillas, rejas, etc.



Fotos: Santiago A. García

Nació en Haría, donde su padre, Antonio García Betancor, trabajaba en una pequeña herrería de su propiedad. En ella adquirió la base de sus actuales conocimientos sobre la herrería artesanal en la que practicaba junto a su padre desde muy joven. Su padre, «Antoñín el Herrero», fue discípulo de Marciano Acuña, y ambos forman parte de la «regeneración herrera del siglo XX» en el municipio de Haría. Recuerda la elaboración de su primera pieza: un plantón restaurado por encargo de su padre. Su pasión por este oficio le ha llevado a seguir formándose en una constante experimentación con la práctica de varias técnicas en el metal: templado con agua o aceite, soldadura en fragua, torneado en caliente, pavonear, moldeos, curvaturas, acabado negro en mate, etc. Muchos de sus trabajos en la herrería están asociados a las labores del campo, elaborando herramientas de labranza. Por otra parte, trabaja la cerrajería, la forja y la rejería como especialidades artesanales.

MARIO FRANCESCHIN CATTARUZZA



Artesano: Mario Franceschin Cattaruzza

Líneas artesanales: Geológica o geoartesanía y combinada o *mixture*

Modalidades artesanales: Orfebrería y bisutería

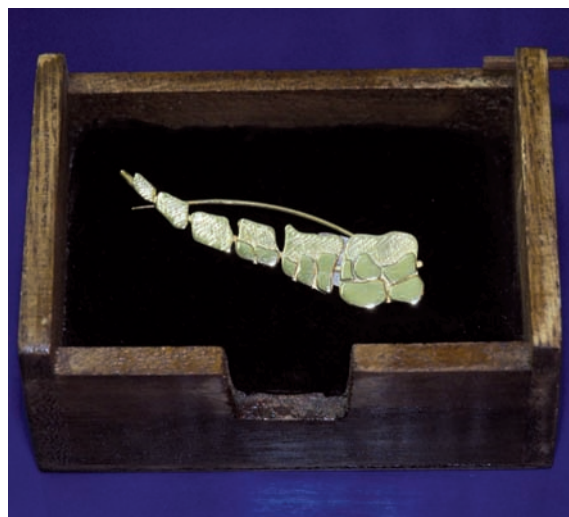
Especialidades artesanales: Gemología, joyería, platería y metalurgia

Estilos artesanales: Contemporáneo y expresionismo creativo

Materiales: Plata, oro, piedras semipreciosas, materiales nobles como cuerno, hueso, madera, conchas y cualquier material que se pueda usar

Herramientas: Martillo, soplete, cinceles, laminadoras, sierras, seguetas finas, limas, taladros manuales, alicates, pinzas, embutidores, punzones, encurvadores, gradines, prensas, calibradores, esmeriles y pulidoras

Objetos: Joyas artesanales diseñadas y fabricadas por él mismo (pendientes, anillos y colgantes)



Orfebre natural de Venezuela y asentado en Haría desde hace años. Practicó la orfebrería de forma autodidacta cuando vivía en Mérida, originando el resultado de la combinación de destreza manual, creatividad e inteligencia para producir artículos y objetos artesanales para el uso cotidiano o decorativo.

En su trabajo ejecuta técnicas manuales como el calado, la soldadura y la reticulación.

Emplea piezas de cámaras de fotos y de relojes como materiales no comunes en su artesanía. Aunque existen materiales que se pueden usar en la orfebrería artesanal y que para él se convierten en «preciosos» una vez que están en una joya.

Da rienda suelta a su imaginación en el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz, elaborando espectaculares joyas artesanales diseñadas y fabricadas por él mismo. Por otra parte, complace a sus clientes: «es un reto entender lo que quiere el cliente y una gran satisfacción al lograrlo, y, además, se aprende mucho», señala Mario.

MARÍA ISABEL GIL TEJEDOR



Artesana: *María Isabel Gil Tejedor*

Línea artesanal: Geológica o geoartesanía

Modalidad artesanal: Vidriería

Especialidades artesanales: *Casting*, cuenta de cristal, vitrales y vitrofusión

Estilos artesanales: Tradicional, contemporáneo y expresionismo creativo

Materiales: Cristales de diferentes colores

Herramienta: Soplete

Objetos: Collares, pendientes, anillos, pulseras y colgantes de vidrio



Artesana segoviana, licenciada en Bellas Artes, en la especialidad de Escultura, por la Universidad Complutense de Madrid. En 2002, empezó con el diseño relacionado con la joyería en cristal y metal en la Fundación Nacional del Vidrio de Segovia. En Hamburgo, obtuvo el segundo nivel de cuentas de cristal con Akihiro Ohkama, en 2006. Se trasladó a Canarias hace 20 años residiendo en Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote. En sus inicios se encuentra con un problema cuando comienza a trabajar su modalidad artesanal debido a la ausencia del material necesario para producir su artesanía, principal motivo para ir hasta Alemania con el objetivo de comprar el material. Innova con sus piezas creadas por medio de movimientos precisos. Dentro del ámbito regional ha asistido a ferias de artesanía en Tenerife, Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote.

MANUEL PERDOMO CABRERA



Artesano: Manuel Perdomo Cabrera

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Carpintería

Especialidades artesanales: Ebanistería y torneado

Estilos artesanales: Tradicional, contemporáneo y expresionismo creativo

Materiales: Diferentes tipos de madera blanca

Herramientas: Gubia, formón, sierra y martillo

Objetos: Muebles, pasamanos, balcones, recipientes culinarios, jarrones, ruedas, juego de bola canaria, baúles, carros, elementos decorativos, carretillas y pequeñas esculturas



Su vida laboral se centró en la carpintería artesanal conjuntamente con su padre. En su infancia fue capaz de fabricar sus propios juguetes. Desde entonces, comienza su afición por la labor artesanal. A los diecinueve años abandona la carpintería de su padre para irse fuera de la isla. En su regreso a Lanzarote trabajó en un taller privado de carpintería. Pasado unos años, montó su propio taller en Haría y se especializó en torneado. Para trabajar el torno, era necesario tener presente una bancada en la que se apoyaba una rueda de 1,90 metros de diámetro y, con la ayuda de esta rueda junto a unas correas, producía el movimiento del torno con poleas y con tornapuntas (con la necesidad de dos personas). Algunos de sus trabajos se pueden definir como manifestaciones eclesiásticas. Realizó el cáliz, para la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación y en el cementerio la fachada con un torneado de madera de riga. Dejó su propio taller de torneado para trabajar como instructor de carpintería en la Escuela Taller en Haría. En su jubilación comienza a realizar trabajos de carpintería artística especializados en ruedas. Sus creaciones se han expuesto en la Feria Insular de Mancha Blanca (en el *stand* de los talleres del siglo XX), en 2006 en la Feria Regional de Gran Canaria, en 2007 en Tenerife y en 2011 en la galería El Aljibe. Finalmente, recibe el premio Haría en el año 2017.

RAMÓN ALFONSO HERNÁNDEZ



Artesano: *Ramón Alfonso Hernández*

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Carpintería

Especialidades artesanales: Ebanistería y talla de madera

Estilos artesanales: Proyección de rescate, típico o autóctono y tradicional

Materiales: Diferentes tipos de maderas

Herramientas: Bancos de carpintero, gubias de diferentes tipos, cornamusa, formones, garlopas, serruchos, martillos, limas y escofinas

Objetos: Muebles, enseres domésticos, ventanas, puertas, cuadros, espejos y esculturas



Notorio carpintero procedente de La Vega de Arrecife y asentado la mayor parte de su vida en Máguez. Durante su infancia solía jugar por los aledaños de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, conocida actualmente como Escuela de Arte Pancho Lasso. Un día despertó la curiosidad en Ramón y se quedó observando con interés en la puerta del referido centro al alumnado. Por esta razón comenzó sus estudios a la temprana edad de doce años en dicho centro, en la especialidad de ebanistería, bajo la tutela de reconocidos maestro artesanos Domingo José Abreu y Ángel Perdomo Avero (discípulo del maestro Domingo Abreu). Empezó con la ebanistería y la talla de madera, destacando por su gran calidad técnica que recoge representaciones de carácter rural, tradicional, elementos naturales y bodegones. En toda obra realizada se manifiestan unos rasgos personales inconfundibles muy característicos de la influencia del maestro Domingo Abreu.

En los años 1994 y 1996, impartió cursos de talla directa en madera por medio de la Escuela Municipal de Talla Artística en madera que se recuperó en 2017.

Ramón ha participado en diversas exposiciones colectivas con otros compañeros del mismo oficio artesanal y sus alumnos de la Escuela Municipal. De manera individual, estuvo presente en una ocasión en la Feria Insular de Artesanía de Los Dolores y en la Feria Internacional de los Pueblos (Málaga).

OSWALDO BETANCOR ZERPA



Artesano: *Oswaldo Betancor Zerpa*

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Carpintería

Especialidades artesanales: Ebanistería y talla de madera

Estilos artesanales: Típico o autóctono, tradicional y contemporáneo

Materiales: Diferentes tipos de maderas

Herramientas: Bancos de carpintero, gubias de diferentes tipos, cornamusa, formones, garlopas, serruchos, martillos, limas y escofinas

Objetos: Marcos de cuadro tallados, muebles, enseres domésticos, ventanas, puertas, cuadros, espejos y esculturas



Oswaldo es un carpintero natural del pueblo de Haría y con descendencia familiar artesanal. Sus inicios se basaron en la mera contemplación de los diferentes aperos de labranza de su pueblo cuando era un niño. Este fue el motivo por el cual despertó un gran interés en la elaboración de herramientas para las labores del campo. De manera autodidacta y con el asesoramiento de su padre en el pequeño taller familiar realizaba trabajos con herramientas manuales relacionados con la carpintería artesanal. Recuerda con aprecio como restauró una antigua destiladera de su vecina a través de la observación de unas fotografías realizadas por el artista Santiago Alemán Valls. Como resultado de ese trabajo surge la pasión por la restauración de muebles. Además, destaca en la especialidad artesanal de talla directa en madera con su maestro artesano Ramón Alfonso. Su característica faena sobre la carpintería tradicional se ha exhibido nueve veces en la Feria Insular de Mancha Blanca, una en la Feria del municipio de Antigua (Fuerteventura) y otra en Puerto del Carmen, con Tomás Armas. Por otra parte, ha realizado exposiciones colectivas de talla directa en madera y otra exposición junto a su maestro Ramón en Tinajo.

FRANCISCO JAVIER GONZÁLEZ BETANCOR



Artesano: Francisco Javier González Betancor

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Carpintería

Especialidades artesanales: Talla en madera y restauración de muebles

Estilos artesanales: Típico o autóctono, tradicional y expresionismo creativo

Materiales: Diferentes tipos de madera, elementos de unión (clavos y bisagras) y acabados (barniz, cera de abeja, aceites, etc.)

Herramientas: Bancos de carpintero, gubias de diferentes tipos, cornamusa, metro, nivel, formones, garlopas, serruchos, martillos, limas, cepillo de mano, lápiz y escofinas

Objetos: Marcos de cuadro tallados, muebles, enseres domésticos, ventanas, puertas, cuadros, espejos, herramientas agrícolas y esculturas



Durante más de 30 años, baúles, mesas, cómodas, alacenas, muebles y muchas sillas centenarias han pasado por las manos y por el proceso de restauración que dirige Francisco Javier González Betancor. Muchos años dándoles nueva vida a muebles que quedaron en la desidia y el abandono en el municipio. Los orígenes de esta especialidad artesanal surgen gracias al legado artesanal y familiar. Desde muy niño disfrutaba de la artesanía con su abuela, Eleuteria Méndez Zerpa (última artesana de la hilandería de lana), y su tío, Emilio Betancor Méndez (carpintero). Con ellos empieza a realizar sus primeros productos artesanales vinculados a la madera, y desarrolla su trayectoria artesanal hasta la actualidad de forma individual. Más adelante, perfecciona algunas técnicas sobre la carpintería y el trato de la madera cuando conoce en el Charco de San Ginés a los siguientes carpinteros de ribera: Tito, Jordán y Policarpo. En relación con la madera, asistió al primer curso de talla directa en madera celebrado en Haría teniendo como instructor al artesano Ramón Alfonso. Además de la restauración de muebles, Paco es un artesano multidisciplinar, destacando en otras especialidades artesanales como la jolatería, la talla en madera y la pintura (en lo artístico). Realizó una exposición de sus productos en la Casa de la Cultura de Arrecife, en 1989.

EULOGIO CONCEPCIÓN PERDOMO



Artesano: *Eulogio Concepción Perdomo*

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Cestería

Especialidades artesanales: Cestería de palma y pírmano

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Pírmano (parte delgada del tallo de una hoja de palmera) y palma

Herramientas: Cuchillos, chuchillas, cúter, varas de fierros y agujas de madera o cuñas

Objetos: Cestas, cestones, cestos de mano, barquetas, milana, requisitas, escobas y sombrillas para playas



Eulogio es en sí mismo patrimonio humano y artesanal. Con más de medio siglo dedicándose a la elaboración de cestería con pírgano, es hoy el único maestro cesterero que mantiene con vida esta tradición artesanal en Lanzarote. Desde los dieciocho años empezó a trabajar con su padre en esta profesión artesanal.

Eulogio ha participado en numerosas ferias de artesanía por toda Canarias y una en Francia. Instruía y exponía todos sus conocimientos basados en la cestería con pírgano. De este modo, evita mediante sus explicaciones la extinción de esta especialidad artesanal. Sin embargo, son muy pocos los alumnos que se han interesado en pasar por su taller particular y, a su vez, aprender este oficio.

El taller de Eulogio se encuentra en su lugar de residencia (Haría) y se ha convertido en una galería de exposición para los numerosos turistas que visitan la denominada «Ruta Manriqueña». El visitante admira y reconoce con suma importancia la labor realizada por el único hombre de Lanzarote que dedica su tiempo a esta actividad artesanal.

En el año 2015, el Ayuntamiento de Haría concedió a Eulogio Concepción uno de los «Premios de Haría». En 2019, el mismo consistorio rindió homenaje a Eulogio con una escultura de bronce realizada por el escultor cubano Rafael Gómez y que se encuentra junto al Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz.

DOLORES DORTA LASSO



Foto: Ángel J. Montero

Artesana: Dolores Dorta Lasso

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Cestería

Especialidades artesanales: Cestería de palma y palmito

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Palma, palmito y hatillo de palmito

Herramientas: Agujas, tijeras, cuchillo y un callao para planchar las empleitas

Objetos: Cestas, ceretas, capazos, esteras, pulseras, empleitas para queso, disfraces de carnaval y escobas



Fotos: Ángel J. Montero

Dolores Dorta Lasso (1935-2017, Haría) fue una relevante maestra artesana de palma que utilizaba esta materia prima en su modalidad artesanal. Compaginó su oficio con las labores agrícolas y domésticas. Desde muy temprana edad, evidenció su facilidad del arte de tejer las hojas de la palma para la elaboración de empleitas con la ayuda de su madre, que fue su pilar en esta enseñanza artesanal. Más tarde, comenzó a desarrollar otros productos derivados de la hoja de palma, como las conocidas ceretas, en su propio domicilio. Trabajaba pedidos por encargo, con distribución local e insular. En 1991, se convierte en la única artesana que trabaja la cestería de palma y palmito en el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz. Elaboraba su propio hatillo de palmito para la confección de sus productos artesanales. Conservaba un especial vínculo con la artesana de la muñequería Nélica Martín, ya que Dolores proporcionaba a Nélica las escobas o base para la realización de las muñecas. Dolores fue monitora de cursos y talleres para la elaboración de cestería de palma, impartidos en el referido taller de artesanía y en Arrecife. Las conocidas artesanas Esther Romero y Natividad Hernández fueron discípulas de Dolores Dorta. Participó en ferias locales, insulares y regionales. En septiembre de 2014, obtiene el reconocimiento artesanal en la Feria Insular de Artesanía en Mancha Blanca.

MARÍA DORTA CALLERO



Artesana: *María Dorta Callero*

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Cestería

Especialidad artesanal: Cestería de junco

Estilo artesanal: Típico o autóctono

Materiales: Junco y paja seca de centeno

Herramientas: Cuchillo de pequeño tamaño, lezna punzante y tijeras

Objetos: Balayos, barquetas, cestas, cestones, ceretas, fruteros, panaderas, soportes para calderos y tapas



En el pueblo de Máñez podemos encontrar a la artesana María Dorta, una mujer que ha dedicado la mayor parte de su vida a este interesante trabajo de la cestería de junco. Por lo que, sigue creando esta milagrosa y maravillosa tradición de los juncales. Su historia con la cestería de junco comenzó cuando tenía 30 años, aprendiendo de su tía este oficio. Además, se dice que es una de las pocas cesteras que siguen trabajando dicho oficio en toda la isla. Recuerda con devoción como realizó su primer balayo de junco, aplicando la técnica espiral o circular que dominaba en ese momento. El junco utilizado fue facilitado por el señor Domingo Pérez. Más tarde, su cónyuge acudía a la fuente del Bajo Risco de Famara para cortar el junco salvaje que se encontraba en ese espacio y que María usaba en su oficio. Durante 15 años estuvo trabajando su modalidad artesanal en el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz con otras artesanas. También fue responsable de dirigir dos cursos de cestería de junco en el Monumento al Campesino (San Bartolomé), a través del Área de Industria del Cabildo de Lanzarote, con el objetivo de la recuperación y evitar que esta especialidad artesanal quedase en el olvido. Su escaparate ha estado presente a nivel insular en la Feria Insular de Artesanía (Mancha Blanca) y en el desembarque del crucero turístico «Queen Mary 2» (puerto de Los Mármoles). Participó en una exposición colectiva de objetos artesanales en la galería El Aljibe, de Haría.

ISABEL PERAZA TORRES



Artesana: Isabel Peraza Torres

Líneas artesanales: Biológica y textil

Modalidades artesanales: Cestería, calado y sombrerería

Especialidades artesanales: Cestería de junco, cestería de palma y rosetas

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Hilos, palma, palmito, paja de centeno y junco

Herramientas: Lezna, cuchillo, balde, aguja, alfiler, tijera, callao y pique

Objetos: Ceretos, esteras, balayos, cestos, barquetas, panaderas, zarandas, protectores para botellas de vino, *jasneros*, balanza, fruteros, cunas infantiles, baúles, cuadros, sombreros y rosetas



Isabel Peraza Torres es una cesterera artesana que pertenece a un oficio artesanal en peligro de extinción. También la sombrerería y las rosetas forman parte de la indiscutible trayectoria artesanal. En 1988 obtuvo el carné de artesana junto con su hermana Manuela. Aprendió el oficio de la cestería de palma desde pequeña con su madre, elaborando esteras y una gran cantidad de ceretos (adquiridos por Miguel Martínez para transportar los higos a Gran Canaria). María del Carmen Arrocha se encargó de enseñarle a trabajar la cestería de junco, cuya materia prima procedía del Risco de Famara. En relación con los inicios de la roseta, estos se deben a una herencia tradicional de abuela a madre y de madre a hija. Empezó a confeccionar rosetas de 16 puntas como deberes que le asignaba su madre por las tardes. En los pequeños comercios de los pueblos de Máguez y Haría, participando en una «economía basada en recursos», utilizó la roseta como medio de intercambio por productos básicos (azúcar, harina, café, aceite y bizcocho). Isabel acudía a las tiendas tradicionales de Máguez (Manuel Lasso, Emilia Borges, Francisca Villalba, Joaquina Barreto y Celestino Doreste) para intercambiar cuatro docenas de rosetas por los productos ofertados en dichos comercios. Algunos comercios le entregaban seis ovillos de hilo. Isabel compatibilizaba las labores agrícolas con su pasión artesanal. Ha realizado cursos de artesanía desde 1976 hasta 1988, destacando los de cestería y los vinculados con el textil. En 1981 participó en la Feria de Artesanos de Malasaña (Madrid). Es artesana pionera en la I Feria Insular de Artesanía de Lanzarote, en 1989.

ESTHER ROMERO LUZARDO



Foto: Echedey Sánchez

Artesana: Esther Romero Luzardo

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Cestería

Especialidades artesanales: Cestería de junco y de palmito

Estilo artesanal: Típico o autóctono

Materiales: Palmito y junco

Herramientas: Aguja, cuchillo, lezna punzante y un callao para planchar las empleitas

Objetos: Cestas, ceretos, joyeros, esteras de palmito, sombreros de palmito y bolsos



Esther Romero Luzardo (1928-2019) fue una reconocida maestra artesana en la cestería de junco y palmito del pueblo de Haría, donde nació, si bien es cierto que pasó parte de su infancia y juventud en la isla de Alegranza. Durante diez años vivió allí y ayudaba en el campo porque su padre era medianero en la isla. A los dieciocho años regresó a Haría. Dentro de lo artesanal, trabajó la cestería de junco y de palmito. Empezó a trabajar con el junco desde hace más de sesenta años y de forma autodidacta. Cabe destacar que en la isla de Lanzarote la cestería de junco se encuentra en peligro de extinción, pues esta especialidad cada vez es menos practicada. La materia prima que utilizaba procedía de distintas zonas del Chafarí, de los Jameos del Agua y de los cantos de Guatiza. También trabajó el palmito con el que elaboraba las empleitas para confeccionar los sombreros típicos gracioseros. Fueron más de setenta años dedicados al trabajo de estas especialidades artesanales que adquirió en la isla de Alegranza cuando era una niña de catorce años, por medio de una señora de Los Valles. El recorrido artesanal de Esther fue muy amplio: participó en diferentes ferias a nivel regional, impartió cursos y cada sábado se encontraba en su puesto en el mercado artesanal de Haría. Tristemente, a los noventa años nos dejó una excelente mujer y extraordinaria figura artesanal que marcará la historia del municipio de Haría y de la isla de Lanzarote.

MARGARITA ZERPA GARCÍA



Artesana: Margarita Zerpa García

Líneas artesanales: Biológica y textil

Modalidades artesanales: Cestería, calado y encajes

Especialidades artesanales: Cestería de palmito, cestería de palma, cestería de junco y bordado

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Palma, palmito, junco, paja seca de centeno, verga o alambre, tela y diferentes tipos de hilos

Herramientas: Agujas, alfiler, cuña de hierro, lezna, barbilla, bastidor, dedal, tijeras, cuchillo y un callao para planchar las empleitas

Objetos: Balayos, barquetas, cestas, ceretas, cestones, esteras de palmito, flores de palmito, figuras de animales con cuerda de pita, paños, manteles, etc.



Margarita Zerpa, una artesana de Haría, emplea las hojas de la palma en tiras muy finas para tejer hermosos productos relacionados con la cestería de palma. Dentro de la modalidad cestería crea productos utilizando como materia prima vegetal el junco, la paja de centeno y el pírgano. También trabaja otras modalidades artesanales: calados y encajes. Es meticulosa con los detalles, la pulcritud y la creatividad. Todo comenzó cuando era una niña, en su etapa escolar dentro de la Sección Femenina, donde empezó a producir sus primeros objetos artesanales. En el seno familiar aprendió con su madre y hermana las modalidades artesanales textiles: calado y encajes. No obstante, dentro de su propio seno familiar, marido, hijos y sobrinos están vinculados al mundo artesanal. En Arrecife, con una mujer, aprendió la cordelería de pita con alambre en la que realizaba figuras de animales (burros, caballos y camellos) y que comercializaba en los Centros de Arte, Cultura y Turismo de la isla. Respecto a la cestería de pírgano aprendió con el maestro artesano Eulogio Concepción, y la cestería de junco, con la artesana Antonia Betancor. El conocido ceramista Juan Brito contribuyó a que los trabajos de Margarita se comercializaran en el Monumento al Campesino (San Bartolomé), y a través de Feliciano Rodríguez (Máquez), en los Jameos del Agua. Margarita es una de las primeras artesanas que obtuvieron el carné de artesano por parte del Cabildo de Lanzarote. Ha impartido varios talleres educativos de palmito en la Semana Cultural de Haría.

CANDELARIA GONZÁLEZ GONZÁLEZ



Artesana: *Candelaria González González*

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Sombrerería

Especialidad artesanal: No presenta

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Palma y palmito

Herramientas: Agujas, tijeras, cuchillo y un callao para planchar las empleitas

Objetos: Sombreros típicos, gracioseros y campesinos



Nació en el municipio de Tegüise, concretamente en la zona conocida como Las Laderas. Recién cumplida la mayoría de edad se traslada al pueblo de Haría, donde vive la mayor parte de su vida.

La sombrerería de palma, como modalidad artesanal, tiene un gran protagonismo dentro de la historia familiar, la cual comienza con una tía procedente de la isla de Fuerteventura. Los conocimientos artesanales de esta tía mayorera fueron transmitido a sus hermanas quienes, a su vez, la enseñaron a ella a confeccionar sombreros.

Las condiciones climatológicas en la isla de Lanzarote son extremas y más para las personas que acuden a las tierras bajo un sol abrasador. Por medio de este condicionante, Cayita se ve obligada a confeccionar su primer sombrero «graciosero» a su hijo para protegerlo del sol cuando este acudía al campo. He aquí los inicios de este oficio artesanal.

Los tipos de sombreros que elabora son los típicos (14-15 brazas), los gracioseros (18-20 brazas) y los campesinos (más de 22 brazas).

Ha llegado a hacer numerosos sombreros para asociaciones folclóricas, entre las que destacamos las agrupaciones Guanapay y Malpaís de La Corona, de Tegüise y Haría respectivamente.

ASUNCIÓN NIZ CURBELO



Artesana: Asunción Niz Curbelo

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Sombrerería

Especialidad artesanal: No presenta

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Palma y palmito

Herramientas: Agujas, tijeras, cuchillo y un callao para planchar las empleitas

Objetos: Sombreros (típicos, infantiles, gracioseros y campesinos), bolsos, monederos y cestos para costura



Asunción es una artesana en la modalidad de sombrerería en el pueblo de Órzola. Sus inicios comienzan cuando contempló el mal estado de las empleitas que utilizaba para hacer el queso de cabra. Como iniciativa propia, se interesa en aprender a confeccionar sus propias empleitas y se lo comenta a su marido, Tomás Rodríguez. Dentro del entorno familiar, su madre tenía conocimientos sobre la confección de empleitas, pero Asunción no aprovechó su momento por diversos motivos.

Pasado unos años, contacta con Esther Romero Luzardo con el propósito de aprender a elaborar empleitas. Sin ningún inconveniente, la maestra Esther facilitó todo el material necesario y sus conocimientos a su nueva discípula Asunción. Con su maestra artesana realizó diferentes modelos de empleitas: entrecruzamientos de color natural, combinaciones con los tres colores de la palma (verde, amarillo y blanco), trenzados de diferentes sentidos y modelos innovadores con adornos decorativos, resaltando algunas rosetas en sus propios objetos de palma.

En la actualidad, trabaja, por encargo, diferentes tipos de sombreros para agrupaciones folclóricas y para personas particulares. Parte de sus objetos han sido expuestos en una feria artesanal de Fuerteventura y en actos conmemorativos del Día de Canarias celebrados en el municipio de Haría.

ADELA Y ÓSCAR



Artesanos: Rosa Adela Betancor Brito y Óscar Fernando González Ángel

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Curtiduría

Especialidad artesanal: Marroquinería

Estilos artesanales: Tradicional, contemporáneo y expresionismo creativo

Material: Cuero de origen animal

Herramientas: Sacabocados, punzones, lezna, agujas, tijeras, martillo, tenazas, alicates, cúter, cuchillo, máquina de coser, máquina de dividir piel (rebajar y cortar el cuero) y plancha

Objetos: Bolsos, carteras, riñoneras, mochilas, cintos, billeteras y fundas para móviles



Fotos: Echedey Sánchez

Este matrimonio de artesanos del cuero se define como testigos del apasionado conocimiento de las diferentes culturas contactadas a través de los viajes realizados. A consecuencia de esto, el matrimonio formado por Óscar González y Rosa Betancor empezó a trabajar el cuero.

Con más de veinte años dedicados a esta especialidad artesanal, decidieron crear una pequeña empresa familiar a la que llamaron «Mayeh Artesanos», en el año 2000. En el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz trabajan el cuero industrial con tratamiento postcurtido y que proceden principalmente de países como: España, Italia, Francia, Inglaterra y Bélgica. El tipo de cuero es de origen vacuno, ovino y caprino, destacando el vacuno como el más empleado. El curtido del cuero utilizado se realiza mediante un procedimiento ecológico que recoge la normativa europea vigente en este sector. Últimamente, están utilizando materiales sustitutos del cuero, como el corcho, para satisfacer la demanda de otros tipos de clientes.

Sus diseños son originales y creativos. Emplean en sus artículos diversas influencias: piedras semipreciosas, simbología aborigen canaria (espirales, pintaderas...), simbología universal (*ying-yang*) y las rosetas realizadas por las artesanas del municipio.

AGUSTÍN MANUEL SOCAS LÓPEZ



Artesano: Agustín Manuel Socas López

Línea artesanal: Biológica

Modalidad artesanal: Curtiduría

Especialidad artesanal: Marroquinería

Estilos artesanales: Tradicional y contemporáneo

Materiales: Cuero de origen animal, hilo encerado, remaches, botones, hebras y piedras variadas

Herramientas: Sacabocados, punzones, lezna (espada y común), agujas, tijeras, martillo, tenazas, alicates, cúter, cuchillo, máquina de coser, fileteador, curtidura, grabadoras a martillo y roleta

Objetos: Bolsos, carteras, forros para tabacos, forros para mecheros, colgantes, tarjeteros, tobilleras, riñoneras, mochilas, cintos, billeteras, zapatos y fundas para móviles



Agustín Manuel Socas López es un artesano marroquinerío de Punta Mujeres. Forma parte de la nueva y escasa generación de esta especialidad del municipio de Haría. Al principio estuvo ligado a otras modalidades artesanales, aunque, finalmente, se decantó por la idea de la curtiembre artesanal dentro de la especialidad artesanal de la marroquinería cuando tenía 20 años. La formación por este oficio surge en el pueblo de Guatiza (Teguise) con los hermanos zapateros Juan Pedro y Carlos Pérez. Estos hermanos cultivaron a Agustín con los conocimientos generales del cuero y le proporcionaron las herramientas necesarias para que, de forma independiente, trabajara sus productos. Sin embargo, las técnicas más específicas que pone de manifiesto Agustín en su oficio es fruto de incalculables horas de consultas e investigación en diferentes fuentes bibliográficas referentes al trabajo del cuero. Sus primeros productos artesanales fueron unos monederos y cinturones de cuero. Su vocación por la marroquinería ha durado más de treinta años, empleando como principal material el cuero postcurtido (ternera, potro y cabra) con certificación ecológica de calidad. Aplica diversas técnicas en la elaboración de sus productos manuales, por ejemplo, trenzado, cocido, alternaciones de piezas y combinaciones de colores. Las ferias de artesanía en la que ha participado son la Insular de Lanzarote (Mancha Blanca), en tres ocasiones; la de San Bartolomé, en dos ediciones y una vez en la de Tazacorte (La Palma).

ANA MARGARITA BETANCOR FERNÁNDEZ



Artesana: Ana Margarita Betancor Fernández

Línea artesanal: Biológica y textil

Modalidades artesanales: Cestería y calado

Especialidades artesanales: Cestería de junco, palma, bordado y ganchillo

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Palma, junco, hilo de seda y lana

Herramientas: Agujas, cuchillos, alfileres, tijeras, bastidor, máquina de coser y una amplia colección de hilos

Objetos: Escobas de palma para barrer, brochas de pintar de palmito, esteras, seretas, zarandas, juego de toallas, delantales, trajes, colchas, cortinas y monederos de hatillo



En su infancia comenzó a elaborar en su Haría natal objetos necesarios e imprescindibles para las duras condiciones de vida que marcaban esos momentos históricos. En el seno familiar, la abuela materna confeccionaba sombreros de palma, el padre elaboraba cestas de palmo, la madre trabajaba la modalidad artesanal de ganchillo y la especialidad del bordado y las hermanas solían trabajar algún encaje o bordado. A consecuencia de esto, Anita se convierte en una artesana multidisciplinar. El 1 de agosto de 1960, consigue el título de bordadora oficial en los estudios ALFA. En esta disciplina artesanal ha confeccionado diferentes tipos de bordados, incluso, destacando sus grandes obras de medio siglo con la técnica del bordado palmero que aún conserva como «pañó en oro» en sus armarios. Casi todas las noches sacaba fuerzas para seguir bordando con la ayuda de una antigua máquina de coser que expone en su garaje. También hacía numerosos regalos nupciales.

En el año 1976 obtiene el carné de artesana oficial expedido por el Cabildo de Lanzarote con mención de ganchillera. Este carné artesanal se convierte en una vía para la comercialización de sus objetos elaborados. En las décadas de los 70 hasta los 90 comercializaba sus productos artesanales en los *souvenirs* de los Centros de Arte, Cultura y Turismo de Lanzarote, en pequeños comercios de la capital y a particulares.

Con más de 75 años, desarrollando y demostrando sus cualidades artesanales a todo el mundo, la manifestación artesanal de Anita queda claramente acreditada.

MARÍA DEL CARMEN BETANCOR MONTERO



Foto: Echedey Sánchez

Artesana: *María del Carmen Betancor Montero*

Línea artesanal: Textil

Modalidad artesanal: Calado

Especialidades artesanales: Rosetas y encajes

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Hilos de diferentes colores

Herramientas: Alfileres, agujas de coser y pique o cojinete

Objetos: Tapetes, caminos de mesas, manteles, apliques para vestimentas, colchas, *enforros* y elementos decorativos



María del Carmen Betancor Montero es una conocida rosetera natural de Haría. Lleva más de 50 años con esta labor artesanal de la aguja, muy característica en Tenerife y Lanzarote. A parte de la elaboración de rosetas, trabaja la confección de encajes. La especialidad artesanal de rosetas es descendiente directa de la modalidad artesanal de calados. María del Carmen es una artesana inquieta y decidida. Así, desde temprana edad, adquirió los conocimientos necesarios inculcados por su abuela, madre, suegra y vecinas del pueblo sobre la disciplina artesanal rosetera y que la mantiene con vida. Dentro de su trabajo resalta el matizado de diferentes colores en la confección de una sola roseta. En sus comienzos, gran parte de sus productos terminados (rosetas y encajes) se vendían en el Cabildo de Lanzarote. Actualmente, tiene un único punto de venta en el mercado artesanal durante todos los sábados en la plaza de Haría. María del Carmen fue monitora de tres cursos de rosetas que se celebraron en el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz. Por otra parte, ocupó en numerosas ocasiones diferentes *stands* en las distintas ferias de artesanía a nivel regional en Lanzarote, Tenerife, Gran Canaria y Fuerteventura.

MARIO DELGADO FERNÁNDEZ



Artesano: *Mario Delgado Fernández.* [Profesionalmente docente textil]

Línea artesanal: Textil

Modalidad artesanal: Tejeduría

Especialidades artesanales: Alto lizo, bajo lizo y anudado directo

Estilos artesanales: Proyección de rescate, típico o autóctono y tradicional

Materiales: Urdimbre (algodón, lana, lino y seda), perlé, ovillos, diferentes tipos de hilos y telas recicladas

Herramientas: Telar con todos sus accesorios, agujas, batán, peine, lisos, lanzadera, tijeras, cinta métrica, agujas, alfileres, urdidera, canutillo, enjulio, etc.

Objetos: Alfombras, colchas, manteles, traperas, chalecos, mantas, toallas, cojines, faldas, fajines y mochilas



Mario Delgado es un reconocido pintor, investigador y docente textil nacido en Mala. En 1973 comienza con sus estudios artísticos en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, la actual Escuela de Arte Pancho Lasso. En 1974 se traslada a la Escuela Número Uno de Madrid, donde se gradúa en la especialidad de Decoración en 1976. A partir de 1977 realiza diversas actividades relacionadas con dicha especialidad y comienza a trabajar con materiales textiles, dedicándose a la investigación con los mismos y llegando a desarrollar una considerable actividad en dicha disciplina. Se adentra en el mundo de los textiles por la materia prima y con una mirada artística. Desde 1983 imparte clases en la especialidad de Textiles Artísticos en la Escuela de Arte Pancho Lasso. Aprendió con la tejedora Carmen Martín Ferrer la técnica de alto lizo con tapices, en 1988. Fue profesor de la artesana Inmaculada Fernández, y ambos comparten la madera de tea recuperada por una demolición de la casa del comerciante Manuel Arencibia (Arrecife) en sus respectivos telares. Los telares fueron fabricados por el carpintero Juan Agustín Padrón en 1999-2000. En la tejeduría, Mario domina desde técnicas básicas (alto lizo, bajo lizo y anudado directo) hasta otros estilos artesanales (proyección del rescate del telar canario). Este docente del textil ha realizado diversas exposiciones referentes a su colección de objetos textiles propios, en los periodos desde 1981 hasta 1999.

INMACULADA FERNÁNDEZ GONZÁLEZ



Artesana: *Inmaculada Fernández González*

Línea artesanal: Textil

Modalidad artesanal: Tejeduría

Especialidades artesanales: Alto y bajo lizo

Estilos artesanales: Proyección de rescate, típico o autóctono y tradicional

Materiales: Diferentes tipos de hilos y telas recicladas

Herramientas: Telar, agujas, batán, peine, lisos, lanzadera, canutillo y enjulio

Objetos: Alfombras, colchas, manteles, trapas, fajines, faldas, alforjas para burros y mochilas tradicionales



Inmaculada Fernández González es una artesana tejedora de Haría y titulada en Decoración de Interiores. A los 48 años de edad se matriculó en la Escuela de Arte Pancho Lasso en un curso de tejeduría subvencionado por el Cabildo de Lanzarote. Asistió a las clases del profesor Mario Delgado durante nueve años. Cursó la especialidad de alto y bajo lizo en la tejeduría. Además de su formación en este oficio artesanal, la bisabuela paterna de Inmaculada la orientó a la tejeduría en el pueblo de Mala. Desde que terminó sus estudios en dicho centro, comenzó a dar sus primeros pasos en esta modalidad de manera individual. Desde entonces, trabaja en su domicilio particular y en el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz un sinfín de objetos textiles con todo tipo de telas, incluso telas recicladas. Sin embargo, su principal producto destacable son las mochilas tradicionales y confecciona dos tipos: de la zona norte de la isla de Lanzarote (caracterizadas por un cordón) y del sur de Lanzarote (caracterizadas por la aplicación textil de espigas y una trenza). El telar que se encuentra en su hogar está fabricado con madera de tea reutilizada y originaria de la casa del comerciante Manuel Arencibia (Arrecife). El carpintero Juan Agustín Padrón construyó este telar y el del profesor Mario Delgado. Desde 2001, en la isla de Lanzarote, ha participado en numerosas ferias insulares (Mancha Blanca, Puerto del Carmen y San Bartolomé) y en otras islas del archipiélago (Feria Regional de Gran Canaria y la Feria Insular de Fuerteventura).

NATIVIDAD HERNÁNDEZ BETANCOR



Artesana: Natividad Hernández Betancor

Línea artesanal: Textil

Modalidades artesanales: Calado, encaje, cestería y muñequería

Especialidades artesanales: Cestería de junco, muñequería de palma, macramé y rosetas

Estilos artesanales: Típico o autóctono, tradicional y contemporánea

Materiales: Hilo de algodón, elementos decorativos como argollas, cuerda de nailon, palma, junco y tela blanca de muselina

Herramientas: Cojín, pique, alfileres, agujas, *pisilla*, alicates, lezna, tijeras, agujas sin puntos y el bastidor

Objetos: Paños, manteles, cortinas, *enforros*, hamacas, portamacetas, bolsas, servilletas, toallas, colchas, cámaras, y cojines



Natividad Hernández, más conocida como «Tibita», es una artesana multidisciplinar que trabaja diferentes modalidades y especialidades artesanales, aunque las más predominantes son los encajes y el calado. Durante su infancia aprendió a hacer rosetas con su abuela Juana Betancor Torres y el encaje con Margarita Rodríguez Bonilla, conocida como «la Muda de Haría». Más tarde, la artesana María Márquez Mesa se ocupó de transmitirle las enseñanzas del calado, concretamente, en la especialidad del bordado. Esta especialidad artesanal aumenta en su estancia en la isla de La Palma, lugar en el que conoce la técnica del bordado palmero y que más tarde recicla en un curso impartido en Guatiza. En el año 1983 obtiene el carné de artesana. En el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz adquiere otras modalidades y especialidades artesanales, como por ejemplo la muñequería de palma (con las prestigiosas artesanas Nélide Martín y Dolores Dorta), el perfeccionamiento de las tipologías de rosetas (con la artesana Carmen Betancor). Además, imparte numerosos cursos, como «Curso de macramé y rosetas» por el Ministerio de Trabajo del Instituto Nacional de Empleo (1987), y «Talleres culturales de muñequería» (1988). A consecuencia de esto, conserva un libro de varias muestras que realizó sobre técnicas de macramé en su primer curso. La asistencia a las ferias de artesanía ha sido a nivel regional, pero también a nivel insular por diversos pueblos de Lanzarote y, con mayor frecuencia, en la Feria de Mancha Blanca.

MARÍA DEL CARMEN LORENZO RODRÍGUEZ



Foto: Echedey Sánchez

Artesana: María del Carmen Lorenzo Rodríguez

Línea artesanal: Textil

Modalidad artesanal: Almazuela o *patchwork*

Especialidad artesanal: No presenta

Estilos artesanales: Tradicional y contemporáneo

Materiales: Diferentes tipos de telas (japonesa, lino, *country*, algodón, acrílicos, terciopelo, pana, etc.), hilos (algodón, acolchado y lana), botones, friselina normal, estabilizador, cremalleras, adornos decorativos, boquillas, broches, cierres y correderas

Herramientas: Diferentes tipos de reglas, tijeras, palillos, pinzas, sacaguñas, dedal, alfiler, cojines, punzones, lezna, plancha métrica, cúter y cuchara

Objetos: Bolsos, carteras, estuches, collares, porta pañales, colchas, llaveros, bandejas, cojines, cuadros, fundas para gafas, fundas para móviles y ropa interior



Fotos: Echedey Sánchez

María del Carmen Lorenzo Rodríguez es una artesana de las almazuelas o *patchwork*, actividad que inició en la isla de Gran Canaria y que, a partir de sus veintidós años, continuó en Lanzarote. Desde los catorce años comenzó a trabajar modalidades artesanales textiles. Es titulada y profesora en Corte y Confección con el Sistema Amador, en Triana (Gran Canaria). De forma autodidacta se especializó con las almazuelas en la isla de Lanzarote, considerando sus inicios como un *hobby*. Los conocimientos de este oficio han sido por la contribución de una amiga y la visualización de vídeos americanos en internet durante horas. María parte de un diseño propio e innovador en la confección de sus productos. Ha realizado cursos sobre diferentes técnicas que emplea en la creación de sus artículos: *Log Cabin*, *sashiko*, la oca, *travel bag*, *quilting*, etc. Por otra parte, sus trabajos suelen ser calcados, a través de sus manos, de productos observados en fotografías seleccionadas por ella misma de *patchwork*. La gran variedad de productos que oferta lo hace por encargos y, también, para regalos. En 2017 participó en una exposición colectiva artesanal en la galería El Aljibe, donde expuso algunos de sus trabajos.

MANUELA NIZ ALFONSO



Artesana: *Manuela Niz Alfonso*

Línea artesanal: Biológica y textil

Modalidad artesanal: Cestería, corte y confección

Especialidad artesanal: Cestería de junco y camisería

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Tela de franela, tela de marsella, cinta elástica, hilos, botones y juncos

Herramientas: Máquina de coser, cinta métrica, tiza para trazar, alfiler, aguja, dedal, tijeras, etc.

Objetos: Ceretas, cestas, balayos, trajes típicos, camisas lanzaroteñas y gracioseras



Perteneciente a un oficio artesanal noble de la costura y sobresaliendo en la confección de camisas tradicionales de las islas de Lanzarote y La Graciosa, Mela Niz Alfonso es una camisera y costurera del municipio de Haría, especializada en la vestimenta tradicional canaria. Antes de cumplir la mayoría de edad, empezó en el oficio gracias a su sobrino, José Bonilla Niz (sastre de Máguez). Al principio, su labor en la sastrería consistía en confeccionar generalmente vestimenta masculina, pero, con el paso del tiempo, llegó a trabajar la camisería con estilo tradicional de manera individual y diseñando sus propias prendas. En el año 1992 obtuvo el carné de artesana del Cabildo de Lanzarote con la denominación de camisería tradicional. Mela es una gran conocedora de todos los retos a los que su oficio se enfrenta diariamente por la competencia tecnológica en las grandes industrias textiles que existen, especialmente en lo concerniente al empeño de las grandes textileras chinas en plagiar algunos modelos característicos artesanales. También se dedica a la cestería de junco, aunque siempre predomina la camisería tradicional. Trabaja por encargos y vende todos los sábados en su *stand* del mercado artesanal. Elaboró la vestimenta del Rancho de Pascua de Haría. Su interés por esta especialidad artesanal la ha llevado a participar en la Feria Insular de Artesanía de Mancha Blanca en varias ocasiones.

MARÍA DE LOS ÁNGELES PERDOMO PERDOMO



Artesana: *María de los Ángeles Perdomo Perdomo*

Línea artesanal: Textil

Modalidad artesanal: Calado

Especialidad artesanal: Macramé

Estilos artesanales: Tradicional y contemporáneo

Materiales: Hilos de nailon, seda y algodón

Herramientas: Cojín (tabla rodeada por una tela con el interior relleno de serrín) y una aguja colocada en el centro del cojín

Objetos: Hamacas, monederos, carteras, maceteros, lámparas, bolsos, pulseras, cintos, carcasas para dispositivos móviles y llaveros



María de los Ángeles Perdomo Perdomo es una artesana de la especialidad del macramé. En 1987 realiza un curso organizado por el Instituto Nacional de Empleo (INEM) denominado «Título de rosetas y macramé». A partir de ese año, comienza a trabajar el macramé dentro del ámbito artesanal. En 1989 obtiene el carné de artesana por el Cabildo de Lanzarote. La expresidenta de dicha institución lanzaroteña Sebastiana Perera Brito, ofreció a varios artesanos y artesanas la opción de participar en la primera feria de artesanía celebrada en la isla, donde se encontraba María de los Ángeles, convirtiéndose en pionera de dicha celebración ferial. Pulseras, carteras, bolsos, monederos, hamacas, maceteros, lámparas, cintos, llaveros conformaban su producción en la feria. También, María de los Ángeles fue monitora de talleres y cursos de macramé que impartía en los centros educativos y por los centros socioculturales para personas adultas de toda la isla. Participa en ferias de artesanía a nivel insular: Mancha Blanca, San Bartolomé y Puerto del Carmen. Desde 2004, tiene un *stand* propio todos los sábados en el mercado artesanal de Haría, el cual lo comparte desde hace poco tiempo con su hija Lorena Reyes Perdomo, que sigue los pasos de su madre, pero como diseñadora de macramé.

SEBASTIANA PERERA BRITO



Artesana: *Sebastiana Perera Brito.* [En representación de la Asociación Milana]

Línea artesanal: Textil

Modalidad artesanal: Decoración de telas

Especialidad artesanal: No presenta

Estilos artesanales: Típico o autóctono, tradicional y contemporáneo

Materiales: Diferentes técnicas de tinto naturales e industrializados en telas de lana, seda y algodón

Herramientas: Pulverizadores, mordiente, patronaje, tijeras, vasos precipitados, papel de filtro, medidor de PH, etc.

Objetos: Fulares de diferentes tamaños, bufandas, pareos, vestidos, gorros, bolsos, corbatas, telas por metro y elementos de uso personal como los broches



Sebastiana Perera Brito (Mala), más conocida como Chana Perera, es una maestra de escuela jubilada, actual presidenta de la Asociación Milana y promotora de diversos proyectos educativos-culturales. Nacida en Mozaga en 1937, se trasladó al pueblo de Mala por motivos laborales en 1971. Allí observaba como un grupo de mujeres trabajaban en los campos el cultivo de la cochinilla. En ese momento, se interesó en conocer en profundidad dicho cultivo. La observación y los conocimientos que poseía su marido resultaron suficientemente útiles para adentrarse en dicho cultivo. Por otra parte, alternaba su profesión de maestra de escuela con actividades de tipo cultural en la Escuela Unitaria de Mala. En el curso académico 2003/04 se convierte en la promotora y referente cultural del proyecto educativo «La escuela sale a la vida y la vida entra en la escuela», cuya finalidad era el rescate del cultivo de la tunera y la cría de la cochinilla de Lanzarote. A consecuencia de este proyecto educativo surge la creación de la Asociación Cultural, Agrícola, Patrimonial Milana, en 2005. La Asociación Milana, entre los diferentes productos que elabora, trabaja la decoración de telas como modalidad artesanal. Esta asociación ha participado en diferentes ferias llevando consigo su gran pasión de la cochinilla por destacables lugares como Francia, Estados Unidos, Azores, Arucas, etc. En 2013, Chana Perera recibió un homenaje en el 25 aniversario de la Feria Insular de Artesanía, y el expresidente del Cabildo de Lanzarote, Pedro San Ginés, le impuso el «Cangrejo de Oro». La Asociación Milana obtuvo el tercer Premio Referente de la Biosfera 2016 por su contribución al desarrollo rural de la isla y sus proyectos sociales integradores, medioambientales, patrimoniales y culturales relacionados con el agro lanzaroteño y, en concreto, con el cultivo de la cochinilla.

TEODOMIRA SOCAS PERDOMO



Artesana: *Teodomira Socas Perdomo*

Línea artesanal: Textil

Modalidades artesanales: Almazuela y calado

Especialidades artesanales: Bordado y ganchillo

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Diferentes tipos de telas, hilos y trozos de textiles reutilizables

Herramientas: Agujas, bastidor, dedal, alfiles, tijeras, barbilla, etc.

Objetos: Manteles, cortinas, cuadros, tapetes, encajes para fundas de cojines, lámparas, entre otros



Los inicios de las cualidades artesanales de Teodomira Socas Perdomo (Haría, 1935), se remontan desde la temprana edad; tan solo con seis años, se atrevió a confeccionar un juego de calcetines en el colegio. Hay que añadir que, dentro del seno familiar, su abuela aprovechaba los trozos de textiles inutilizables para hacer colchas (almazuelas) y que su madre confeccionaba rosetas. Además, sus encantadoras vecinas también le facilitaron información. Estas le inculcaron diferentes conocimientos y técnicas relacionadas con las múltiples modalidades artesanales que ha desarrollado desde su infancia hasta la actualidad, entre los que caben destacar diversos tipos de calado, esteras para el pescado, forros de ganchillo para cojines, cuadros de punto de cruz, uniones de piezas textiles para elaborar colchas y el tratamiento del almidón del trigo (modalidad artesanal desaparecida a mediados del siglo XX). Compaginaba la artesanía con su trabajo en el sector turístico y las labores agrarias. Los productos realizados por Mirita fueron muy demandados a nivel turístico, ya que se comercializaban en el Monumento al Campesino. En el desarrollo de sus modalidades artesanales se encuentran las almazuelas, el bordado, el calado y el ganchillo. Debe destacarse que Mirita es una de las primeras artesanas del municipio de Haría en obtener el carné de artesana, en 1976. El 15 de junio de 2019 expuso una parte de su amplia gama de trabajos artesanales en la galería El Aljibe, de Haría.

JOSEFA DORTA BRITO



Artesana: Josefa Dorta Brito

Línea artesanal: Textil

Modalidad artesanal: Calado

Especialidades artesanales: Bordado y roseta

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Hilo blanco o *beige* de algodón, tela de color blanca o beige y otros tipos de telas con grosor

Herramientas: Cojín especializado para clavar los alfileres, alfileres, agujas, dedal, tijeras y festón

Objetos: Mantelerías, caminos de mesa o paños y trapos pequeños



Josefa Dorta es una artesana que destaca en la línea artesanal textil, concretamente en las especialidades artesanales de bordado y roseta. El bordado ha sido al que más tiempo se ha dedicado desde que era una niña de seis años y el que comercializaba en toda su trayectoria artesanal. Como en la escuela enseñaba a bordar a todas las niñas, adquirió conocimientos de bordados e, incluso, aprovechó los recreos para continuar bordando. En cambio, la responsabilidad de la enseñanza de la roseta recae en su madre, pero no continuó esta modalidad artesanal. Durante cinco años de su vida estuvo viviendo con su marido en la isla de La Palma. Allí conoce la técnica del bordado palmero. En su regreso a la isla de Lanzarote se inscribe, con el carné de artesana, en la artesanía de bordado palmero, aunque también dominaba la técnica del punto ruso. Gran parte de los diseños elaborados en sus bordados son fruto del calco por medio de un libro que conserva. Ha participado en una exposición conjunta de un hotel de Lanzarote donde enseñaba sus trabajos a los visitantes una vez por semana. Además, tenía un puesto en el mercado municipal de artesanía y asistía al Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz desde sus inicios. Siempre recordará aquel mantel con bordado palmero que le vendió a la exesposa, Carmen Romero, del expresidente del Gobierno español, Felipe González Márquez.

MARÍA DEL CARMEN BETANCOR ROMERO



Artesana: *María del Carmen Betancor Romero*

Línea artesanal: Textil

Modalidad artesanal: Calado

Especialidades artesanales: Encajes y rosetas

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Hilo de algodón blanco y *beige* (Dalia 16) y otros hilos de diferentes colores

Herramientas: Cojín para rosetas, pique de aluminio, molde de plástico, tijeras, alfileres y agujas

Objetos: Diferentes tipologías de rosetas, manteles, carteras, bandejas, cuadros, relojes, camisas y paños



María del Carmen Betancor es una artesana natural del pueblo de Haría especializada en la elaboración de rosetas. Todo comenzó cuando tenía ocho años junto a su abuela y su madre, que fueron las encargadas de enseñarle esta artesanía. Durante el transcurso de las tardes-noches realizaban dos docenas de rosetas. Antiguamente solía utilizar los moldes de los cojines de papel, pero en la actualidad los emplea de plástico. Sus rosetas fueron comercializadas por siete clientes del municipio y fuera de él; llegando algunas hasta la isla de Tenerife. En el año 2017 obtiene el carné artesanal. Los productos que elabora en la actualidad son, sin ánimo de lucro, (para ella o familiares). Durante años fue la encargada de la tienda de artesanía del Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz.

CALIXTA CURBELO HERNÁNDEZ



Artesana: *Calixta Curbelo Hernández*

Líneas artesanales: Biológica, textil y *mixture* o combinada

Modalidades artesanales: Cestería, calado, ganchillo y muñequería

Especialidades artesanales: Ganchillo a dos agujas, macramé, roseta y muñequería de palma

Estilos artesanales: Típico o autóctono, tradicional y contemporáneo

Materiales: Hilo (algodón, acrílico, seda o rafia), palma, cuerda de nailon y trozos de telas reutilizables

Herramientas: Barbilla (agujas o ganchos), alfiler, agujas, botella de cristal para planchar, tijeras, cuchillo y máquina de coser

Objetos: Bolsos, carteras, gorros, guantes, zapatos infantiles, bufandas, jerséis, empleitas, paños, fundas, etc.



Calixta es una artesana del ganchillo de Los Morros (Arrieta). También domina otras modalidades y especialidades artesanales (cestería de palma, rosetas y macramé). Sin embargo, todo lo relacionado con la línea textil le «llama la atención». Cuando era una niña de diez años realizó sus primeras muestras con ganchillo mediante la mera observación de su hermana mientras esta se encontraba en riguroso proceso de elaboración. De forma individual comienza a confeccionar sus primeras piezas de ganchillo. No obstante, su observación le permitió abarcar más disciplinas, como la cestería de palma con su madre y con su hermana. Respecto al aprendizaje de la muñequería de palma, aprendió con las artesanas Nélida Martín y Edelmira Pérez. La creación de las muñecas de Calixta se caracterizan por sus tamaños, a diferencia de las existentes. Es necesario destacar que la figura de Calixta tiene como objetivo rescatar la muñequería de palma. La artesana Natividad Hernández se ocupó de transmitirle los conocimientos del macramé por medio de un curso impartido en Punta Mujeres. Todos los artículos artesanales son comercializados a particulares y por encargos, aunque pueden encontrarse en su propio *stand* todos los sábados en el mercado artesanal de la plaza de Haría.

PINO BETANCOR PLACERES



Artesana: Pino Betancor Placeres

Línea artesanal: Textil

Modalidad artesanal: Corte y confección

Especialidad artesanal: Diseño y moda

Estilos artesanales: Tradicional, contemporáneo y expresionismo creativo

Materiales: Recortes de telas reutilizables (algodón, terciopelo, lino y seda), hilo y pequeños broches

Herramientas: Máquina de coser, aguja, alfiler, dedal, tijera, tiza para trazar y cinta métrica

Objetos: Todo tipo de vestimenta femenina (vestidos, camisas, pantalones, chaquetas, etc.)



Entre agujas, hilos, tejidos y máquina de coser ha transcurrido la dilatada trayectoria de Pino Betancor Placeres, una costurera del pueblo de Mala y defensora del corte y confección artesanal durante más de medio siglo. Su constancia la ha llevado a crear numerosas vestimentas a familias de alto poder adquisitivo de Arrecife. Pino es sobrina de Pedro Placeres Alpuín (afamado empresario de la industria rosetera) y tiene descendencia familiar textil. Aprendió el oficio de su madre a los catorce años y, además, estudió Corte y Confección en Gran Canaria. En 1953, se titula como profesora de esta especialidad en el Instituto FELI, de Las Palmas de Gran Canaria, obteniendo la calificación de sobresaliente con distinción. Disfrutó las clases magistrales de la profesora Elisa Calleja Medina, reconocida bordadora palmera. Su pasión por esta modalidad artesanal aumentó cuando comenzó a trabajar de forma particular en su morada familiar del pueblo de Mala, en 1965. En el año 1999, confeccionó y diseñó los trajes de tres invitados que acudieron a la famosa boda de Alexia de Grecia y Carlos Javier Morales Quintana. Hace cinco años realizó una colección de pequeños trajes diseñados y confeccionados por ella misma. Esta está compuesta por 158 trajes adecuados para vestir muñecas y que fueron expuestos en la Galería Artermala, en 2015. También ha creado pequeños trajes de telas con tinturados de cochinilla facilitados por la Asociación Milana.

JUAN CARLOS VIÑOLY FIGUEROA



Artesano: Juan Carlos Viñoly Figueroa

Línea artesanal: Gastronómica

Modalidades artesanales: Conservas y salsas

Especialidad artesanal: No presenta

Estilo artesanal: Típico o autóctono y tradicional

Ingredientes: Elaboración de mojos: pimienta picona, pimienta suave, pimiento verde, aceite, vinagre, ajo, especias, cilantro, albahaca y almendras. Elaboración de mermeladas: cactus (indio), mora, papaya, higos, naranja, plátano, tomate, caqui, manga, orejones, pasas, azúcar, limón, canela y anís

Utensilios: Calderas, batidoras, cuchillos, máquina de vacío, recipientes y botes

Productos: Mermeladas, mojos, almogrote, preparados para mojos seco y sales condimentadas o condimentos de sal



Mojos y Mermeladas Mamá Trina es un negocio familiar con más de treinta años en el pueblo de Ye. Juan Carlos Viñoly Figueroa es el actual propietario y promotor de esta iniciativa empresarial. El origen del nombre del negocio se debe a la señora Trina, pionera del mismo junto a su hijo (Juan Carlos), que empezó comercializando licores, mermeladas y mojos, en el mercado de Haría Artesanal. Trina Figueroa tuvo que abandonar el negocio familiar por motivos de salud y cederlo a su hijo, Juan Carlos Viñoly. A partir de este momento, Juan Carlos ha sabido mantener la receta materna de las mermeladas y mojos a la vez que ha innovado con nuevos productos. La oferta gastronómica artesanal de Juan Carlos se basa en la producción de mermeladas, mojos, almogrote, preparados para mojos y condimentos de sal. Aplica el procedimiento de un primer vacío dentro del recipiente y un segundo, una vez frío, mediante la máquina correspondiente. Mojos y Mermeladas Mamá Trina se comercializan en mercados artesanales (Haría, Costa Tegui y Tegui), en pequeños comercios y en destacables bodegas de la isla de Lanzarote.

DOMINGO TORRES PÉREZ



Artesano: Domingo Torres Pérez

Línea artesanal: Gastronómica

Modalidades artesanales: Panadería, dulcería y bollería

Especialidad artesanal: No presenta

Estilo artesanal: Tradicional

Ingredientes: Ingredientes básicos (harina, levadura, sal y agua) y secundarios (aceite de oliva, frutos secos, chorizo, huevo, mantequilla, batata, jamón, queso, canela, ajo, entre otros...)

Utensilios: Horno (eléctrico o de leña), recipientes, cuchillo y amasadora manual

Productos: Panes, panes de mamá, bollos de leche, mantecados, roscos, mimos, bizcochos, truchas, bizcochones, galletas, etc.



Domingo Torres Pérez es un artesano gastronómico y natural de Haría. A los dieciocho años se dedicó profesionalmente al sector de la hostelería turística, destacando en la panadería, bollería y dulces durante quince años. En su juventud albergaba en su interior la curiosidad y la pasión por la panadería artesanal. Más tarde abrió su propio negocio en el pueblo de Haría, un restaurante llamado «Los Baleos». En su establecimiento desarrolló sus conocimientos y habilidades adquiridas de su anterior empleo elaborando sus propios panes de reducido tamaño. Al mismo tiempo, tuvo su propio puesto, que no podía faltar todos los sábados en el mercado de Haría Artesanal y donde ofertaba diferentes tipos de panes, bollería y dulces a los vecinos y visitantes que acudían a la plaza. Son más de cuarenta años dedicados a la elaboración de pan artesano en un horno rudimentario y a la fabricación de productos derivados de la harina, como los relacionados con la bollería y la dulcería. El pan artesano de Domingo se caracteriza por una superficie de buena corteza en la que destaca el color, mientras que en el interior la miga presenta un color blanco y su tacto es suave con la suficiente humedad para garantizar un sabor de fermentación largo (muy típico de las panaderías tradicionales). Llegó a participar una vez en la Feria Insular de Artesanía de Los Dolores, en el año 1990. También fue instructor de un curso de dulcería con una gran participación celebrado en Haría. En 2017, Domingo Torres puso fin a su gran pasión y su trabajo al que tanto tiempo le había dedicado para disfrutar de su merecida jubilación.

MANUEL ZERPA TORRES



Artesano: Manuel Zerpa Torres

Línea artesanal: Gastronómica

Modalidad artesanal: Apicultura

Especialidad artesanal: No presenta

Estilo artesanal: Tradicional

Ingrediente: Cera de abejas

Utensilios: Ahumador, centrifugadora, pinza o palanca, traje adecuado, guantes, máscara, calzado apropiado, cepillo, rejilla, piqueras y trampas

Producto: Miel



Manuel Zerpa Torres es un apicultor del municipio de Haría y apasionado de las abejas. En su infancia recuerda como sacaban con una pajita la miel que el abejorro canario depositaba en el interior de las piedras porosas. A los treinta años se dedicó a investigar y estudiar todo lo relacionado con la apicultura y el mundo de las abejas. Hace diez años comenzó con su actual proyecto «Haría Miel» e impulsando la Asociación de Apicultores de Haría (APILANZA). Una colmena que trajo de Gran Canaria fueron sus orígenes en este proyecto. Actualmente, posee 150 colmenas distribuidas por diversos puntos del municipio. El ávido que visita las colmenas de Manolo es la abeja negra canaria. Sin embargo, realizó un seguimiento y ha llegado a avistar el abejorro canario y la abeja europea. No obstante, el principal problema que ha tenido en su apicultura es la varroa y que emplea un tratamiento ecológico y natural para librar a sus colmenas de este parásito. Cada quince días acude a revisar sus colmenas y a trabajar el proceso de extracción de la cera de cada panal. Cada colmena tiene 10 panales. Si algún panal es retirado de la colmena se sustituye por otro. Los panales retirados se transportan hasta la sala de extracción y se obtiene el sellado de forma manual. Una vez extraído el sellado, se deposita en la centrifugadora donde por inercia se logra la miel. Esta pasa por un proceso de filtración para eliminar los restos de cera. Por último, se envasa el producto para su futura comercialización en los mercados locales de la isla. En 2017, participa en la feria de Uga exponiendo su producto.

VÍCTOR CELSO BETANCOR RIVERA



Artesano: Víctor Celso Betancor Rivera

Línea artesanal: Gastronómica

Modalidad artesanal: Vinicultura o viticultura

Especialidad artesanal: No presenta

Estilo artesanal: Tradicional

Ingredientes: Diferentes variedades de uvas (malvasía, moscatel, listán blanca o negra y europea)

Utensilios: Caja de plástico, estrujadora, despalilladora, encorchadora, prensa, depósitos de acero inoxidable y mesas

Productos: Vinos (blanco seco, blanco dulce, tinto y rosado)



En la histórica calle de El Puente, denominada actualmente César Manrique Cabrera e incluida en la nueva «Ruta Manriqueña», se encuentra la bodega «Valle de Malpaso». Se trata de una bodega con una capacidad de 8000 litros anuales que pertenece al bodeguero artesanal Víctor Celso Betancor Rivera. Sus orígenes parten de una tradición familiar de la que participaba cuando era un niño con sus abuelos y padres. En 2002, heredó una finca de Joaquín Rodríguez en la conocida zona de Malpaso, un terreno cultivado en su totalidad por 1000 parras centenarias, comenzando a dar sus primeros pasos de forma individual. Fue en el año 2009 cuando inició la elaboración del vino perteneciente a su propia cosecha con el asesoramiento de Eligio Perdomo Ramírez (a quien pertenece la bodega donde hacía el vino). En 2012 produce vino artesanal por primera vez y con denominación de origen de Lanzarote en las siguientes variedades de uvas: malvasía volcánica, listán blanco, listán negra y europea. Desde 2017 comercializa su propio vino embotellado con el registro comercial «Vino D' Celso», el cual se ha convertido en el más solicitado dentro del negocio de la restauración familiar que gestiona su primogénito. Celso ha compatibilizado su profesión laboral con la pasión vitícola tradicional-artesanal.

JOSÉ MARTÍNEZ MARTÍNEZ



Artesano: José Martínez Martínez

Línea artesanal: Gastronómica

Modalidades artesanales: Quesería y yogurtería

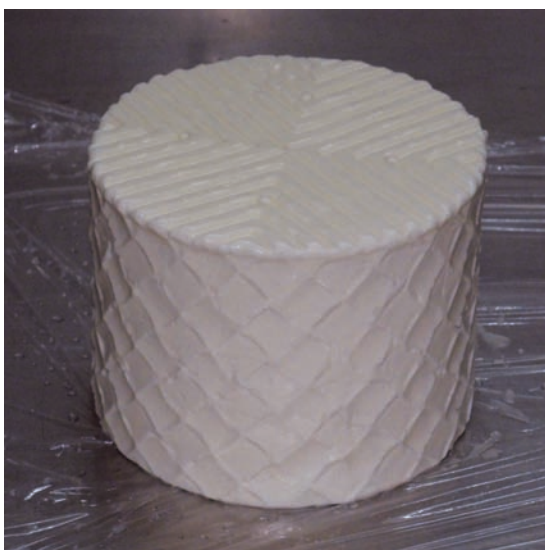
Especialidad artesanal: No presenta

Estilo artesanal: Tradicional

Ingredientes: Leche de cabra y suero

Utensilios: Cuba, corta cuajada, moldes de diferentes tamaños, colador, olla de pasteurización, incubadora y envases

Productos: Yogures y quesos



José Martínez Martínez es un veterinario y ganadero asentado desde 1984 en el pueblo de Haría, gran conocedor de la alimentación ecológica y pionero con el yogur ecológico en la isla. Restauró una antigua finca abandonada en la conocida cumbre de La Atalaya, donde fijó su residencia y estableció una granja de cabras y gallinas. En 2005 certificó como ecológica la ganadería caprina, la cual produce aproximadamente 100 litros de leche diaria. Martínez partió con una filosofía de consumo propio hasta llegar a convertirse en un proyecto muy laborioso. Desde las cinco de la madrugada comienza el trabajo de ordeño con la ayuda de sus hijos. En la actualidad, se encuentra integrado en el proyecto de Ecocomedores, proporcionando sus yogures a los alumnos del único centro educativo de la isla, el CEIP Capellanía del Yágabo (de Arrecife), que pertenece a esta red de comedores ecológicos. En el año 2019 participó en la Feria Gastrocanarias de Santa Cruz de Tenerife y en la Feria de Artesanía de Uga (en esta última con la Asociación de Queserías de Lanzarote).

NÉLIDA MARTÍN MARTÍN



Foto: Ángel J. Montero

Artesana: Nélida Martín Martín

Línea artesanal: *Mixtura* o combinada

Modalidad artesanal: Muñequería

Especialidad artesanal: Muñequería de palma

Estilo artesanal: Típico o autóctono

Materiales: Palmito, estambres de pita, tela y pañuelos

Herramientas: Rotulador, tijera, dedal, aguja y cuchilla

Objetos: Cuatro tipos de muñecas de palma y con diferentes tamaños (la romera, la típica, la soltera y la novia)



Nélida Martín Martín (1940-2018, Punta Mujeres) fue una reconocida artesana y monitora de la muñequería de palma. Es considerada una de las primeras mujeres que promovió en Lanzarote esta especialidad artesanal a través de su creatividad; por lo tanto, podemos afirmar que se trata de un oficio artesanal reciente y que está en pleno crecimiento. Esta especialidad artesanal surgió cuando Nélida decidió ponerle una falda, un pequeño cesto y dibujar una cara sonriente a una pequeña escoba. Las muñecas de Nélida presentaron una gran demanda por parte de los visitantes del Parque Nacional de Timanfaya (primer punto de venta y lugar de trabajo de su cónyuge), donde se ofertaban inicialmente de diez a quince ejemplares diarios, cantidad que pronto debió incrementar. Nélida no disponía de un único modelo de muñecas, sino que eran cuatro tipos: «La Romera» (se caracteriza por llevar un vestido de romera: delantal blanco con puntos negros, con un manto negro y un cesto con el nombre de Lanzarote), «La Típica», (con un traje de rayas, delantal blanco con encaje alrededor y fajín negro), «La Soltera», (similar a «La Típica», pero portando una gorra) y «La Novia», (dotada de fajín negro, emulaba la vestimenta tradicional de Fuerteventura y era la que menos se vendía). Afortunadamente, llegó a transmitir todos sus conocimientos sobre esta especialidad artesanal por toda la isla de Lanzarote a través de cursos para el INEM, charlas en diversos colegios y cursos para adultos subvencionados por organismos públicos. Además, ha participado en numerosas ferias a nivel de Canarias y de España (entre las que destaca FITUR).

EDELMIRA PÉREZ PÉREZ



Foto: Echedey Sánchez

Artesana: *Edelmira Pérez Pérez*

Líneas artesanales: Biológica y *mixture* o combinada

Modalidades artesanales: Cestería y muñequería

Especialidades artesanales: Cestería de junco y muñequería de palma

Estilos artesanales: Típico o autóctono y tradicional

Materiales: Junco, paja de centeno, palma, hatillo de pita, hilo de algodón, telas y encajes

Herramientas: Alfiler, aguja, dedal, tijera, lezna, cuchillo y máquina de coser

Objetos: Balayos, barquetas, cestos, paneras, fruteros y muñecas de palma



En el pueblo de Punta Mujeres se encuentra una artesana de la muñequería de palma, Edelmira Pérez Pérez. Ella nació en el pueblo de Máguéz hace 86 años y lleva ejerciendo como artesana más de treinta años. La cestería de junco fue su primer contacto con la artesanía. Aprendió con una vecina del pueblo de Máguéz, Rosario Romero, y, más tarde, perfeccionó la técnica con la asistencia a los cursos de cestería de junco que ofertaban en el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz. Llegó a realizar balayos, barquetas, cestas para costura, paneras, fruteros, etc. Sin embargo, a los 60 años aparta la cestería de junco y se dedica exclusivamente a la muñequería de palma. Sus comienzos consistieron en despiezar cada una de las partes que constituía una muñeca que adquirió. Por medio de la observación del despiece y con la ayuda de la artesana Nélide Martín, comienza a confeccionar muñecas de palma. Parte de un diseño propio, en el que tiene cuatro tipos de muñecas (la majorera, la viejita, la típica y la campesina) y que se diferencian por sus características vestimentas. Sus muñecas fueron comercializadas en algunos centros turísticos, bazares y tiendas. En numerosas ediciones ha participado en la Feria Insular de Artesanía en Mancha Blanca y a nivel regional en Tenerife y en Fuerteventura.

SIXTO VIÑOLY HERNÁNDEZ



Artesano: Sixto Viñoly Hernández

Línea artesanal: *Mixture* o combinada

Modalidad artesanal: Instrumentos musicales de cuerdas o *lutier*

Especialidad artesanal: No presenta

Estilo artesanal: Típico o autóctono

Materiales: Diferentes variedades de maderas (moral, haya, palo santo, caoba, mongoy y cedro), hueso de camello, pasta, nailon, barniz y latón

Herramientas: Cepillos, lijas, limas, sierras, gubias, serruchos, escofinas, plantillas o moldes, pulidoras, gramiles, cuchillas, fresadora, etc.

Objeto: Timple



El *lutier* Sixto Viñoly Hernández se interesó por la construcción y reparación de timples desde los treinta años en su pueblo de Órzola. Se inició en el oficio artesanal por su vocación parrandera y de forma autodidacta. Fabricó su primer timple con la ayuda de un molde o plantilla que aún conserva. Desde ese momento, comenzó con lo que hoy día es su gran pasión, la construcción y reparación de un exclusivo y único instrumento musical: el timple. El proceso de elaboración del timple requiere de mucha paciencia y una duración de 80 horas aproximadamente. Todas las pequeñas piezas decorativas en el timple son realizadas por Sixto. Fabrica dos variedades, en relación con su tamaño, que son el timple menor y el timple mayor. Sus instrumentos han viajado por todos los rincones, pasando por la mano de conocidos timplistas y agrupaciones folclóricas. Incluso, el rey emérito Juan Carlos I de España posee uno de ellos que le regaló, personalmente, cuando el monarca visitó la isla de La Graciosa. A parte de su profesionalidad característica en la elaboración de timples, también tiene unas habilidades y cualidades en tocar las cuerdas equilibradas originando un buen afinado sonido. Lamentablemente, pertenece a un reducido grupo de «carpinteros del sonido» que mantienen vivo este oficio en la isla y es el único en el municipio de Haría.

ANTONIO NIEVES OCHOA



Artesano: Antonio Nieves Ochoa

Línea artesanal: Mixture o combinada

Modalidades artesanales: Jabonería y perfumería

Especialidad artesanal: No presenta

Estilo artesanal: Tradicional

Materias: Aceite de oliva virgen extra, hidróxido de sodio, manteca (cacao y karité), cera de abejas, alcohol, maceración de plantas aromáticas y medicinales

Herramientas: Diferentes moldes, alambique o alquitara, batidoras artesanales, decantador, fogón, recipientes de cristales o de acero, cuchillos, colador y papel de horno

Objetos: Aceites de hierbas, agua de colonia, jabones (hierbas, leche y productos para el afeitado), bálsamos y cremas vegetales



El artesano jabonero Antonio Nieves Ochoa es natural de Madrid, aunque lleva asentado más de veinte años en el municipio de Haría. A parte de la modalidad artesanal de jabonería, también trabaja la perfumería artesanal. Afirma que esta le requiere recolectar las plantas necesarias para realizar el proceso de destilación y conseguir el agua apropiada para la elaboración de jabones, quedando este como segundo procedimiento. La pasión por esta artesanía de los jabones y los perfumes se debe a su madre que, junto a una vecina, fabricaban jabones con los conocimientos de las plantas aromáticas que poseían. En 1999 Antonio comienza con la perfumería y jabonería artesanal gracias a los conocimientos heredados. También perfeccionó y amplió sus conocimientos aplicando diferentes técnicas y tipos de plantas que investigaba y consultaba por medio de fuentes bibliográficas. Con solo unas cuantas herramientas y cuatro elementos básicos en sus justas proporciones, además de la experiencia acumulada durante décadas, se obtiene el apreciado perfume y jabón artesanal. Por otra parte, con el aceite utilizado de cocina, elabora jabones artesanales, pero no los comercializa. Trabajó para el Cabildo de Lanzarote como monitor medioambiental impartiendo talleres sobre la elaboración de jabones artesanales con aceites reciclados, en 2004. En el año 2009, impartió cursos sobre esta disciplina artesanal por medio de una entidad bancaria en algunos municipios lanzaroteños. Ha participado en ferias artesanales de la isla de Lanzarote (Mancha Blanca y Puerto del Carmen) y en la isla de Fuerteventura (La Oliva).

JAIME ROMERO PÉREZ



Foto: Jaime Romero

Artesano: Jaime Romero Pérez

Línea artesanal: Otras modalidades o neoartesanía

Modalidad artesanal: Trajes de Carnaval

Especialidad artesanal: No presenta

Estilos artesanales: Contemporáneo y expresionismo creativo

Materiales: Hierros ligeros, metales, alambres, plástico, papel, cartón, plumas, telas, encajes, hilos, látex, silicona, soldadura, broches, casco de *vedette*, lentejuelas, etc.

Herramientas: Tijeras, pistola de silicona, alicates, tijeras, máquina de coser, agujas, alfiler, dedal, reglas, pegamento fuerte, sierra, electrodos, etc.

Objetos: Diseño y confección de diferentes trajes para la candidatura de Reinas del Carnaval en cualquier categoría por medio de una fantasía creativa



Fotos: Jaime Romero

En el pueblo de Máguez vive y posee su taller un artista polifacético con unas dotes privilegiadas y al margen de las modas para el arte. De esta forma podríamos describir perfectamente a Jaime Romero Pérez, hijo de la artesana-rosetera María Dolores Pérez. Los orígenes de la modalidad artesanal sobre la confección de los trajes de Carnaval se deben a las colaboraciones que hacía para otros diseñadores. En 1993, diseñó, confeccionó y presentó su primer traje de Carnaval como propuesta del exalcalde Juan Ramírez Montero y con el patrocinio del consistorio norteño, que proporcionó el material. Ese mismo año, acude a la gala de elección de la Reina del Carnaval de Lanzarote representando la fantasía «Fuego en el volcán» con la candidata María José Martín Guadalupe y consiguió el premio de «Reina del Carnaval 1993». En la elaboración contó con la ayuda del herrero Alexis García para la unión de las piezas metálicas de la infraestructura de los trajes por medio de la soldadura, además de un equipo compuesto por modistas y colaboradores que han acompañado a Jaime en toda su trayectoria artesanal. El trabajo de Jaime es efímero porque todo el material utilizado se guarda para otro año y puede reutilizarlo para otro traje. En la Sala de Exposición «El Aljibe» presentó una exposición fotográfica de los trajes de Carnaval, en 2016. Desde 1993 hasta 2008, la creatividad para el diseño y realización de los setenta y un trajes de Carnaval creados han estado presentes en las siguientes categorías: Reina del Carnaval, Reina del Carnaval infantil y Reina del Carnaval de la tercera edad.

MANUEL FERNANDO FONTES DORTA



Artesano: Manuel Fernando Fontes Dorta

Línea artesanal: Otras modalidades o neoartesanía

Modalidades artesanales: Reciclaje de materiales y miniaturas

Especialidad artesanal: No presenta

Estilos artesanales: Contemporáneo y expresionismo creativo

Materiales: Todo tipo de materiales reutilizados (maderas, metales, plásticos, cartón y latón)

Herramientas: Tenazas, alicates, destornillador, punzón, martillo, serrucho, pegamento, etc.

Objetos: Réplicas en miniaturas de elementos rústicos, arquitectónicos y transportes



Foto: Fernando Fontes



Foto: Fernando Fontes

Fernando Fontes Dorta trabaja la modalidad artesanal del reciclado de materiales. Empezó, aproximadamente, hace 30 años como una actividad alternativa al ocio, acabó convirtiéndose en una afición, en la que genera una segunda vida a los materiales desechables. Principalmente, utiliza materiales como el plástico, el latón y la madera. El objetivo es la creación de concienciación social sobre el medioambiente, por medio del aprendizaje y el disfrute del reciclaje hasta convertir «la basura en una artesanía». La sociedad no suele valorar esta neoartesanía del reciclado de materiales por la procedencia del material empleado. Sin embargo, en la elaboración de cualquier producto es fundamental la utilización de la creatividad o el realismo como estilos artesanales. También es digno de ser resaltado el tamaño de los objetos elaborados, ya que crea a tamaño reducido (miniaturas). Fernando ha realizado exposiciones por la isla de Lanzarote: en el aeropuerto de Lanzarote (árbol de Navidad con elementos decorativos y colgantes de latón), y en el Museo Aero-náutico del Aeropuerto de Lanzarote (reflejando en miniatura los medios de transporte de la pista del Aeropuerto César Manrique y la torre de control de dicho aeropuerto).

ATRATIVOS ARTESANALES

El municipio de Haría atesora toda una serie de espacios e infraestructuras que, además de promover la propia práctica artesanal, aportan un valor añadido a la actividad cultural del pueblo y a su promoción turística.

Haría Artesanal, un mercado tradicional

Este mercado artesanal o mercadillo, de corte tradicional, se celebra cada mañana de los sábados en la plaza de Haría, sin duda, un enclave ideal en el que los comerciantes pueden vender diversos productos de artesanía, agricultura ecológica, gastronomía y arte. De esta manera, todos sus visitantes -vernáculos o foráneos- pueden percibir parte de la historia del municipio a través de la contemplación y adquisición de artesanía.

Debido a ello y a su importancia para el mantenimiento y promoción del sector de las manufacturas, en el año 2004, el Patronato de Turismo de Lanzarote le otorgó a este mercado el Premio Distinguido del Turismo en la categoría de Ocio y Eventos de Interés Turístico.

Su nombre ha evolucionado conforme ha avanzado su prestigio y desarrollo. Así, al principio se conocía simplemente como mercadillo de Haría. Sin embargo, con el tiempo, y dada su progresiva especialización, pasó a conocerse como mercadillo artesanal de Haría, lo que demuestra su efectiva apuesta por las manufacturas. Finalmente, en el año 2014 recibió la denominación de Haría Artesanal, con lo que se aporta un sello propio de distinción con vocación artesanal. De hecho, desde 2015, a la hora de solicitar uno de los sesenta puestos de los que dispone este mercadillo, tienen prioridad los artesanos.



Haría Artesanal

Galería El Aljibe

El nombre de tan singular espacio expositivo hace referencia a su primera funcionalidad, la de aljibe. En efecto, el agua ha sido siempre un bien escaso en la isla de Lanzarote, donde los habitantes han tenido que luchar para disponer de este recurso y construir infraestructuras hidráulicas para subsistir. Así, en el año 1937, el comerciante y prestamista Emilio Rodríguez Rodríguez hizo un importante donativo para sufragar esta obra que, tras su inauguración, fue conocida popularmente como el *Aljibe del Pueblo*.

Su papel fue tan trascendente para el desarrollo de la vida en Haría que, en el entorno de la misma, se trazó una plaza, la cual, tras la conclusión del conflicto bélico del 36, fue llamada Plaza de Calvo Sotelo. Más tarde, en 1952, el alcalde, Mariano López Socas, promovió el acondicionamiento de la misma añadiéndole pérgolas y jardines en los accesos, lo que demuestra que este espacio acabó por convertirse en un lugar muy frecuentado por el vecindario.

Sin embargo, tras la instalación y puesta en funcionamiento de las primeras potabilizadoras de agua en la isla, el agua de la referida aljibe dejó de ser tan importante como antaño, hasta el punto de que, progresivamente, dejaría de acudir a la misma en busca del preciado líquido.

De esta manera, en 1991 el mencionado espacio pasa a denominarse Plaza de la Constitución, y en 1998 -con el Plan de Infraestructuras Turísticas para la isla de Lanzarote-, la Consejería de Turismo del Gobierno de Canarias aprueba la reconversión del aljibe -ya viejo y abandonado- en una galería municipal. Su inauguración tuvo lugar en el año 2000 tras una serie de obras que permitieron que este espacio, de unos 200 m² aproximadamente, quedara insonorizado con corchos naturales y un lucernario acristalado.



Interior de la Galería El Aljibe

Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz

El origen de este importante taller municipal data de 1989, cuando, a propuesta de la corporación local, el arquitecto técnico del Ayuntamiento de Haría, José Manuel Montero Barreto, firmó un plan de ejecución de obras. No obstante, estas no llegaron hasta 1991, cuando, definitivamente, el consistorio aprueba la rehabilitación de una casa antigua sita en el Barranco de Tenesía.

Con el objetivo de apoyar y promocionar el sector artesanal -en alguna de sus modalidades condenados al olvido y desaparición-, los propios artesanos comenzaron a trabajar sus oficios en este taller, especialmente los de artesanía indígena y tradicional: cerámica, cestería de palma y junco, bordados, etc. Solo con posterioridad y, de manera progresiva, se fueron incorporando los artesanos contemporáneos que introdujeron productos novedosos: orfebrería, marroquinería, decoración de tela, etc. En el año 2014, en el taller trabajaban diecisiete artesanos, que, a veces, desempeñaban más de un oficio.

Dedicado no solo a la producción sino también, y lo que es muy importante, a la transmisión de conocimientos, el 24 de marzo de 1999 se decidió, mediante acuerdo plenario del Ayuntamiento de Haría, denominar a este recinto Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz, en homenaje a este artesano del municipio que había fallecido recientemente.

Taller Municipal de Artesanía
Reinaldo Dorta Déniz



El 25 de septiembre de 2015, el precipitado taller logró una mención especial en los Premios «Distinguidos del Turismo» que concede anualmente el Cabildo de Lanzarote. La SPEL (Sociedad de Promoción Exterior de Lanzarote) valoró entonces de manera muy positiva la labor desarrollada por este taller en defensa de la artesanía insular.

En la actualidad, en el edificio se distribuyen varios talleres individuales donde los visitantes pueden contemplar en directo el proceso de elaboración de unos productos que pueden comprar en la tienda del propio taller.

Escultura de Eulogio Concepción Perdomo

En 2019, el Ayuntamiento de Haría realiza un homenaje, con una escultura, al único maestro artesano de la cestería, Eulogio Concepción Perdomo, obra del escultor Rafael Gómez González. Esta se encuentra ubicada frente al Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz.



Escultura del Maestro artesano Eulogio Concepción Perdomo

Galería de Artenmala

Este establecimiento de arte se encuentra situado en el pequeño pueblo de Mala (Haría) desde su apertura en 2014 de la mano de Luz Gloria López Ramírez. En él, periódicamente se organizan exposiciones de diferentes disciplinas, aunque con especial preponderancia de la pintura, la artesanía, la escultura y la fotografía.

El edificio es una casa tradicional canaria en perfecto estado de conservación y enclavada en un paraje característico y definitorio del norte insular.



Interior de la Galería Artenmala



Isotipo de Haría Society. Fuente: Bettina Bork

ASOCIACIONES ARTESANALES

Si antaño los artesanos solían organizarse en gremios, en la actualidad lo hacen, muchas veces, en asociaciones o agrupaciones. A las desaparecidas, en Haría habría que nombrar a tres en concreto, de las cuales solo dos (Haría Society y TAMUH) tienen sede en el municipio, pues la tercera tiene su sede social en San Bartolomé (AICAL).

En primer lugar, **Haría Society**, creada en 2012, está conformada por un grupo de vecinos del municipio de Haría con la finalidad de emprender un trabajo con el que potenciar y desarrollar un modelo turístico sostenible (ecoturismo), demostrando las particularidades del territorio municipal y de su gente por medio del patrimonio natural y cultural.

Entre sus integrantes se encuentran el fotógrafo Jesús Perdomo Cabrera, el cantero y escultor Santiago Navarro Fernández, el maestro ceramista Aquilino Rodríguez Santana, el maestro cestero Eulogio Concepción Perdomo, el hostelero David Romero Rodríguez y la presidenta Bettina Bork.

En 2012, recibieron un reconocimiento de la ITB de Berlín por la presentación del municipio y otro reconocimiento en la misma feria de turismo en el año 2015, participando en el stand *Adventure Travel-Responsible Tourism*.



Miembros de Haría Society en la ITB de Berlín. Foto: Bettina Bork

Por su parte, **TAMUH** (Taller Artesanía Municipal de Haría) es una organización sin ánimo de lucro a nivel insular que fue fundada en el año 2017. Su sede se encuentra en el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz, pues, no en vano, una de las razones de su nacimiento fue la necesidad de organizarse para autogestionar la gestión de este taller y, paralelamente, reivindicar la defensa del colectivo artesanal. De esta manera, sus objetivos fundamentales son gestionar los espacios físicos del taller, y promocionar, difundir y mantener todo tipo de disciplinas artesanales abarcando objetos tradicionales o contemporáneos, utilitarios o decorativos.

Finalmente, **AICAL** (Asociación Intercultural de Artesanías de Lanzarote) es una asociación artesanal activa a nivel insular desde enero de 2016 y compuesta por 60 socios. Se ubica en San Bartolomé, en las dependencias de la Casa Cerdeña. El principal motivo de su fundación fue la desprotección sentida por los artesanos por parte de las instituciones públicas y, por ende, la insuficiente promoción de sus productos. Así, entre sus objetivos destacan los siguientes: promocionar la artesanía, exponer la cultura en los espacios públicos (mercados tradicionales), defender los derechos de los artesanos, creación de un centro de artesanía vinculado a la cultura en general e intentar crear ferias artesanales en determinados lugares.

La asociación es sostenible económicamente y depende de las siguientes fuentes de financiación: cuotas anuales de los socios, realización de talleres y la desviación del 10% de los productos vendidos.



Sello de la Asociación sociocultural TAMUH.
Fuente: Mario Franceschin



Imagotipo de AICAL.
Fuente: Ramón A. Machín





CAPÍTULO VI

EL ESTADO DE LA ARTESANÍA EN HARÍA

En el estudio de campo realizado, cada artesano de forma anónima respondió a un formulario-encuesta que se le facilitaba con el objetivo de conocer las principales problemáticas enfocadas al sector artesanal municipal. Así, en ella se recogieron factores relacionados con el estado de la artesanía local, el proceso de producción, la comercialización, la financiación, la legalidad de los negocios, las ayudas y las debilidades.

En concreto, aparecen tres impactos claves respecto a las problemáticas de la artesanía en el municipio de Haría, las cuales son socioeconómicas, socioculturales y medioambientales:

- **Desaparición de oficios artesanales en el municipio.** Modalidades artesanales perdidas en el municipio al fallecer el artesano o por la inexistencia de un relevo generacional.
- **Riesgo de desaparición de otros oficios.** Destacan los catalogados como tradicionales.
- **Reducida presencia de talleres públicos artesanales ocupados y mínima participación.** Entre 1989 y 1996, el Taller Municipal de Artesanía Reinaldo Dorta Déniz presentaba un estado notable referente a la ocupación de los talleres, participación de artesanos tradicionales y organización de diferentes actividades en el propio taller municipal. En cambio, ese estado se ha ido mermando con el tiempo debido a factores políticos (60%), económicos (35%) y sociales (5%).
- **Mayor presencia de talleres privados.** Disfrutan de autonomía propia y trabajan en solitario. No todos se encuentran abiertos al público y unos pocos están registrados como pequeña empresa artesanal.
- **Considerable presencia de la economía sumergida artesanal.** Esto se entiende como una competencia desleal comercial dentro del propio sector. Cada vez son menos los artesanos que se encuentran asegurados en la Seguridad Social porque le salen más rentable (81%). Sin embargo, otros artesanos han desarrollado unas buenas capacidades comerciales (expandir su negocio fuera del lugar de residencia, innovaciones, adaptarse a la situación del mercado, etc.) y han registrado legalmente pequeñas empresas en el sector (19%).
- **Confusión sobre la verdadera identidad en el sector artesanal.** Respecto a la diversidad cultural y los cambios profundos en la sociedad, encontramos en el mercado municipal de artesanía una combinación de objetos y productos relacionados con el arte, artesanía, manualidades, venta de productos orgánicos e industrializados.
- **Productos artesanales engañosos.** En la competitividad artesanal aparecen timos en el momento de la venta de un objeto o producto «catalogado como artesanal»: en la calidad del material, con la técnica empleada, etc. Para ello, los productos con mención oficial artesanal tienen unas etiquetas de garantía artesanal que son facilitadas por las instituciones públicas a los artesanos.
- **Acoso en la competitividad y limitaciones de índole comercial.** Generalmente, los productos artesanales se comercializan a un precio inferior por los siguientes aspectos: el precio «considerablemente excesivo» para el cliente, el cliente no valora el trabajo con materiales de calidad y la mano de obra, regateo con el artesano, alteración en los hábitos de consumo y competitividad con la producción en serie.
- **Escasa participación en la Feria de Artesanía Insular.** El nivel participativo en la feria insular por parte de los artesanos norteños ha descendido por varias razones: los artesanos tradicionales son muy mayores, hay una ausencia de ayudas (movilización, dietas, material, etc.), la carencia de un seguro de autónomo y la duración-disponibilidad de tiempo de los artesanos para acudir al recinto.
- **Escaso atractivo artesanal para la población juvenil.** Los más jóvenes consideran, con mayor o menor acierto, que la actividad artesanal no genera beneficios y rentabilidad en relación con la industrialización. Esto genera poco interés y un envejecimiento del sector.

- **Falta de valoración cultural.** En la medida en que se valoren las labores artesanales y las tradiciones culturales de los pueblos, realmente evolucionarán de manera sana.
- **Reducido número de proyectos sobre la enseñanza-aprendizaje de la artesanía municipal.** En este sentido, se reclama fomentar una adecuada acción formativa para el ejercicio profesional de la artesanía dirigida a cualquier persona interesada, asignando fondos públicos para la divulgación de la artesanía y su entorno con cursos, talleres, charlas, programas, etc.
- **Ausencia de proyectos sobre estudios artesanales.** Por lo general, se carece de una recopilación de información de carácter histórico, de las diferentes modalidades y especialidades, estadísticas, economía y mercado sobre el sector artesanal en el municipio.
- **Bajo nivel de asociacionismo y cooperativismo.** La gran mayoría de los artesanos declinan la creación e integración en asociaciones o cooperativas artesanales. A consecuencia de esto, existe un número reducido de asociaciones y manifestación de la economía social.
- **Carencia de ayudas y subvenciones.** El sector artesanal disfrutaba de ayudas y subvenciones otorgadas por los organismos públicos. En la actualidad, exigen a las entidades públicas dicha colaboración para seguir manteniendo con vida la artesanía local e insular con nivel de potenciación.
- **Política de impuestos especiales en el sector artesanal.** Los beneficios y rentabilidad sobre la actividad artesanal es un gran problema para la subsistencia. A esto, se añade el pago de tributaciones estatales (tasas e impuestos excesivos), de igual forma que otra empresa que opera en diferente sector.



Tres ejemplares de palmeras canarias en mal estado. Foto: Echedey Sánchez

- **Dificultades para conseguir determinadas materias primas.** Los artesanos tradicionales no poseen los suficientes recursos en el siglo XXI, lo cual se agrava por los impedimentos de carácter ecologista: el caso del mal estado del palmeral de Haría; las minuciosas precauciones de la palmera por el picudo rojo; las campañas de sensibilidad ambiental en contra del expolio de rocas protegidas para joyería (extracción del olivino); activismo ecológico respecto a la muerte de la cochinilla en su corto ciclo de vida; los destrozos de parajes naturales protegidos con la extracción no autorizada de piedras para la cantería o barro para la alfarería y la recolección de materiales biológicos protegidos en el medio.

- **Deficiente difusión formativa en gestión empresarial y marketing.** Para difundir sus productos utilizan sus talleres, el boca-oido, exposiciones, revistas y periódicos locales, etc. Tal vez, son fórmulas de difundir la comercialización consideradas arcaicas y con menos efecto llegada. Por el contrario, un reducido grupo de artesanos (33%) ha aumentado su comercialización gracias a internet, consiguiendo ventas online de los productos en plataformas virtuales (comercio electrónico), redes sociales (RRSS) o facilitando su correo electrónico.

Cartel de Haría Artesanal ubicado en la entrada del pueblo

- **Fomentar la artesanía local con sus atractivos.** El estado de señalización y promoción de los atractivos artesanales en el municipio de Haría es insuficiente a nivel turístico.



- **Desmotivación artesanal.** Las numerosas tramitaciones burocráticas han hecho que el artesano local tradicional deje de asistir a eventos culturales, que imparta cursos y que, por tanto, popularice su artesanía.



BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. «Productos gastronómicos con identidad y desarrollo del destino turístico. Un estudio sobre rutas del queso en España», en *International Journal of Scientific Management and Tourism*. Extremadura. Vol. 3. nº 1. 2017. pp. 93-109.

AA.VV. *La función social del patrimonio histórico: el turismo cultural*. Cuenca. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 2002. pp. 129-130.

Abreu Galindo, Juan de. *Historia de la conquista de las siete islas de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife. Ediciones Goya. 1977.

Amador González, Milagros. «La roseta de Tenerife, origen y expansión», en *Revista de Historia Canaria*. Tenerife. 2016. pp. 167-178.

Archivo Municipal del Ayuntamiento de Haría.

Archivo Municipal del Ayuntamiento de Puerto del Rosario.

Archivo Municipal del Ayuntamiento de Teguiise.

Archivo Parroquial de Haría.

Archivo Parroquial de Santa María de Betancuria.

Armas Núñez, Jonás. «Vidriera contemporánea en regiones sin tradición. La burguesía canaria, un ejemplo extrapolable», en *NORBA Revista de Arte*. La Laguna. 2015. pp. 109-130.

Ayuntamiento de Haría. *Ordenanza municipal reguladora del mercado de artesanía y productos de la tierra «Haría artesanal»*. Haría. 2015. pp. 2-25.

Ayuntamiento de Haría. *Plan General de Ordenación de Haría*. Haría. 2015. pp. 3-7.

Barasoain Jimeno, Dolores y Elías Pastor, Luís V. *Almazuelas y Receles*. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid. 1978.

Bernard, Palissy y Pouilloux, Jean-Yves. *De l'art de terre, de son utilité, des esmaux et du feu*. Francia. L'Échoppe. 1989.

Berthelot, Sabino. *Etnografía y anales de la conquista de las islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife. Ediciones Goya. 1978.

Blas García, Manuel. «Arte-artesanía, interacción histórica», en *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. vol. X. nº 599. 2005.

Butterworth, Trevor. (2009). Time For A Slow-Word Movement. *Forbes.com*. [online]
Recuperado de: <https://archive.is/20130123123342/http://www.forbes.com/2009/12/29/media-newspapers-internet-opinions-columnists-trevor-butterworth.html>

Cabildo de Lanzarote. *Lanzarote en cifras*. Arrecife. Centro de datos. 2019.

Cabildo de Lanzarote. *Listado de artesanos del municipio de Haría*. Arrecife. Consejería de Artesanía de Lanzarote. 2015.

Cabrera Betancor, María del C. *Calados de Fuerteventura*. Puerto del Rosario. Cabildo de Fuerteventura. 2001.

Cabrera Pérez, José C., Perera Betancort, María A. y Tejera Gaspar, Antonio. *Majos, La Primitiva Población de Lanzarote*. Lanzarote. Fundación César Manrique. 1999.

Calero Ruíz, Clementina. «Datos sobre la orfebrería en Fuerteventura», en *Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, nº 1. 1988. pp. 101-110.

Carbonell Segarra, Mercedes; Martínez-Medina, Andrés y Oliva Meyer. Justo. *Turistas y veraneantes ante el paisaje. La conquista del hábitat residencial turístico*. Barcelona. Universidad de Alicante. 2014.

Celdrán, Helena. (2014). *William Morris, el prerrafaelista que apostó por la artesanía en plena revolución industrial*. Periódico 20 minutos noticia. [online] Recuperado de: <https://www.20minutos.es/noticia/2260756/0/william-morris/prerrafaelista-artesania/exposicion/>.

Chávez de la Peña, Jorge. *Diversidad Cultural Y Ecoturismo*. México. Ed. Trillas. 2014.

Codina i Armengol, Carles. *La joyería*. Badalona. Parramón. 1999.

Codina i Armengol, Carles. *Orfebrería*. Badalona. Parramón. 2001.

Colombes, Adolfo. *Sobre la cultura y el arte popular*. Buenos Aires. Ediciones Colihue SRL, 2007.

Díaz Barrios, Domingo. *Loza Tradicional. Cerámica tradicional aborigen y diseños propios. Decoración de interiores*. Haría. Taller Taranta. 2000.

Díaz Yubero, Ismael. *La evolución de la alimentación y la gastronomía en España*. Madrid. Real Academia de Gastronomía. 2010.

Esteban Talaya, Águeda. *Gestión del turismo cultural y de ciudad*. Cuenca. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 2005. pp. 95-114.

Feuillet Hurtado, Carolina.; Macías Pinto, Diego., y Chito Cerón, Edith. «Plantas útiles para la elaboración de artesanías en el departamento del Cauca (Colombia)», en *Boletín Científico Centro de Museos Museo de Historia Natural*. Colombia. 15 (2). 2011. pp. 40-59.

Frederiksen Svenhall, Ninette. *Manual de tejeduría*. España. Ediciones d el Serbal. 1982.

Freitag, Vanessa. «Entre arte y artesanía: elementos para pensar el oficio artesanal en la actualidad», en *El Artista. Universidad Distrital Francisco José de Caldas*. Colombia. nº 11.2014. pp. 129-143.

Freitag, Vanessa. *Memoria del Oficio Artesanal: un estudio con tres familias de artesanos de Tonalá, Jalisco*. Tesis doctoral leída en la Universidad de Guadalajara (inédita). Guadalajara. 2012.

García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D.F. Editorial Grijalbo. 1990. pp. 69.

García Sánchez, Bárbara Yadira. «Pensamiento de Simón Rodríguez: la educación como proyecto de inclusión social», en *Revista Colombiana de Educación. Universidad Pedagógica Nacional Bogotá*. Colombia, nº 59 de julio-diciembre de 2010. pp. 134-147.

Garza Navejas, Verónica. «Gabriel Angelotti Pasteur, Artesanía prohibida», en *Península*, Vol.1, nº1. México. 2006.

Gil Tejada, Jorge. *El trabajo artesanal*. Barcelona. Universidad Politécnica de Cataluña. 2013.

Gil Tejada, Jorge. *Los Materiales en la Neo-artesanía*. Barcelona. Universidad Politécnica de Cataluña. 2016.

Grisales Vargas, Blas García. «Vida cotidiana, artesanía y arte», en *Thémata Revista de Filosofía*. Universidad de Sevilla. nº 51 de enero-junio. 2015. pp. 247-270.

Haumont, Jacques. *De l'art de terre, de son utilité, des esmaux et du feu*. Francia. Jules-Guillaume Fick. 1941.

Herrera Rubio, Neve Enrique. *Listado general de oficios artesanales*. Bogotá. Centro de Investigación y Documentación (CENDAR). Artesanías de Colombia. 1989.

Howbsbawm, Eric. *La era de la Revolución, 1789-1848. Crítica*. Buenos Aires. Editorial Planeta. 1997.

Kasper Malinowski, Bronisław. *Argonauts of the Western Pacific*. Barcelona. Planeta-De Agostini. 1986.

Koren, Leonard. *Wabi-Sabi for Artists, Designers, Poets & Philosophers*. California. Stone Bridge Press. 1994.

La Provincia/DLP. «Los artesanos de la palmera demandan ayudas para mantener sus trabajos», en *Periódico La Provincia*. Las Palmas de Gran Canaria. 2006. pp. 8.

Linares, Edgar L. «Inventario preliminar de las plantas utilizadas para elaborar artesanías en Colombia», en *Universitas Scientiarum*, Vol. 2, nº 1. Bogotá. 1994. pp. 7-43.

Martín Arencibia, Félix. «Nuestra palmera canaria», en *Periódico La Gaceta*. Gran Canaria. 2006. pp. 4.

Mondéjar Jiménez, Juan Antonio, et al. «Perfil del turista cultural: una aproximación a través de sus motivaciones», en *Her & Mus. Heritage & Museography*, nº 2. 2009. pp. 52-58.

Moya Méndez, Claudia M. y Ramírez Castro, Stephany. *Transformaciones de la materia prima*. Colombia. Institución Educativa Académico de Cartago. 2011.

Murcia Suárez, Macarena. «La herrería en Gran Canaria», en El Pajar», en *Cuaderno de Etnografía Canaria. Asociación Cultural «Día de las Tradiciones Canarias»*, nº 2, II Época. Anual. La Orotava. Pinolere. 1997.

Murcia Suárez, Macarena. *Herreros y latoneros: El trabajo tradicional del metal en Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria. FEDAC, Cabildo de Gran Canaria. 1997.

Rodríguez Parisca, Oscar Simón. *Land use conflicts and planning strategies in urban fringes: a case study of western Caracas, Venezuela*. Twente. Faculty of Geo-Information Science and Earth Observation. 1995.

Rubín de la Borbolla, Daniel F. «El universo de las artesanías», en *Revista Artesanías de América*, nº 33. Cuenca-Ecuador. 1990.

Sánchez Bonilla, Echedey. *Turismo artesanal. Municipio de Haría*. (Proyecto Académico presentado). Lanzarote. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Lanzarote. 2016.

Sánchez Bonilla, Echedey. *Turismo cultural. Municipio de Haría*. (Proyecto Académico presentado). Lanzarote. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. 2014.

Sánchez Montañés, Emma. «Arte indígena contemporáneo. ¿Arte popular?», en *Revista Española de Antropología Americana*, Vol. extraordinario. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. 2003. pp. 69-84.

Sempere Ferrándiz, Emili Francesc. (2009). *La alfarería está condenada a desaparecer; los jóvenes no saben lo que es un botijo*. La Nueva España. Avilés. [online] Recuperado de: <https://www.lne.es/aviles/2009/04/16/alfareria-condenada-desaparecer-jovenes-botijo/746396.html>.

Sims, Rebecca. «Food, place and authenticity: local food and the sustainable tourism experience», en *Journal of Sustainable Tourism*, nº 3. Vol. 17. 2009. 321-336.

Técnicas artesanales tradicionales. (s.d.). [online] Recuperado del sitio web de la Unesco: <https://ich.unesco.org/es/tecnicas-artesanales-tradicionales-00057>.

Torres Santana, Elisa. «Los oficios y el mundo del trabajo en Gran Canaria. 1695-1710», en *Anuario de Estudios Atlánticos*. Gran Canaria. nº 28. 1982.

Torriani, Leonardo. *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife. Ediciones Goya. 1978.

Turok Wallace, Marta D. *Artesanías y medio ambiente*. México D.F. Foro Artesanal Nacional. 2009.

Turok Wallace, Marta D. *Cómo acercarse a la artesanía*. México D.F. Ed. Plaza y Valdés. 1988.

Zubiría, Sergio de., Abello, Ignacio y Tabares, Marta. «Conceptos básicos de administración y gestión cultural», en *Cuadernos de Iberoamérica, OEI*. Madrid. 2001.







cuadernos etnográficos



Cabildo de Lanzarote



Ayuntamiento de Haría